DIPLOMACIA

LA CRISIS DEL AGUA
Y SU IMPACTO MUNDIAL

CUBA Y ESTADOS UNIDOS
Hacen historia en 2015 al reestablecer sus relaciones diplomáticas

Peter Hakim / Jesús Arboleya

LA CRISIS DE LA DEUDA GRIEGA Y SUS CONSECUENCIAS SOCIALES

Elena Avramidou

ALIANZA DEL PACÍFICO
Oportunidad de Integración Comercial y Regional

Andrés Rebolledo

BRASIL - MÉXICO
La trascendencia de una nueva etapa de relaciones

Georges Lamazière / Otto Granados

Nº 129 - Agosto 2015 - Santiago de Chile
(ISSN 0716193X)

DIRECTOR
Juan Somavía

EDITOR GENERAL
Fernando Reyes Matta

EDICIÓN Y REDACCIÓN
Carolina Llanos Bruna
Daniel Asenjo González
Álvaro Etchegaray Bascur

DIRECCIÓN DE ARTE
Monserrat Rodríguez Torres

SECRETARÍA
Catedral 1183, Santiago.
Teléfono: +56 2 28274658

IMPRESIÓN
AlvimPress

Búsqueda de información y datos realizada por los profesionales en formación de la Academia Diplomática.

Edición de 1.500 ejemplares
www.minrel.gov.cl
Academia Diplomática de Chile "Andrés Bello".

Guía para Colaboradores

DIPLOMACIA es una revista de la Academia Diplomática "Andrés Bello" que procura ofrecer material para el análisis y discusión en diversos aspectos de los estudios internacionales, relaciones exteriores, diplomacia, estudios sobre seguridad y estrategia, problemas del desarrollo, comercio internacional, asuntos económicos, historia y las comunicaciones. La revista publica artículos, comentarios de libros, y documentos de consulta cuyo contenido y enfoque son de interés para una amplia gama de estudiosos. Su material es examinado por un Consejo Editorial en cuanto a su interés académico, pero los contenidos son de responsabilidad de los respectivos autores.

Los artículos publicados en DIPLOMACIA
se encuentran listados en la página Web del Ministerio de Relaciones Exteriores
www.minrel.gov.cl

DIPLOMACIA

Nº 129 AGOSTO 2015 SANTIAGO DE CHILE

Una publicación de la Academia Diplomática de Chile "Andrés Bello"

ISSN 0716193X

Índice

3 **Presentación**

6 **Michel Jarroud, Presidente de ONU-Agua:**
El agua es tanto una cuestión de desarrollo como un tema de seguridad internacional
John Cronin

9 **Conflictos por el Agua**
Víctor Pochat

16 **Los 10 países con más reservas de agua en el mundo**
Miguel Ángel Boggiano

20 **Un tercio de las cuencas de agua subterránea más grandes del mundo están en peligro**

22 **La crisis del agua, la mirada desde Davos**
Tomás Díaz

27 **El Acuífero Guaraní, su apetecible valor**
Lester Martínez Argudín

30 **Global Water Security**

37 **Helen Clark, líder del PNUD: "El cambio climático está revirtiendo los beneficios del desarrollo"**
Bruno Vander Velde

43 **Agua y cambio climático**
Waldemar Coutts

47 **Una apuesta frente a la escasez: ¿Es la desalinización una alternativa?**
Dr. Aldo Saavedra

50 **De Kioto a París: ¿Evolución o involución de las negociaciones internacionales sobre el cambio climático?**
Mar Campins Eritja

55 **Cuba y Estados Unidos hacen historia en 2015 al reestablecer sus relaciones diplomáticas**
Peter Hakim / Jesús Arboleya

66 **Brasil- México: la trascendencia de una nueva etapa de relaciones**
Georges Lamazière / Otto Granados

73 **La crisis de la deuda griega y sus consecuencias sociales**
Elena Avramidou

79 **Grecia: tres pasos para un plan global**
Jacques Delors, Pascal Lamy, Antonio Vitorino

82 **Alianza del Pacífico, Oportunidad de Integración Comercial y Regional**
Andrés Rebolledo Smitmans

87 **Ex presidente Eduardo Frei Ruiz Tagle en conmemoración de los 20 años de la Cumbre Mundial de Desarrollo Social**

93 **Segunda Cumbre Académica América Latina y el Caribe y Unión Europa CELAC-UE**

99 **Documentos con Historia**
"Quiero decir claramente que el Gobierno ha tomado la firme decisión de liberar a Mandela"

105 **XIII Reunión de la Asociación Iberoamericana de Academias, Escuelas e Institutos Diplomáticos**

107 **Reseñas de libros**

Presentación

La escasez de agua en el mundo y las pugnas por tener el vital elemento impregnarán crecientemente las relaciones internacionales, pudiendo constituirse en factor de alto conflicto en las próximas décadas. Así lo señalan expertos y diversas instituciones ante las evidencias de una sequía que avanza como consecuencia del cambio climático, unido al aumento de la demanda derivada del incremento de la población mundial. Para una décima parte de la humanidad el agua es inaccesible o, en otras palabras, alrededor de 750 millones de habitantes sufren la falta de ella. Según la UNICEF, 1.400 niños menores de cinco años mueren diariamente de enfermedades relacionadas con esa carencia. Cuando se observa el planeta se ve el predominio de océanos y mares, pero el dato real es que el 97% del agua en la Tierra es salada. Dos tercios del agua dulce están retenidos en glaciares y capas de hielo polar. De lo que queda, la mayor parte está atrapada en el suelo o en acuíferos subterráneos. Algunos hablan que el agua se convertirá en el "oro azul" y en distintos países ya es, aún con fuertes debates, un objeto de negocio. Es un tema que avanza y sobre lo cual no siempre se tienen todos los elementos de análisis sobre los factores envueltos, especialmente para el futuro de los países latinoamericanos.

A comienzos de febrero 2015, el Foro Económico Mundial dio a conocer su informe anual Global Risks, que esta vez, tras la consulta a 900 autoridades gubernamentales, empresarios y académicos de todo el mundo señaló que la crisis del agua es el mayor riesgo al que se enfrenta la humanidad". Con una perspectiva de 10 años, el informe analizó 28 riesgos de la naturaleza que podrían causar graves problemas en el mundo. Estos riesgos, medidos en relación a sus posibilidades de concreción e impacto son económicos, medioambientales, geopolíticos, sociales y tecnológicos. Esta vez, la opinión de los expertos participantes en la encuesta colocó los temas medioambientales por encima de los económicos y, en particular, señaló con fundamentos la crisis del agua como prioridad de riesgo.

El 22 de marzo pasado, con motivo del Día Mundial del Agua, el Secretario General de Naciones Unidas, Ban Ki-Moon, señaló: "Dependemos del agua para la salud pública y el progreso equitativo, y el agua es esencial para la seguridad alimentaria y energética, y sustenta el funcionamiento de las industrias. El comienzo del cambio climático, la creciente necesidad que tienen la agricultura, la industria y las ciudades de los recursos hídricos finitos, y la contaminación cada vez mayor que afecta a muchas zonas están acelerando la crisis del agua, algo que solo puede resolverse elaborando planes y políticas intersectoriales integrales en los niveles internacional, regional y mundial".

Este año corresponde una revisión del cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, aprobados en 2000. La meta 7.c de aquel documento propuso: "Reducir a la mitad, para 2015, la proporción de personas sin acceso sostenible al agua potable y a servicios básicos de saneamiento". La evaluación y la propuesta de los Objetivos del Desarrollo Sostenible para el 2015-2030 sobre la cual deberá pronunciarse la Asamblea General este año, recoge el desafío en el punto 6 y, entre otras metas, señala: "lograr el acceso universal y equitativo a agua potable segura y asequible para todos; aumentar sustancialmente la utilización eficiente de los recursos hídricos en todos los sectores y asegurar la sostenibilidad de la extracción y el abastecimiento de agua dulce para hacer frente a la escasez de agua; proteger y restablecer los ecosistemas relacionados con el agua, incluidos los bosques, las montañas, los humedales, los ríos, los acuíferos y los lagos; ampliar la cooperación internacional y el apoyo prestado a los países en desarrollo para la creación de capacidad en actividades y programas relativos al agua y el saneamiento, incluidos el acopio y almacenamiento de agua, la desalinización, el aprovechamiento eficiente de los recursos hídricos, el tratamiento de aguas residuales y las tecnologías de reciclaje y reutilización". La tarea aún es muy grande. Por otra parte, la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, convocada para fines de noviembre en París, es determinante también para el tratamiento multilateral del tema del agua y sus consecuencias en el desarrollo de la humanidad. No es posible desvincular un tema del otro y existe una urgencia política y moral de abordar las perspectivas de esta crisis en todos sus alcances.

Para América Latina, especialmente para la región sudamericana, el agua debiera constituirse en una preocupación estratégica. América del Sur tiene el 6% de la población mundial, pero cuenta con el 26% del agua dulce utilizable del planeta. Según algunos estudios, el agua existente en toda la región amazónica podría abastecer las demandas actuales de toda la población del orbe. Por ello, se entiende que uno de los autores participantes en esta edición señale: "Sudamérica tendrá en 20 años un recurso codiciado que será considerado más importante que el petróleo".

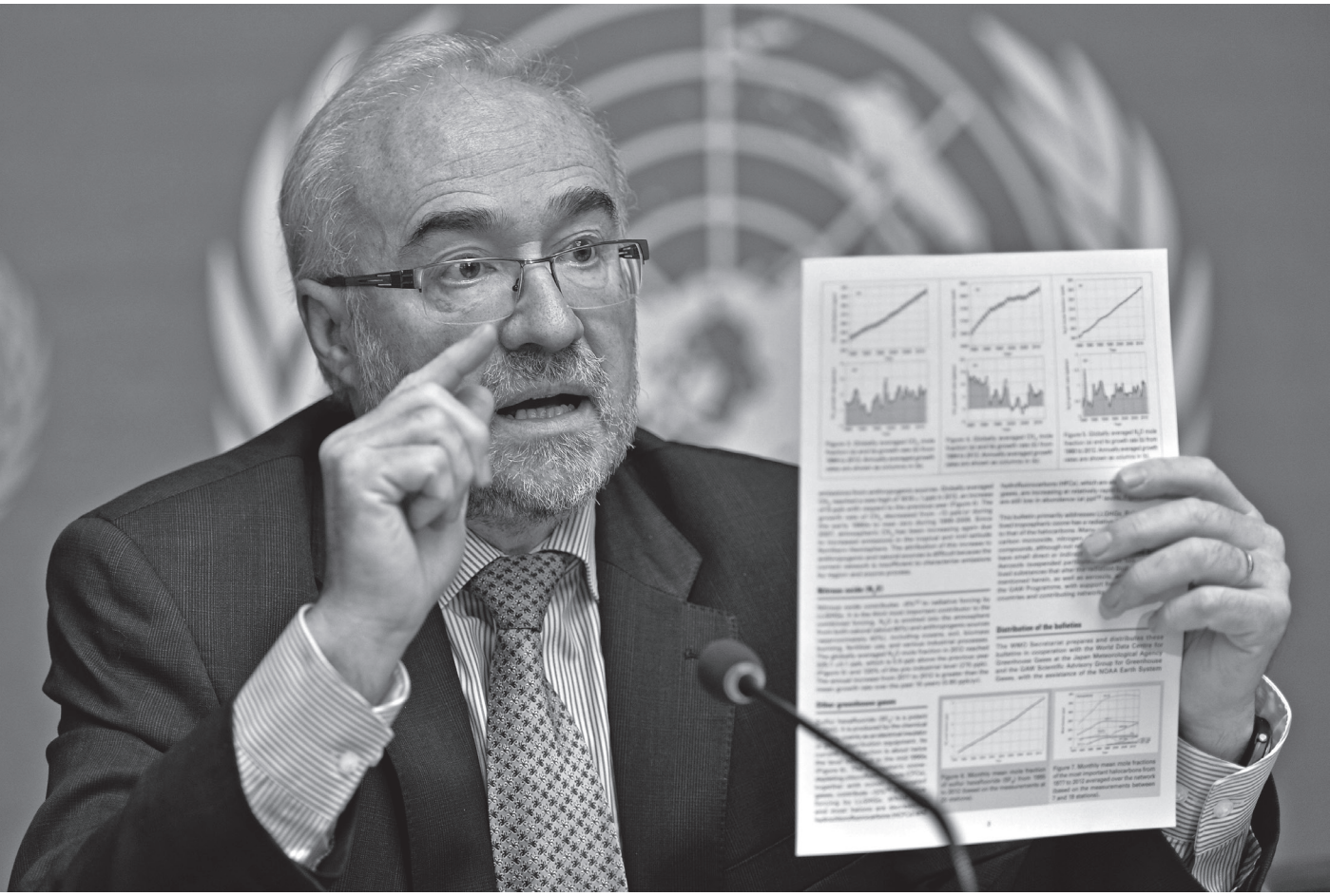
Por esas y otras razones este número de DIPLOMACIA lleva la crisis del agua como tema central, buscando rescatar diversos análisis donde se da cuenta del estado de la situación, de los riesgos involucrados y la ineludible urgencia de actuar conjuntamente en el escenario internacional. La información reunida en estas páginas pretende ser una plataforma de análisis para las decisiones que a nivel político, diplomático y social es necesario abordar desde ahora en cualquier planificación prospectiva de los escenarios internacionales futuros. Al 2030 el 47% de la población mundial estará viviendo con una fuerte escasez de agua, porque el recurso tiene una distribución irregular en los diversos continentes. Al 2050 el mundo requerirá producir 60% más alimentos de los que produce hoy, lo cual tendrá un impacto directo en el uso del agua. Hoy se estima que un tercio de las cuencas de agua subterránea están en peligro. Por ello, toda mirada prospectiva debe considerar que el agua es tanto una cuestión de desarrollo como de seguridad.

Junto con ello damos cuenta de otros temas que van configurando el devenir de los vínculos internacionales en distintos ámbitos. Así abordamos la reanudación de relaciones diplomáticas entre Cuba y Estados Unidos con una mirada interpretativa desde ambos lados, asumiendo el valor de esa decisión en las relaciones hemisféricas y globales, a la vez que definiendo las tareas pendientes derivadas de ese paso. También bajo la lógica de los

acercamientos, aunque obviamente desde un nivel distinto, rescatamos los alcances de la nueva etapa de vinculaciones entre Brasil y México. Sus alcances son analizados en columnas escritas por los embajadores de ambos países en Chile, Georges Lamazière y Otto Granados, respectivamente. Fue, precisamente, en Ciudad de México donde la Presidenta de Brasil, Dilma Rousseff, destacó que la vinculación entre Mercosur y Alianza del Pacífico era de complementariedad y no de antagonismo. Declaración importante que coincidió con el momento en que el acuerdo de esa Alianza entró en vigencia. De allí la importancia del texto que sobre la Alianza del Pacífico y sus proyecciones en el devenir de la cuenca del Pacífico entrega en estas páginas el Director de Relaciones Económicas Internacionales de Chile, Andrés Rebolledo.

Junto con dar cuenta del discurso del ex Presidente Eduardo Frei Ruiz-Tagle en Naciones Unidas en la jornada de conmemoración de los veinte años de la Cumbre de Desarrollo Social, donde él remarcó la vigencia de la tarea y la necesidad de poner a la gente en el centro del desarrollo contemporáneo, colocamos la mirada en los efectos que para hombres y mujeres de Grecia tiene la larga crisis que vive ese país. Allí no sólo se juegan determinantes financieras sino, lo más importante, las esperanzas de mejor vida de todo un país y su gente. En un artículo de la filósofa griega Elena Avramidou nos adentramos en el impacto —dramático en muchos aspectos — que los duros ajustes han traído a la cotidianeidad del pueblo griego.

Allí se reflejan preguntas que van más allá de ese país y que tocan al futuro de Europa, como también a los conceptos bajo los cuales, en términos globales, habrá que definir las vinculaciones futuras entre política, economía, sociedad y participación ciudadana. Los temas de este número se entrecruzan en la perspectiva de buscar fundamentos a lo que entenderemos como desarrollo sustentable en el futuro.



Michel Jarroud, Presidente de ONU-Agua:

"El agua es tanto una cuestión de desarrollo como un tema de seguridad internacional"

Esta entrevista apareció en Earthdesk, el blog del Dyson College Institute para la Sustentabilidad y Medio Ambiente de la Universidad Pace de Nueva York.

John Cronin es miembro senior para Asuntos de Medio Ambiente y editor de Earthdesk.

El Presidente de ONU-Agua, Michel Jarraud, explica que se ha comprobado que las aguas transfronterizas son más una fuente de cooperación que de conflicto y prueba de ellos son los casi 450 acuerdos sobre aguas internacionales que se han firmado entre 1820 y 2007.

En el documento final de Río + 20 se identifica el agua como un área clave para el logro del desarrollo sostenible. Teniendo lugar en un momento en que los debates sobre el marco de desarrollo post-2015 y la formulación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible están avanzando rápidamente, se conmemoró, el 22 de marzo, el Día Mundial del Agua y, más en general, se declaró al año 2013 como el Año Internacional de Cooperación de Agua. Todo esto, a juicio de Jarraud, ha dado la oportunidad de reflexionar sobre los beneficios de la cooperación y ha permitido promover una mayor cooperación a todos los niveles como una forma de lograr el desarrollo sostenible.

¿Por qué es el agua un asunto de seguridad internacional?

El agua es tanto una cuestión de desarrollo como un tema de seguridad internacional. El término «seguridad» está siendo utilizado como un concepto de la sociedad - no necesariamente en términos de soberanía o intervención militar. «La seguridad del agua» es un concepto amplio que abarca nociones de acceso sostenible a cantidades adecuadas de agua de calidad aceptable para asegurar la salud humana y el bienestar y sostener los medios de vida y el desarrollo socio-económico, así como la protección contra los desastres relacionados con el agua.

> “En el caso de los recursos hídricos transfronterizos, la colaboración es esencial para garantizar la seguridad.

El agua afecta a todos los sectores de la economía, especialmente los sistemas de alimentación y energía. En nuestra economía global interconectada, la escasez de agua local puede tener consecuencias en todo el mundo.

Se prevé también que la falta de acceso al agua potable podría desestabilizar sociedades que son de otra manera frágiles y no que no están equipadas para hacer frente a situaciones de emergencia relacionadas con el agua. En otras palabras, la insuficiente disponibilidad de agua (calidad y / o cantidad) puede amplificar otra sociedad existente, los problemas económicos y sociales. Esto podría conducir a una crisis que la comunidad internacional tendría que tratar.

En el caso de los recursos hídricos transfronterizos, la cooperación bilateral, regional e internacional, además de la colaboración es esencial para garantizar la seguridad y la integración. Existen muchos buenos ejemplos tales como el Tratado de la Cuenca del Indo (1960). El diálogo alrededor de la cuenca del Indo muchas veces ha servido como doble vía para la diplomacia.

¿Dónde ha sido el agua la causa de grandes conflictos entre países vecinos?

En una base de datos de conflictos que abarca casi 2.000 años, no ha habido registro de una guerra que se haya desencadenado formalmente por los recursos hídricos.

En los tiempos modernos, la respuesta inicial de los países ribereños que comparten aguas siempre ha sido muy prudente, y se vuelve más positiva ya que los beneficios de la cooperación se hacen más evidentes.

Sin embargo, es cierto que existe la fricción significativa en varias cuencas y se está

trabajando para mitigar esto a través de la cooperación. Algunos ejemplos son la cuenca del río Jordán, la cuenca del Mar de Aral, la cuenca del río Mekong, la cuenca del Nilo, la cuenca del Tigris y el Éufrates y la cuenca del río Brahmaputra.

En el mundo en vías de desarrollo, más de 800 millones de personas no tienen acceso al agua potable. ¿Qué significa este hecho para los países desarrollados? ¿Cómo deben responder a esta problemática?

La falta de acceso al agua potable es un grave impedimento para el desarrollo económico y social. El número real de personas que no son atendidos con un suministro de agua «segura y sostenible» es probablemente mucho mayor que la cifra de 768 millones de personas sin acceso a servicios mejorados de abastecimiento de agua reportado por la Organización Mundial de la Salud y UNICEF en 2013.

"La falta de acceso al agua potable es un grave impedimento para el desarrollo económico y social".

Esto origina una pobreza inaceptable y un alto número de víctimas mortales, y obstaculiza el desarrollo económico internacional y el crecimiento.

Otra consideración se refiere a la salud y los riesgos de pandemias. Con los hábitos de viaje actuales, las epidemias producto de servicios de agua y saneamiento deficientes en una región específica podrían propagarse rápidamente y llegar a todo el mundo.
Todos los países deben comprometerse al más alto nivel y con sus propios recursos para superar los desafíos relacionados con el agua y el saneamiento, porque los impactos sociales y económicos que están relacionados no conocen fronteras. Es por eso que, por ejemplo, el Foro Económico Mundial ha clasificado recientemente las crisis de abastecimiento de agua en la lista top-5 de los riesgos sobre la base de la probabilidad y el impacto.

En julio de 2010, la Resolución 64/292 de la ONU reconoció «el derecho al agua potable y el saneamiento como un derecho humano esencial para el pleno disfrute de la vida y de todos los derechos humanos». En la actualidad, ¿es el derecho humano al agua una fuente de conflicto? ¿Ofrece una manera de resolver el conflicto?

La declaración del agua como un derecho humano no cambia las realidades, como la escasez de agua, la falta de capacidad, escasez de fondos o la contaminación del agua. Sin embargo, puede proporcionar una herramienta adicional para fomentar el diálogo y la cooperación y para sensibilizar acerca de la importancia del tema. También puede ser una fuerte de motivación para la acción. Por ejemplo, en las cuencas hidrográficas transfronterizas, se podría utilizar el derecho humano como punto de entrada para la «igualar» la situación de las personas que viven en todas las partes del recurso compartido.

¿Dónde están los mejores ejemplos de la cooperación transfronteriza entre los países que comparten recursos hídricos?

En realidad, hay varios buenos ejemplos de cooperación transfronteriza y éstos incluyen la cuenca del Danubio, la cuenca del Rin, la cuenca del Indo y la cuenca del Mekong.

CONFLICTOS POR EL AGUA

Por Víctor Pochat [1]

La cantidad, calidad y disponibilidad de agua son las principales causas de los conflictos en torno al vital líquido, pero también el modo en que se gobierna y se administra. La historia es testigo de conflictos internacionales, los que sin embargo han logrado ser resueltos a través de acuerdos y tratados.

Lo fundamental es que sea el Estado el que tome medidas para evitar los enfrentamientos. Y para ello, la información, el personal con formación adecuada y el apoyo financiero son los principales mecanismos para lograrlo.

Publicado en la página web "Voces en el Fenix", Año 3, Número 20. http://www.vocesenelfenix.com/content/conflictos-por-el-agua

1 Ingeniero civil. Master of Science in Engineering de la Universidad de California. Consultor en Planeamiento y Gestión de Recursos Hídricos. Ex coordinador del Programa Hidrológico Internacional de UNESCO para América Latina y el Caribe (2010-2012).

Una característica notable que distingue al agua de los otros recursos naturales es su capacidad de fluir sobre o bajo el terreno. Por lo cual, el uso de un río o de un acuífero en un determinado lugar afectará o se verá afectado por su utilización en otro punto, más o menos distante.

Asimismo, el agua está relacionada con todas las facetas de la sociedad incluyendo, entre otras, a la biología, la economía, la estética y la espiritualidad, siendo parte integral de los ecosistemas, en íntimo contacto con el suelo, el aire, la flora y la fauna.

Dentro de una cuenca todo está vinculado con las aguas superficiales y subterráneas, su calidad y su cantidad. La disponibilidad de agua varía mucho en el espacio y en el tiempo, haciendo más compleja su gestión, la cual debe estar al servicio de múltiples necesidades, armonizando intereses que compiten por los recursos hídricos.

Estos intereses – asociados a los hogares, los ecosistemas, la agricultura, la generación de energía, la industria, las actividades recreativas – a menudo se contraponen y la probabilidad de encontrar una solución aceptable a esa contraposición se reduce al aumentar el número de interesados. Si a esa diversidad de intereses se superponen fronteras que delimitan predios (terrenos, campos) o jurisdicciones (municipios, departamentos, provincias, estados, países), la posibilidad de acuerdo se complica aún más.

La relación entre dos vecinos que no se llevan bien, debido a que el que está aguas abajo le reprocha al de aguas arriba no dejar correr nunca el agua hasta su finca o de tirar basura a la acequia que los vincula, las pocas veces que la deja pasar, es un ejemplo a pequeña escala de conflictos por el agua que se repiten en distintas dimensiones en todo el mundo.

Este tipo de rivalidades por el agua se remonta a la revolución neolítica, entre 8.000 y 6.000 años a.C., cuando el ser humano se hizo sedentario y comenzó a cultivar sus alimentos. El lenguaje recuerda esas raíces antiguas: "rival" proviene del latín rivālis (de rivus, río), "dicho de una persona: que compite con otra, pugnando por obtener la misma cosa o superar a aquella". Los territorios ribereños rivalizan a menudo por las aguas compartidas.
Aunque las controversias relacionadas con el agua pueden esconder numerosas razones, como luchas de poder e intereses de sectores que compiten por el recurso, todas las disputas por el agua pueden atribuirse a una o a varias de estas tres cuestiones: cantidad, calidad y disponibilidad.

La razón más evidente de cualquier conflicto relacionado con el agua es la competencia por un suministro de cantidad limitada. La posibilidad de que la asignación de caudales genere tensiones aumenta cuando el recurso hídrico es escaso. Pero incluso cuando la presión sobre el recurso es limitada, su asignación a determinados usos y a distintos usuarios puede ser conflictiva.

En el otro extremo, la abundancia excesiva de agua lleva a quien está afectado por ella a tratar de desprenderse del exceso, derivándolo hacia otro lugar, con el consiguiente probable perjuicio a un tercero.

En cuanto a la calidad del agua, su contaminación por aguas residuales provenientes de los diversos usos hace que no sea apta para beber, para la industria o para la agricultura. Las aguas contaminadas pueden implicar riesgos muy graves para la salud humana y el ecosistema. El deterioro de la calidad del agua puede convertirse, por lo tanto, en motivo de conflicto entre los que lo han provocado y los afectados.

También es importante el caudal de agua

disponible en un momento determinado. Es frecuente que la regulación de los embalses sea conflictiva pues, por ejemplo, algunos usuarios pueden querer utilizar durante el invierno el agua embalsada para producción hidroeléctrica, mientras que aguas abajo los agricultores pueden necesitar el agua para riego durante el verano. Además, las variaciones de caudal a lo largo del año son vitales para el mantenimiento de los ecosistemas de agua dulce que requieren una inundación estacional.

Conflictos locales y nacionales

Los valores y prioridades de gestión del agua pueden ser diferentes en distintos sectores sociales de un mismo país. De hecho, la historia de enfrentamientos por el agua incluye incidentes entre distintos usuarios, poblaciones rurales y urbanas, municipios y provincias.

En todo el mundo las cuestiones locales relacionadas con el agua suelen girar en torno a valores fundamentales transmitidos de generación en generación. Es muy posible, por ejemplo, que los regantes, las poblaciones indígenas y los ambientalistas consideren el agua como algo unido íntimamente a su forma de vida, cada vez más amenazado por la demanda urbana, el desarrollo agrícola o los requerimientos de energía.

Una gestión deficiente o poco equitativa de los servicios de agua también puede provocar inestabilidad en el interior de un país. Los conflictos suelen estar relacionados con el abastecimiento a zonas suburbanas o rurales, con la responsabilidad por daños y, sobre todo, con los precios. El Estado es el responsable de suministrar agua potable en casi todos los países. Incluso cuando se transfiere a una compañía privada a través de una concesión, el Estado generalmente sigue siendo responsable del servicio de aguas. En consecuencia, los conflictos relacionados con la gestión del abastecimiento suelen enfrentar a las comunidades con las autoridades estatales.

Conflictos internacionales

Las cuencas internacionales que afectan al territorio de dos o más países ocupan el 45,3% de la superficie de la Tierra, albergan alrededor del 40% de la población mundial y representan, aproximadamente, el 60% del caudal total de los ríos del mundo. Superficies muy extensas de 145 países forman parte de cuencas internacionales, y el territorio de 33 países se encuentra casi íntegramente dentro de estas cuencas. El número de países que comparten cuencas internacionales ilustra claramente el alto grado de interdependencia.

El gran número de ríos compartidos y la creciente escasez de agua para una población en aumento han llevado a muchos políticos y titulares de prensa a proclamar un futuro de "guerras por el agua". Estas advertencias generalmente aluden al árido y hostil Oriente Medio, donde la lucha por este recurso precioso ha movilizado ejércitos y provocado enfrentamientos armados.

Sin embargo, los antecedentes históricos parecieran inferir lo contrario. Por ejemplo, ningún Estado ha declarado una guerra por los recursos hídricos desde que, en 2500 a.C., las ciudades-Estado de Lagash y Umma lucharon entre sí por la cuenca del Tigris y del Éufrates, si bien el suministro de agua y las infraestructuras hidráulicas han constituido frecuentemente instrumentos y objetivos militares.

Asimismo, según la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), entre los años 805 y 1984 se firmaron en el mundo 3.600 tratados sobre las aguas. Aunque la mayoría de los acuerdos se referían a temas relacionados con la navegación, un número creciente ha empezado a abordar

cuestiones de gestión del agua, incluyendo control de inundaciones, proyectos de energía hidráulica o asignaciones de caudales en cuencas internacionales.

Investigadores de la Universidad de Oregon, al analizar las interacciones entre dos o más países relacionadas con el agua, tanto conflictivas como de colaboración, concluyeron que la incidencia de conflictos graves en las cuencas internacionales es infinitamente menor al

> El gran número de ríos compartidos y la creciente escasez de agua para una población en aumento han llevado a muchos políticos y titulares de prensa a proclamar un futuro de "*guerras por el agua*".

índice de colaboración entre las partes, a pesar del potencial desacuerdo en estas cuencas. Y asimismo que, a pesar de la retórica encendida de algunos políticos –la mayor parte de las veces dirigida a sus votantes y no a sus rivales– casi todas las acciones emprendidas para solventar problemas relacionados con el agua son moderadas, habiendo más ejemplos de colaboración que de conflictos entre las partes.

La historia demuestra también que los enfrentamientos internacionales por las aguas han sido resueltos incluso entre enemigos, aunque paralelamente hayan estallado conflictos por otras cuestiones. Algunos de los enemigos declarados más enconados han negociado acuerdos sobre el agua y han creado instituciones que demuestran una gran elasticidad, incluso en momentos de tensión entre las partes.

El Comité del Río Mekong, por ejemplo, establecido en 1957 por los gobiernos de Camboya, Laos, Tailandia y Vietnam como agencia intergubernamental, continuó intercambiando datos e información sobre el desarrollo de los recursos hídricos durante toda la guerra de Vietnam. Y la Comisión del Río Indo sobrevivió a dos guerras importantes entre India y Pakistán.

Si las aguas compartidas no generan conflictos violentos entre las naciones, entonces, ¿dónde está el problema?

En la práctica, algunos factores, como el tiempo que transcurre desde que se inicia un conflicto relacionado con el agua hasta que se alcanza un acuerdo, pueden complicar la cuestión y hacer que se enconen las posiciones.

Es frecuente que los países ribereños desarrollen proyectos dentro de su territorio de forma unilateral, para así evitar las complejidades que plantea compartir los recursos hídricos. En un momento determinado uno de los países ribereños (generalmente el más poderoso) puede iniciar un proyecto que afecte al menos a uno de sus vecinos.

Sin unas relaciones o instituciones adecuadas para la resolución de conflictos, una actuación unilateral puede aumentar las tensiones y la inestabilidad regional, tardando años o décadas en resolverse. Cuando las iniciativas unilaterales de desarrollo provocan tensiones internacionales, la colaboración se hace difícil. Al aumentar la desconfianza entre países ribereños, estallan conflictos y amenazas a lo largo de las fronteras. La desconfianza y las tensiones, aunque no acaben en enfrentamientos, pueden entorpecer el desarrollo regional, impidiendo la realización de proyectos e infraestructuras conjuntas beneficiosas.

Enfrentando los conflictos

No es la falta o exceso de agua en cantidad o calidad, sino el modo en que se gobierna y administra, lo que conduce a posibles conflictos en el ámbito local y nacional. Muchos países necesitan fortalecer sus políticas para regular el uso del agua y favorecer una gestión equitativa y sostenible.

Las instituciones responsables de la gestión del agua carecen con frecuencia de los medios humanos, técnicos y financieros necesarios para desarrollar planes de gestión amplios y asegurar su cumplimiento.

Por otra parte, en muchos países las competencias sobre las aguas están repartidas entre distintas instituciones con responsabilidades en agricultura, pesca, abastecimiento, desarrollo regional, turismo, transporte y conservación del medio ambiente, cuya gestión persigue a menudo objetivos contrapuestos.

La administración oficial de las aguas puede también entrar en contradicción con prácticas consuetudinarias, donde la legislación puede entrar en conflicto con el uso tradicional de las aguas.

Es frecuente que las partes enfrentadas en conflictos relacionados con el agua tengan percepciones muy distintas sobre la legitimidad de sus derechos, la naturaleza técnica del problema, el costo de las soluciones y la asignación de costos entre los interesados. Por lo tanto, una condición básica para cualquier intento de entendimiento es contar con fuentes de información confiables y aceptables para todas las partes, lo que facilitará la toma de decisiones basadas en una visión compartida de las cuestiones, y favorecerá la confianza mutua.

Una base de datos fidedigna que incluya datos meteorológicos, hidrológicos y socioeconómicos es un instrumento fundamental para una gestión de las aguas razonable y con visión de futuro. Los datos hidrológicos de las cabeceras de los ríos son cruciales para la toma de decisiones aguas abajo. Y en situaciones de emergencia, como las inundaciones, esta información es necesaria para proteger la salud humana y ambiental.

La clave para comprender y evitar los conflictos, independientemente de que se refieran a calidad, cantidad o disponibilidad del agua y que tengan un ámbito local, nacional o internacional, está en las instituciones establecidas para gestionar los recursos hídricos.

Los Estados ribereños han colaborado numerosas veces en cuestiones relacionadas con el agua. Por otra parte, el agua ha contribuido de forma muy positiva a fortalecer la confianza, a desarrollar relaciones de cooperación y a evitar enfrentamientos, incluso en cuencas particularmente conflictivas. En algunos casos, el agua establece una de las escasas vías de diálogo en conflictos bilaterales acalorados.

En regiones con inestabilidad política el agua es parte esencial de las negociaciones sobre desarrollo regional, que sirven en la práctica de estrategia de prevención de conflictos.

Al analizar en detalle la gestión del agua, particularmente en los países áridos, investigadores de la Universidad de Oregon comprobaron que la clave del éxito era la idoneidad institucional.

En los países áridos se coopera en temas relacionados con el agua. Para poder vivir en un medio en el que los recursos hídricos son escasos, las personas desarrollan estrategias institucionales –acuerdos formales, grupos de trabajo informales, o relaciones habitualmente amistosas– que les permiten adaptarse a la situación.

Los investigadores comprobaron también que dos factores incrementaban la probabilidad de conflictos sensiblemente. En primer lugar, es más probable que se desarrollen conflictos si las condiciones físicas o políticas de la cuenca experimentan cambios muy rápidos, como la construcción de un embalse, un proyecto de regadío o una reorganización territorial. Asimismo, el conflicto será más probable si las instituciones existentes son incapaces de asimilar y de gestionar eficazmente los cambios.

Las instituciones que administran los recursos hídricos tienen que ser fuertes para poder equilibrar intereses contrapuestos.

En las cuencas hidrográficas internacionales es conveniente que los derechos y responsabilidades de cada país estén recogidos expresamente en un tratado, o que existan acuerdos o convenios de cooperación, para que las instituciones que administran las aguas puedan gestionar exitosamente los conflictos.

Del conflicto a la cooperación

Aunque los vínculos entre conflicto y agua son muchos y, a pesar de que la gestión de las aguas es indisociable de una serie de intereses contrapuestos, la mayoría de las rivalidades se resuelven de forma pacífica y cooperativa, aun cuando el proceso de negociación pueda ser largo.

Los mecanismos de cooperación para la gestión del agua pueden prever los conflictos y resolver enfrentamientos, a condición de que se cuente con todas las partes involucradas, y de que estas partes dispongan de medios (información, personal con formación adecuada y apoyo financiero) para negociar en condiciones de igualdad.

> "Es frecuente que las partes enfrentadas en conflictos relacionados con el agua tengan percepciones muy distintas sobre la legitimidad de sus derechos, la naturaleza técnica del problema, el costo de las soluciones y la asignación de costos entre los interesados".

Tales mecanismos pueden disminuir el potencial de enfrentamientos, proporcionando un foro para negociaciones conjuntas y asegurando así que todos los intereses en conflicto sean tenidos en cuenta durante el proceso de toma de decisiones; considerando las diferentes perspectivas e intereses para descubrir nuevas opciones de gestión y aportar soluciones ventajosas para todas las partes; favoreciendo la aceptación y confianza a través de la colaboración y de la búsqueda conjunta de datos, y tomando decisiones más aceptables para todas las partes, incluso si no se puede llegar a un consenso.

Los mecanismos tradicionales de las propias comunidades, adaptados a las condiciones específicas locales, son los que la comunidad aceptará más fácilmente en el ámbito local.

En el ámbito internacional, diversas organizaciones de cuencas, con representación de todos los Estados ribereños, han participado con éxito en la gestión conjunta de los recursos hídricos.
La capacitación –para generar y analizar datos, para desarrollar planes de gestión sostenible

Agua y crecimiento económico

La Organización Mundial de la Salud estima que anualmente se produce una pérdida neta de 1.5% del PIB de cada país sólo por la provisión inadecuada de agua, que se traduce en cerca de US$260 billones de dólares anuales. Asimismo, dicha organización proyecta que en el futuro el 45% del PIB mundial estaría en peligro de disminuir debido a la incapacidad de suministrar oportunamente agua a distintas industrias.

del agua, para aplicar técnicas de resolución de conflictos, o para promover la participación de interesados– debería estar dirigida a las instituciones responsables de la gestión del agua, a las organizaciones no gubernamentales locales, a las asociaciones de usuarios del agua y a los grupos representativos de la sociedad civil.

En el ámbito internacional, reforzar la habilidad negociadora de las partes involucradas con menor poder puede ayudar a evitar conflictos. En el ámbito local, fortalecer la capacidad de los excluidos, de los marginados o de los grupos más débiles, para articular y negociar sus intereses, ayuda a implicarles en una gestión del agua, con base en la cooperación.

Para evitar conflictos graves es preciso informar o consultar expresamente a todas las partes interesadas, como los Estados y las comunidades de la cuenca, antes de adoptar cualquier decisión. El proceso de identificación de las partes interesadas y de sus posiciones es crucial para valorar, y por tanto para gestionar, el riesgo de conflicto.

En esa línea, el Programa Hidrológico Internacional de la UNESCO está desarrollando el programa "Del Conflicto Potencial a la Cooperación Potencial (PCCP)", con el propósito de facilitar el diálogo interdisciplinario y a diferentes niveles para reforzar la paz, la cooperación y el desarrollo relativos a la gestión de los recursos hídricos compartidos.

Por su parte, cabe señalar que la Asamblea General de Naciones Unidas, en su 65° período de sesiones, decidió proclamar al año 2013 como Año Internacional de la Cooperación en la Esfera del Agua, con el objetivo de fortalecer el diálogo y la cooperación, con un sentido amplio.

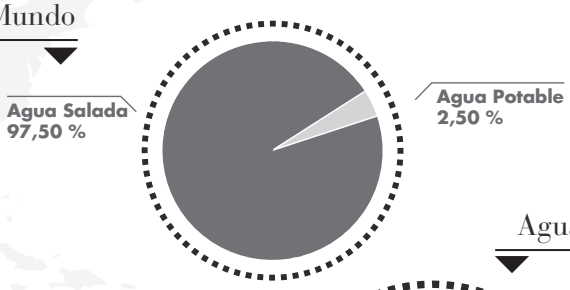
Cuando se comprendan mejor las condiciones que determinan si el agua contribuye a generar conflictos o cooperación, la integración en interés mutuo y la cooperación sobre recursos hídricos podrán ser utilizadas más eficazmente para evitar conflictos y para contribuir a una paz perdurable entre los países y entre los distintos grupos sociales.

Los 10 países con más reservas de agua en el MUNDO

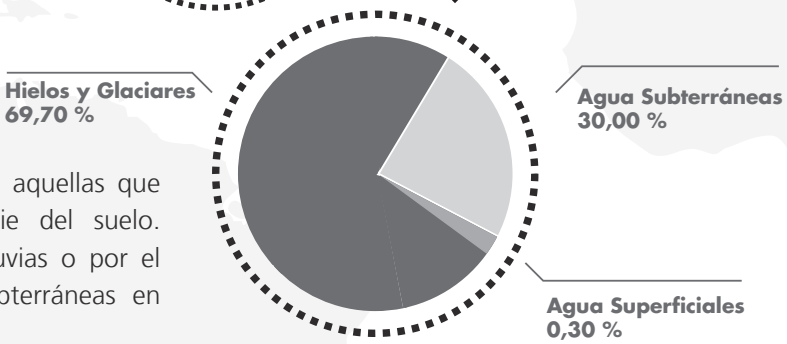
Miguel Ángel Boggiano

El agua es un recurso escaso y su valor es esencial para la vida y para el crecimiento económico. El volumen de agua en la Tierra se estima en 1400 millones de kilómetros cúbicos (Km3) y sólo el 2,5% de éste total, es decir 35 millones de km3 es agua potable y de este 2,5%, el 69,7%, alrededor de 24 millones de km3 está en forma de glaciares y hielo en la Antártida y el Ártico, el 30% está en acuíferos subterráneos y sólo el 0,3% está en lo que se denominan aguas superficiales.

Total de Agua en el Mundo

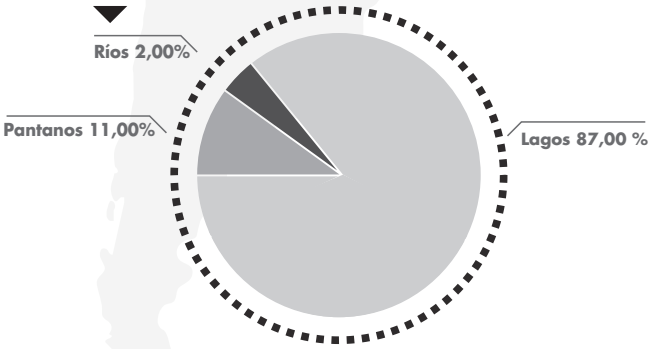


Agua Potable



Las aguas superficiales son aquellas que circulan sobre la superficie del suelo. Esta se produce por las lluvias o por el afloramiento de aguas subterráneas en forma de manantiales.
Se distribuyen de la siguiente manera:

Aguas Superficiales



Ahora bien, ¿cómo se calculan las reservas de agua de un país? Se utiliza la medida llamada Total Actual de Recursos Hídricos Renovables (Total Actual Renewable Water Resources), que corresponde al máximo monto anual disponible de agua para un país en un determinado momento.

El criterio de cálculo se da por el Total de Aguas Superficiales más el Total de Aguas Subterráneas - Solapamiento entre Aguas Superficiales y Subterráneas. La unidad de medida es de kilómetros cúbicos por año (Km3/Año).

La lista de los diez países con mayores recursos la encabeza Brasil, seguido por Rusia y Estados Unidos.

PAIS	KM³/AÑO
1 BRASIL	8233
2 RUSIA	4508
3 ESTADOS UNIDOS	3069
4 CANADA	2902
5 CHINA	2840
6 COLOMBIA	2132
7 INDONESIA	2019
8 PERU	1913
9 INDIA	1911
10 REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO	1283

Una de las razones de esta gran abundancia es la existencia del Acuífero Guaraní, que es un reservorio de agua dulce que se extiende por debajo de la superficie de partes transfronterizas del Paraguay, Argentina, Brasil y Uruguay con un volumen de agua estimado de 37.000 Km3. Es el segundo reservorio de agua dulce más grande del mundo, luego de la Gran Cuenca Artesiana de Australia, que tiene un volumen de agua estimado de 65.000 Km3.
El acuífero ocupa aproximadamente 840.245km² en Brasil, 225.000 km² en Argentina, 70.000 km² en Paraguay y 45.000 km² en Uruguay.

Además, es notable encontrar a tres países de Sudamérica en esta lista. Y si tenemos en cuenta a todos los países de América Latina, veremos que es una región bendecida con una gran disponibilidad de agua, ya que hay 10 países en los primeros 30 puestos.

PUESTO	PAIS	KM³/AÑO
1	BRASIL	8233
6	COLOMBIA	2132
8	PERU	1913
11	VENEZUELA	1233
14	CHILE	922
17	ARGENTINA	814
19	BOLIVIA	622,5
24	MEXICO	457,2
27	ECUADOR	424,4
30	PARAGUAY	336

“El Acuífero Guaraní, es un reservorio de agua dulce que se extiende por debajo de la superficie de partes transfronterizas del Paraguay, Argentina, Brasil y Uruguay con un volumen de agua estimado de 37.000 Km3.”

Se estima que el Acuífero Guaraní podría proveer de agua a la población mundial por 200 años.

Dado que se espera que para el 2030, el 47% de la población mundial esté viviendo con una fuerte escasez de agua, este recurso está bajo una gran puja política por su control estratégico.

Algunas consideraciones finales:

1. Cuando tenemos en cuenta la cantidad de habitantes de cada país, la Tabla del Top 10, cambia dramáticamente. Por lo pronto China cae al puesto 121.

2. Sudamérica tendrá en 20 años un recurso codiciado que será considerado más importante que el petróleo. Esa es una noticia buena y mala al mismo tiempo.
3. El consumo per cápita de agua no es el mismo en todo el mundo. El mayor consumidor es Turkmenistán, con un consumo de 5752 m3 per cápita anual. El país es en un 80% un desierto y su agricultura depende totalmente de la irrigación. El promedio de consumo per cápita anual en Norteamérica es de 1668 m3 y en Sudamérica es de 471 m3.
4. El principal uso del agua en el mundo es la agricultura. El 60% del Mar de Aral ha desaparecido por cambiar el curso de los ríos que lo alimentan para utilizar el agua en la producción de algodón. Esta fue una de las genialidades comunistas ideadas en 1918.

“Sudamérica tendrá en 20 años un recurso codiciado que será considerado más importante que el petróleo”.

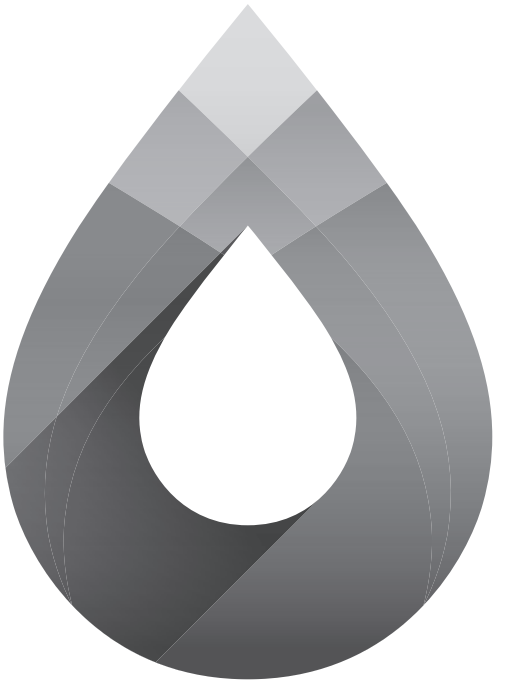
La nota fue hecha con datos tomados de AQUASTAT (Sistema de Información Global en Agua y Agricultura de la FAO). La FAO es la Food and Agriculture Organization de las Naciones Unidas.

Tecnologías para enfrentar la disminución de agua dulce en el mundo

- Filtración nanotecnológica: desarrollada en la India, la filtración nanotecnológica emplea iones de plata para eliminar los contaminantes del agua. Esta tecnología es escalable y de bajo costo; según el profesor Thalappil Pradeep del Instituto de Tecnología de Madras, puede proveer de agua potable a una familia durante un año completo, por sólo $2,50 dólares

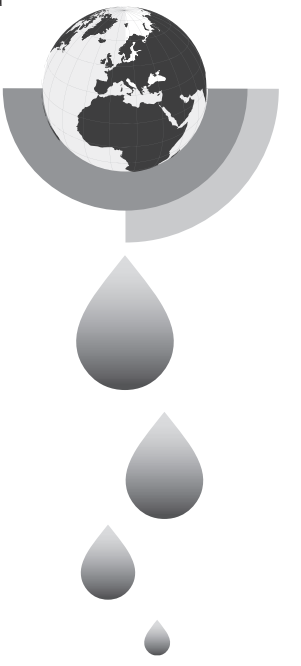
- Purificación solar: Los climas templados son los que más sufren de falta de agua. El invento del norteamericano de 16 años, Deepika Kurup, expone dióxido de titanio y óxido de zinc a la radiación ultravioleta del sol, produciendo un compuesto que limpia el agua.

- DryBath: Desarrollado por el adolescente sudafricano de 17 años, Ludwick Marishane, DryBath es una loción que permite reemplazar la ducha común, lo que permite el ahorro de más de mil litros de agua por persona, por año.



Un tercio de las cuencas de agua subterránea más grandes del mundo están en PELIGRO

Dos nuevos estudios dirigidos por la Universidad de California Irvine utilizando datos de satélites del Experimento de Recuperación de Gravedad y Clima de la NASA, y publicados por la revista especializada Water Resources Research, muestran que el consumo humano está agotando rápidamente algunas de las cuencas de agua subterráneas más grandes en el mundo.



Aunque no se sabe a ciencia cierta cuánta es el agua que queda en estos reservorios, los científicos estiman que el agua de los acuíferos está siendo consumida rápidamente con el riesgo de que en un futuro inmediato terminen por secarse.

Más de la mitad de las principales reservas subterráneas de agua del mundo se están agotando a un ritmo alarmante, según el estudio realizado por satélites de la NASA en coordinación con profesionales de la Universidad de California-Irvine.

Entre 2003 y 2013, 21 de las 37 mayores reservas subterráneas del planeta perdieron más agua de la que recibieron durante esa década de observación.

De esas 21 reservas, hay 13 que experimentaron en el período de análisis fuertes declives en sus niveles de agua.

Estos acuíferos subterráneos suministran el 35 % del agua usada por los seres humanos, por lo que la situación "es bastante crítica".

Los acuíferos sobreexplotados son aquellos ubicados en zonas áridas del planeta, donde los habitantes dependen en gran medida de las aguas subterráneas. También el cambio climático y el crecimiento poblacional suman factores de riesgo a esta problemática.

Gracias a los datos de los satélites, que captaron los cambios en los niveles de agua de los acuíferos, los científicos descubrieron que las reservas en peor situación están en regiones pobres y muy pobladas, como el noroeste de la India, Pakistán y el norte de África.

Además, los expertos alertan que el cambio climático y el crecimiento de la población contribuirán a empeorar todavía más la situación de estos acuíferos subterráneos.

El ejemplo es el estado de California, en Estados Unidos, golpeado por la sequía y que está obteniendo ahora el 60% del agua que necesita de reservas subterráneas frente al promedio del 40%.

Entre 2003 y 2013, 21 de las 37 mayores reservas subterráneas del planeta perdieron más agua de la que recibieron durante esa década de observación.

LA CRISIS DEL AGUA
la mirada desde Davos

Tomás Díaz [1]

Publicado en Eleconomista.es http://www.eleconomista.es/seleccion-ee/noticias/6489630/02/15/La-crisis-del-agua-el-mayor-riesgo-para-el-mundo.html#.Kku89CfCoSKmaYl

1 Columnista en El Economista de España. Especialista en energía, agua y economía ambiental.

Los expertos consultados por el Foro de Davos consideran que la crisis del agua es la mayor amenaza que afronta la humanidad en los próximos años.

Leer el último informe sobre riesgos globales del Foro Económico Mundial es como adentrarse en un túnel del terror: virus fácilmente modificados en los laboratorios para matar únicamente a ciertos individuos, según sus genes; ciudades demasiado smart que colapsan sin telecomunicaciones; bancos centrales incapaces de conseguir estabilidad en unos mercados azotados por burbujas especulativas; creciente desigualdad social; desempleo estructural; conflictos armados localizados, pero con impacto global; terrorismo; hambrunas; ¿máquinas pensantes en cuestión de décadas? Las amenazas que se ciernen sobre el mundo son muchas y de muy variado pelaje, pero la mayor de todas es la crisis del agua.

Así lo entienden los 900 expertos que todos los años analizan los riesgos económicos, ambientales, geopolíticos, sociales y tecnológicos que afronta la humanidad. Para ellos, la crisis del agua es el principal peligro por su impacto global. Y junto a ella, entre las cinco mayores amenazas, hay otra con la que está íntimamente relacionada: la falta de adaptación de las economías al cambio climático.

La conexión entre el agua, los alimentos, la energía y el cambio climático, es una de las mayores preocupaciones, porque está en la base de otros fenómenos fuertemente desestabilizadores, como las migraciones masivas. El informe Global Risk 2015 recuerda que hoy en día los desastres relacionados con el agua -sequías e inundaciones- ya tienen capacidad de afectar al precio global de los alimentos y resalta que el número de refugiados por catástrofes naturales o conflictos armados es en la actualidad el más alto desde la II Guerra Mundial. Entre 2000 y 2006, los desastres naturales vinculados al agua han matado a cerca de 300.000 personas y han costado más de 422.000 millones de dólares.

> “Las amenazas que se ciernen sobre el mundo son muchas y de muy variado pelaje, pero la mayor de todas es la crisis del agua.

En 15 años el déficit hídrico será del 40 por ciento

Y si el escenario ahora es complicado, dentro de muy poco tiempo será notablemente peor: en sólo 15 años, las necesidades de agua dulce de la población superarán la capacidad de recuperación natural en un 40 por ciento en numerosas zonas, especialmente en los alrededores de las megalópolis donde se concentra la población.

A ello hay que añadir que el calentamiento global afectará a los regímenes de lluvias, provocando más sequías y más inundaciones, que reducirán la productividad de las cosechas hasta en una cuarta parte.

Además, estas malas expectativas pueden empeorar si suceden más catástrofes ambientales provocadas por el ser humano,

Davos 2015

algo en lo que el informe llama la atención, poniendo como ejemplo el hundimiento de la plataforma Deepwater Horizon, en el Golfo de México, o la penosa situación de la central nuclear de Fukushima, en Japón, después del devastador tsunami de 2011.

Otro elemento destacado por los expertos es la poca importancia que se otorga a la pérdida de los ecosistemas y de la biodiversidad, algo tradicionalmente minusvalorado por la economía clásica. Pues bien, de acuerdo con ellos, el 75 por ciento de la población más pobre -unos 870 millones de personas- dependen directamente de los entornos naturales para sobrevivir, tanto por el turismo pudiente que atraen como por las materias primas que les aportan para producir bienes; sólo la destrucción de los arrecifes de coral impacta directamente sobre la base económica de unos 350 millones de personas.

Error de valoración: las cosas no vuelven a ser como eran

Uno de las conclusiones más interesantes a las que llegan los expertos se refiere al modo en que se afrontan los riesgos climáticos, incluidos los asociados con el agua: a pesar de que las amenazas asociadas al calentamiento global son bien conocidas, el modo en que se ha venido actuando para prevenirlas no es el adecuado, porque se parte de un postulado erróneo.

El enfoque tradicional de la gestión del riesgo considera que una situación anómala vuelve a la normalidad una vez que ha concluido la crisis, pero resulta que los riesgos climáticos no siguen ese esquema, esto es, el entorno natural ya no recupera su estado previo. Como consecuencia de este error de partida, no se llega a comprender bien las causas de los desastres ambientales y no se ponderan adecuadamente sus efectos, tanto sociales, como políticos o humanitarios.

Las cosas, no obstante, están cambiando, y el Global Risks 2015 pone el acento en la reclamación hecha por más de 1.000 empresas e inversores a favor de establecer un mercado global de carbono, algo que también respaldan más de 70 países responsables del 52 por ciento del PIB global y del 54 por ciento de las emisiones de efecto invernadero.

Solución a la crisis del agua: mejor gestión de los recursos

Buena parte de la solución de la crisis del agua depende de una mejor gestión de los recursos hídricos. Las nuevas tecnologías permiten un mayor conocimiento de los ciclos naturales y una mejor la adaptación de las regiones vulnerables. La resiliencia, por lo tanto, es clave.

Buena parte de la solución de la crisis del agua depende de una mejor gestión de los recursos hídricos. Las nuevas tecnologías permiten un mayor conocimiento de los ciclos naturales y una mejor adaptación de las regiones vulnerables.

El informe recoge dos ejemplos de buenas prácticas de adaptación al cambio climático relacionadas con el agua. La primera es la transformación del modelo de gestión de los ríos Murray y Darling, en Australia, que se hizo siguiendo el patrón inventado por España en el siglo XIX: la planificación de cuenca, pero ahora aplicando modernas tecnologías para conocer en tiempo real la disponibilidad de recursos. La segunda es la gestión del riesgo de inundación aplicada por la UE, que ahora se implementa en España.

Los principales riesgos en términos de impacto

Los expertos de Davos identifican todos los años los riesgos más importantes que acechan al devenir global. Entre los señalados este año figura esta prioridad:

Crisis del agua: significativa reducción de la cantidad y la calidad del agua dulce, que perjudicará la salud humana y la actividad económica. En 2025, dos tercios de la población mundial sufrirán estrés hídrico.

Rápida y masiva expansión de enfermedades infecciosas: el impacto de la crisis del virus Ébola está detrás del auge de este riesgo, minusvalorado hasta ahora.

Armas de destrucción masiva: la facilidad de crearlas -basta un laboratorio químico decente, pero pequeño- y la posibilidad de que lo hagan entidades terroristas, aúpan esta amenaza hasta el número tres.

Conflictos entre estados con consecuencias regionales: la situación en Oriente Próximo, con el Estado Islámico ocupando un territorio extenso en Irak y Siria, así como en otros lugares, como Ucrania, amenazan con desbordarse y afectar ámbitos globales. Muy relacionado con el anterior riesgo.

Fallo en la adaptación al cambio climático: estados y empresas yerran a la hora de adoptar medidas eficaces para proteger a la población y a los negocios de los múltiples impactos del calentamiento global.

Water Technology to 2040

Technology will have an important impact on fresh water supply and demand in the next 30 years, but changes will be evolutionary, according to a NIC-sponsored contractor study. Changes are expected in salt-tolerant crops and point-of-use applications for the safe human consumption of untreated water. Membrane and other nanotechnology applications that dominate the current desalination and water-purification industries are likely to account for the biggest advances and effects on fresh water availability. Although desalination may be economically feasible for household and industrial water, it is not currently feasible for agriculture. In providing new sources of water, any technology faces three hurdles: reducing energy consumption, lowering production costs, and eliminating the fouling of membranes and filters.

• Because all desalination processes produce a saline concentrate, the environmental impact of using or disposing of this concentrate also poses a hurdle.

• Given the low price of water charged in most regions of the world, users are less motivated to adopt technologies such as desalination and drip-irrigation systems. For industry and households, water prices in developed countries range from $0.60/cubic meter to more than $3/cubic meter. Water for agriculture in most countries is priced at approximately $0.10/cubic meter. Recent data indicate that desalination processes produce water at much higher costs: $0.61/cubic meter for reverse osmosis, and $0.72/cubic meter to $0.89/cubic meter for thermal processes.

Technology that reduces the amount of water needed for agriculture offers the greatest potential for relief from water shortages. Local point-of-use technologies can also provide safe drinking water in the developing world.

• Advances in large-scale drip-irrigation systems are the most likely approach to address water shortages for agriculture.

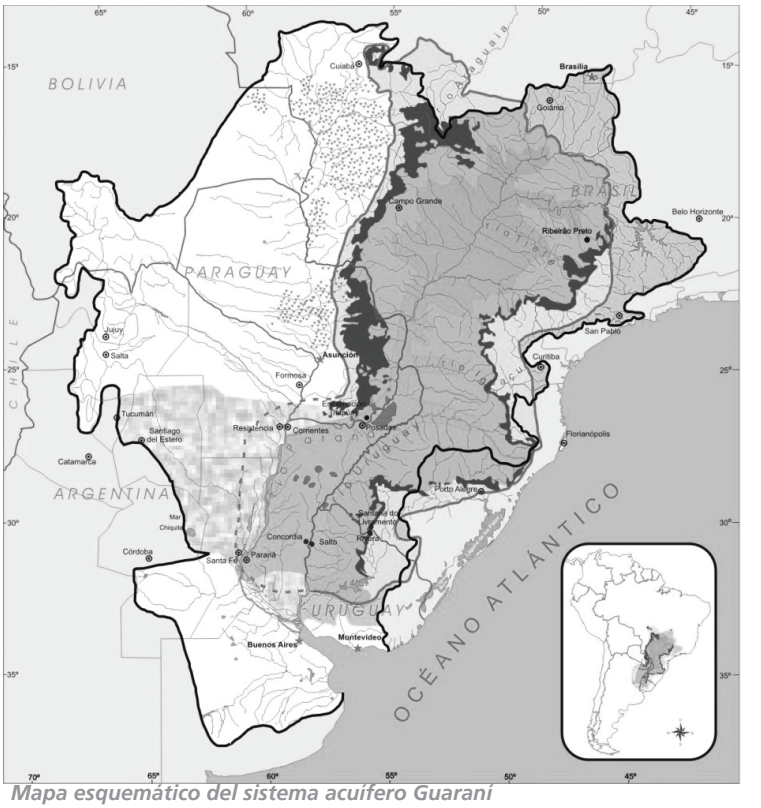
• Research to develop drought resistance in crops has been conducted for several decades, but no commercialization exists to date. During the next three decades, selected crops could be developed that require half the water used by current crops, but widespread cultivation of such crops is problematic.

• Limited experiments are being conducted to develop food plants that can tolerate salt or waste water. The advances in biotechnology may result in new plants or genetically altered strains that can grow in salt water from the ocean or large saltwater aquifers.

Point-of-use water-purification technology relies upon portable systems that tend to be self-contained. These systems are used by recreational enthusiasts and military personnel, and will be used by habitants in the developing world who must obtain drinking water from untreated sources (e.g., rivers, lakes). New technology is currently emerging in the commercial market, and evolutionary advances in lowering costs and fail-safe designs are likely. Point-of-use technology is not capable of supporting larger agricultural or industrial needs.

El Acuífero Guaraní, su apetecible valor[1]

Lester Martínez Argudín



Mapa esquemático del sistema acuífero Guaraní

Los acuíferos son la acumulación de agua subterránea que impregna una capa de terreno impermeable. Se suele situar sobre una capa de materiales impermeables (arcilla o pizarra), y pueden estar cubiertos con otra capa impermeable, en cuyo caso se llama acuífero o manto freático confinado, tardando siglos en formarse. En estos se almacena sólo el 0,6% de la totalidad del agua del planeta, que equivale al 95% del agua disponible para el ser humano. El Mapa Mundial de Acuíferos Transfronterizos elaborado por la UNESCO, muestra que África posee los dos mayores acuíferos, Areniscas de Nubia en Sudán con un volumen cercano a los 75 mil kilómetros cúbicos de aguas fósiles (donde 1 kilómetro cúbico es igual a 1 billón de litros) y el del Norte del Sahara con más 60 mil kilómetros cúbicos. Sin embargo, un continente que cuenta con esas reservas de agua potable hoy se muere de sed.

El Sistema Acuífero Guaraní (SAG) es el tercero de los reservorios de agua subterránea más grandes del mundo, encontrándoselo en el subsuelo de un área de alrededor de 1.190.000 kilómetros cuadrados (superficie mayor que las de España, Francia y Portugal juntas). Se extiende por las cuencas de los ríos Paraná,

1 Extracto del artículo "Importancia geoestratégica del Acuífero Guaraní para América Latina", publicado en Adital. : http://site.adital.com.br/site/noticia.php?lang=ES&cod=48492

Uruguay y Paraguay y es transfronterizo, pues se comparte por debajo de los territorios de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.

Alumbra a profundidades muy variables y las temperaturas producto de las profundidades alcanzadas, van desde los 33° a los 65° C. Si bien el volumen total de agua almacenado, 37.000 km³ es inmenso, en realidad el volumen explotable, estimado actualmente como reservas renovables, es de 40 a 80 km³ anuales. A la importancia de su extensión, se suma su valiosa capacidad de renovar su volumen gracias a la absorción de aguas superficiales a través de sus áreas de recarga.
Posee riberas en 4 países distribuidos de la siguiente forma: en Brasil abarca una superficie de aproximadamente en 850.000 Km² (9.9% del territorio), en Argentina 225.000 Km² (7.8%), en Paraguay 70.000 Km² (17.2%) y en Uruguay 45.000 Km² (25.5%). La población actual dentro del dominio de ocurrencia del Acuífero, se estima en 15 millones de habitantes. En Brasil, más de 300 ciudades son abastecidas total o parcialmente por este acuífero, entre éstas se incluyen 6 millones de personas en Sao Paulo.

El país que más lo explota es Brasil, abasteciendo total o parcialmente a estas ciudades y exportando a Medio Oriente agua embotellada; Uruguay tiene 135 pozos de abastecimiento público de agua, algunos de los cuales se destinan a la explotación termal. En Paraguay se registran unos 200 pozos destinados principalmente al uso humano. En Argentina hay en explotación 5 perforaciones termales de agua dulce y una de agua salada, ubicadas en el sector oriental de la provincia de Entre Ríos, en tanto que hacia el Oeste de la misma se ha aprovechado sólo agua salada termal, con la consiguiente problemática del efluente salado.

Por supuesto, uno de los puntos más conflictivos sobre el Acuífero es su ubicación geoestratégica, cerca de la Triple Frontera entre Argentina, Paraguay y Brasil, región que ha quedado en la mira de los Estados Unidos, con el argumento de que allí pueden existir células dormidas del terrorismo internacional.

La población de la Triple Frontera asciende a unos 470.000 habitantes agrupados en Puerto Iguazú (Argentina), con 30 000 personas; Foz do Iguazú (Brasil), con 270.000 y Ciudad del Este (Paraguay), con 170.000. En Brasil y Argentina, la actividad principal es el turismo, por la presencia de las Cataratas del Iguazú, mientras que en Paraguay prevalece el comercio de todo tipo, lo que se destaca por una importante comunidad sirio-libanesa dedicada a este rubro. En las tres ciudades y en toda la región los medios de vigilancia y seguridad son más que suficientes para mantener un control casi absoluto de la zona y sus habitantes detectando inmediatamente cualquier anomalía relevante.

Su ubicación en una región de alta biodiversidad, permitirá en el futuro que pese a los cambios climáticos y la reubicación espacial de las precipitaciones, sus fuentes continuarán abasteciéndose por las copiosas lluvias, lo cual lo convierten en una zona estratégica local, regional y mundial.

La protección contra los agentes de contaminación que normalmente afectan los manantiales de agua en la superficie, que pasan por los mecanismos naturales de filtración y auto depuración biogeoquímica que ocurren en el subsuelo, resulta en un agua de excelente calidad, haciendo que estas aguas asuman características económicas, sociales y políticas destacadas para el abastecimiento de la población.

Miguel Auge, geólogo de la Universidad de Buenos Aires, afirma que la reserva de agua dulce de este acuífero es tal que su capacidad alcanzaría para abastecer a los 6.000 millones

de personas que habitan el planeta durante 200 años. Aunque es la región con mayor volumen de agua dulce per cápita, con el 20% del total mundial, 80 millones de personas no tienen acceso al líquido vital en América Latina.

Es importante tener en cuenta que con la pérdida de los glaciares por el calentamiento global se hace indispensable cuidar de este acuífero, que se ha visto afectado seriamente por la contaminación. Actualmente, Brasil posee serios problemas de contaminación industrial y ya existe la inquietud de que esa contaminación se pueda filtrar hacia el reservorio guaraní.

Dado a las actuales situaciones por el agua seremos testigos en pocos años de guerras que se desatarán en el mundo por el control de este recurso natural debido a la contaminación y a la escasez de las fuentes.

En el Seminario Internacional sobre el Acuífero Guaraní "Gestión y Control Social", en Foz de Iguazú, Brasil, en 2004, se elaboró la "Carta de Foz de Iguazú sobre el Acuífero Guaraní", presentado por la comisión organizadora y que en su contenido regula las condiciones de explotación del reservorio suramericano.

Se promueve su uso sustentable y exclusivo de los pueblos -esencialmente los que lo rodean-, partiendo de la soberanía de los mismos, el empleo de políticas para su protección ambiental y la no privatización de su agua con la participación de los movimientos sociales, entre otros aspectos que le permiten a las poblaciones disponer de los mismos sin la intervención de transnacionales que controlen el recurso hídrico transfronterizo.

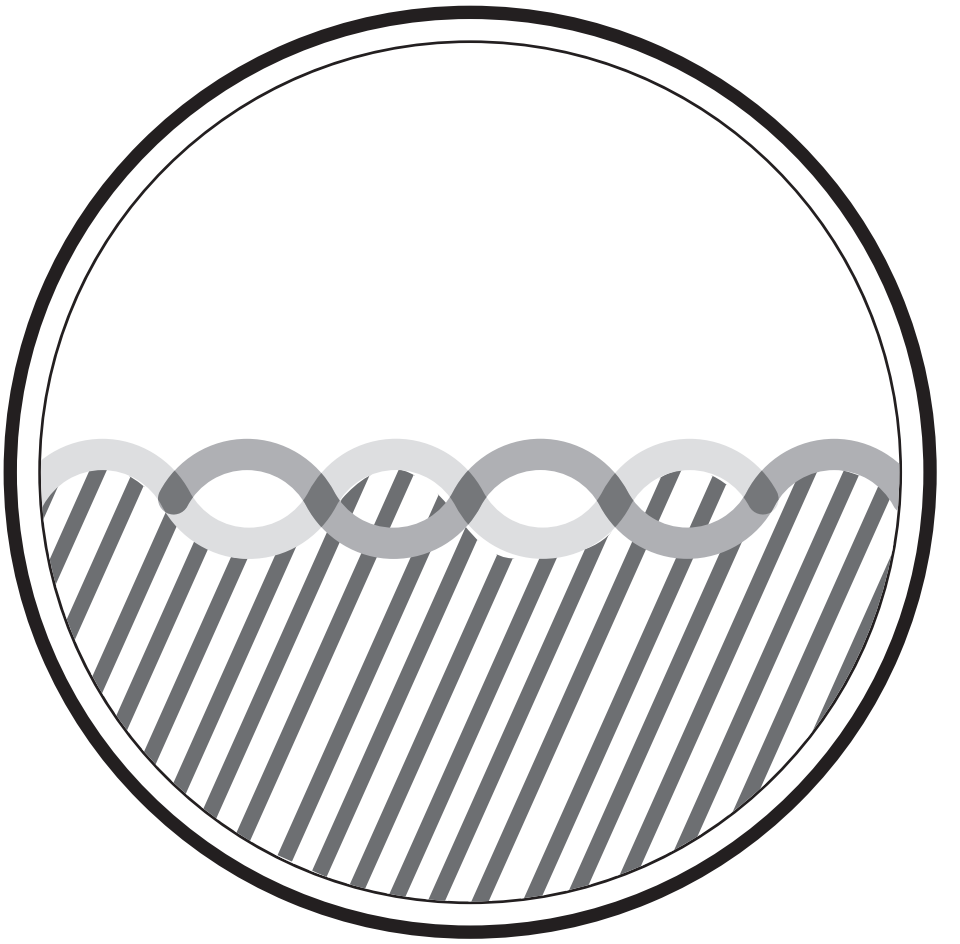
En octubre de 2006 se elaboró la "Propuesta de articulación y resistencia de los Movimientos Sociales del Agua", reunidos estos en el "Octubre Azul", en Uruguay, donde se proyectaron con políticas similares a las expuestas en la Carta de Foz de Iguazú. De actuales luchas económicas a futuras guerras armadas no hay más que una diferencia de matices. Y la tendencia a privatizar el agua, convirtiéndola en una mercancía cada vez más inaccesible para importantes sectores de la población, anticipa explosiones sociales imprevisibles y un aumento de los movimientos sociales de resistencia en contra de estos proyectos.

Ejemplo de estas guerras por el agua tuvo lugar en Cochabamba, Bolivia, en abril del año 2000. Esta protesta ha sido tal vez la más emblemática del actual y naciente siglo, por su dimensión y por haber obligado a la transnacional norteamericana Bechtel Enterprises y al gobierno sudamericano a retroceder en su plan privatizador. Lucha andina que no opaca otras tantas movilizaciones locales anti-privatizadoras en Argentina, Honduras, Perú, El Salvador, Nicaragua o Brasil, por citar algunos de los más conocidos del área.

Por último, debemos destacar que dada la importancia que los guaraníes brindaban a los lagos, ríos, lagunas, al considerar que las fuentes de agua eran comunitarias, pudiera existir un reclamo del acuífero por los descendientes guaraníes. Éste no solo por su valor hidrológico sino por su valor histórico - cultural, que involucra a los primeros pobladores de la zona. Por lo que es importante escuchar y tener en cuenta las voces de las poblaciones indígenas, que buscan afirmar sus derechos culturales, recuperar el control de sus territorios como espacios productivos y culturales y reapropiarse de un patrimonio de recursos naturales y significados culturales.

> La reserva de agua dulce de este acuífero es tal que su capacidad alcanzaría para abastecer a los 6.000 millones de personas que habitan el planeta durante 200 años.

GLOBAL WATER SECURITY



During the next 10 years, many countries important to the United States will experience water problems—shortages, poor water quality, or floods—that will risk instability and state failure, increase regional tensions, and distract them from working with the United States on important US policy objectives. Between now and 2040, fresh water availability will not keep up with demand absent more effective management of water resources. Water problems will hinder the ability of key countries to produce food and generate energy, posing a risk to global food markets and hobbling economic growth. As a result of demographic and economic development pressures, North Africa, the Middle East, and South Asia will face major challenges coping with water problems.

Diplomacia ha seleccionado un extracto de este reporte encargado por la Oficina de Inteligencia Nacional de Estados Unidos al Departamento de Estado, el que busca responder la pregunta: ¿Cómo los problemas relacionados con el agua (escasez, calidad, inundaciones) impactarán a la seguridad nacional en los próximos 30 años? Para el reporte completo revise el link http://www.state.gov/e/oes/water/ica/

We assess that during the next 10 years, water problems will contribute to instability in states important to US national security interests. Water shortages, poor water quality, and floods by themselves are unlikely to result in state failure. However, water problems—when combined with poverty, social tensions, environmental degradation, ineffectual leadership, and weak political institutions—contribute to social disruptions that can result in state failure. We have moderate confidence in our judgment as we have reliable open source reporting on water pricing and infrastructure investments and reliable but incomplete all-source reporting on water quality.

The lack of adequate water will be a destabilizing factor in some countries because they do not have the financial resources or technical ability to solve their internal water problems. In addition, some states are further stressed by a heavy dependency on river water controlled by upstream nations with unresolved water-sharing issues. Wealthier developing countries probably will experience increasing water-related social disruptions but are capable of addressing water problems without risk of state failure.

We assess that a water-related state-on-state conflict is unlikely during the next 10 years. Historically, water tensions have led to more water-sharing agreements than violent conflicts. However, we judge that as water shortages become more acute beyond the next 10 years, water in shared basins will increasingly be used as leverage; the use of water as a weapon or to further terrorist objectives also will become more likely beyond 10 years. We have high confidence in our judgments because there are excellent all-source reports on future water shortages and a well-established pattern of water problems aggravating regional tensions.

We assess that during the next 10 years a number of states will exert leverage over their neighbors to preserve their water interests. This leverage will be applied in international forums and also include pressuring investors, nongovernmental organizations, and donor countries to support or halt water infrastructure projects.

• We assess that states will also use their inherent ability to construct and support major water projects to obtain regional influence or preserve their water interests. In addition, some nonstate actors (terrorists or extremists) almost certainly will target vulnerable water infrastructure to achieve their objectives.

“The lack of adequate water will be a destabilizing factor in some countries because they do not have the financial resources or technical ability to solve their internal water problems.

We judge that during the next 10 years the depletion of groundwater supplies in some agricultural areas—owing to poor management—will pose a risk to both national and global food markets. We have high confidence in our judgment as we have numerous reliable open source projections on agricultural production and water depletion trends.

• Many countries have over-pumped their groundwater to satisfy growing food demand. Depleted and degraded groundwater can threaten food security and thereby risk social disruption. When water available for agriculture is insufficient, agricultural workers lose their

Overview of Selected River Basins			
River Basin	**Type of Water Issue**	**Impact/Expected Time**	**River Basin Management Capacity**
Indus	• Poor water management • Inefficient agricultural practices • Soil salinization • Inadequate infrastructure • Greater variability in water availability • Water pollution	• Degraded regional food security—present to 2040 • Reduced resiliency to floods and droughts—present to 2040	**Moderate**
Jordan	• Depleted shared groundwater resources • Greater variability in water available • Water pollution • Poor coordination between countries	• Reduced resiliency to floods and drought—present to 2040 • Degraded regional food security—present to 2040 • Continuing regional tensions over water—present to 2040	**Moderate**
Mekong	Increased development and demands • Greater variability in water available • Changes in sediment flows	Reduced regional food security (to include fisheries) and negative impact on livelihoods—present to 2040 • Reduced resiliency to floods and droughts—present to 2040 • Increased regional tension over water development activity—present to 2040	**Limited**

jobs and fewer crops are grown. As a result, there is a strong correlation between water available for agriculture and national GDP.

• Over the long term, without mitigation actions (e.g., drip irrigation, reduction of distortive electricity-for-water pump subsidies, improved use of agricultural technology, and better food distribution networks), the exhaustion of groundwater sources will cause food production to decline and food demand will have to be satisfied through increasingly stressed global markets.

We assess that from now through 2040 water shortages and pollution probably will harm the economic performance of important trading partners. Economic output will suffer if countries do not have sufficient clean water supplies to generate electrical power or to maintain and expand manufacturing and resource extraction. Hydropower is an important source of electricity in developing countries—more than 15 developing countries generate 80 percent or more of their electrical power from hydropower—and demand for water to support all forms of electricity production and industrial processes are increasing. We have moderate-to-high confidence in our judgment as we see no breakthrough technology that will reduce the industrial demand for water.

• In some countries, water shortages are already having an impact on power generation. Frequent droughts in other countries will undermine their long-term plans to increase current hydropower capacity.

We judge that, from now through 2040, improved water management (e.g., pricing, allocations, and "virtual water" trade) and investments in water-related sectors (e.g., agriculture, power, and water treatment) will afford the best solutions for water problems. Because agriculture uses approximately 70 percent of the global fresh water supply, the greatest potential for relief from water scarcity will be through technology that reduces the amount of water needed for agriculture. We have high confidence in this judgment because of the body of open source reporting indicating effective water management will be the most effective approach to mitigate water-related social tensions.

• Simple and inexpensive water management improvements in agriculture, including improved irrigation practices and land-leveling (to obtain an even distribution of water), are often the most straightforward way to compensate for increased demand and stretch existing water supplies.

Risks and Opportunities

Risks

Engineering solutions to water shortages—including the transfer of water between rivers—are becoming increasingly common, particularly as urban water demands grow. However, such measures threaten to raise tensions between organizations implementing these transfers and those harmed by them. In addition, in developing nations significant engineering efforts often harm the livelihoods of local populations, leading to increased poverty and food insecurity. They are expensive and degrade natural processes such as water cleaning and flood and drought mitigation. The lack of water data systems, especially in the developing world, leaves efforts to foster efficient water management open to the risk of creating unintended consequences through ignorance of the freshwater systems they are altering.

Opportunities

Because US expertise in water management is widely recognized, the developing world will look to the United States to lead the global community toward the development and

Overview of Selected River Basins			
River Basin	**Type of Water Issue**	**Impact/Expected Time**	**River Basin Management Capacity**
Nile	• Decreasing per capita water available • Inadequate water agreements and management structure • Greater variability in water available • Water flow impeded as new dam reservoirs are filled • Delta erosion	• Degraded food security—present to 2040 • Reduced resiliency to floods and droughts—present to 2040 • Increased regional tensions over water and use of water as leverage—present to 2040	**Limited**
Tigris-Euphrates	• No multilateral water-sharing agreement. • Increased variability in water supply • Reduced water flow near-term • Altered sediment flows to downstream agricultural and marshlands	• Reduced resiliency to floods and droughts—present to 2040 • Reduced regional food security—present to 2040 • Continued regional tensions over unilateral water development projects and management—present to 2040	**Limited**

We assess that from now through 2040 water shortages and pollution probably will harm the economic performance of important trading partners.

Overview of Selected River Basins			
River Basin	**Type of Water Issue**	**Impact/Expected Time**	**River Basin Management Capacity**
Amu Darya	• Inadequate water agreements • Degradation of water quality and disruption of flows some states • Poor water management	• Degraded regional food security—present to 2040 • Increased regional tensions over water—present to 2040 • Decreased health of populations around dried Aral Sea	**Inadequate**
Brahmaputra	• Uncoordinated land use and development plans • Insufficient water agreements • Reduced water flows • Saltwater intrusion into the delta	• Continuing regional tensions over unilateral water development projects—present to 2040 • Reduced potential for hydropower generation in some states—2020 to 2040 • Reduced regional food security, especially fisheries—present to 2040	**Inadequate**

implementation of sound policies for managing water resources at the local, national, and regional levels. Pressure will arise for a more engaged United States to make water a global priority and to support major development projects, including through financial assistance.

• US expertise on water resource management in both the public and private sectors is highly regarded and will be sought after worldwide. Improving water management, trade of products with high water content and institutional capacities to treat water and encourage efficient water use will likely be the most effective approaches to mitigate water-related social tensions.

• States with water problems will require integrated water, land use, and economic data to achieve sound policymaking and management. The United States will be expected to develop and disseminate satellite and other remote sensing data and hydrological modeling tools that allow users to better understand and manage their resources.

• These states will look to the United States for support to develop legal and institutional

arrangements that resolve water disputes or advance cooperative management of shared waters. Currently, water basin agreements often do not exist or are inadequate for many nations sharing watersheds. New or updated international agreements would lessen the risk of regional tensions over water.

• The United States can benefit from an increased demand for agricultural exports as water scarcity increases in various parts of the world. This would be especially true if states expecting increased water scarcity rely upon open markets instead of seeking bilateral land-lease arrangements in other countries to achieve their food security.

Políticas para enfrentar la crisis del agua en Asia

En el continente asiático habita el 60% de la población mundial, pero cuenta únicamente con el 36% de los recursos hídricos totales, y de la población mundial sin acceso al agua en condiciones razonables de potabilidad, el 80% vive en Asia.
En 2004, Unesco estableció el Programa Asian G-WADI que crea una red global de información sobre agua y desarrollo en tierras áridas. Su versión asiática se estableció en 2005 con participación de Afganistán, China, India, Irán, Kirguistán, Mongolia, Pakistán, Tayikistán y Uzbekistán, con el fin de enfrentar la necesidad urgente de una mayor cooperación regional para el desarrollo sustentable de estas regiones áridas y semiáridas. Actualmente son 13 miembros, pues también se sumaron Kazajistán, Tailandia, Turkmenistán y Vietnam.

Desalinización del agua

Es un proceso físico-químico que busca para eliminar los minerales del agua, haciéndola apta para el consumo humano. Requiere una alta inversión al momento de contar con la estructura necesaria, pero a la alarga otorga resultados satisfactorios.

La desalación de agua de mar es una propuesta para asegurar el suministro hídrico de manera sustentable. El proceso es una tecnología limpia que no produce emisión de gases ni ruidos molestos logrando la separación de las sales del agua en la que están disueltas, hasta los niveles que permitan hacerla apta para el consumo humano.

Por Bruno Vander Velde [1]

Helen Clark, líder del PNUD:

"EL CAMBIO CLIMÁTICO ESTÁ REVIRTIENDO LOS BENEFICIOS DEL DESARROLLO"

1 Periodista, escritor principal y asesor de medios de comunicación en el Centro para la Investigación Forestal Internacional (CIFOR).

Publicado en el Blog del Centro para la Investigación Forestal Internacional (CIFOR) de acuerdo con la licencia "Creative Commons Attribution-Noncommerical-Share Alike".

Helen Clark, líder PNUD

El cambio climático está socavando los muchos beneficios alcanzados por los Objetivos de Desarrollo del Milenio, afirma la principal funcionaria para el desarrollo de la ONU, quien añadió que los paisajes sostenibles son esenciales para la mitigación del cambio climático, la adaptación y el desarrollo en general.

"Es por ello alentador ver que los elementos clave de los paisajes sostenibles se encuentran entre los 17 objetivos y 169 metas propuestos por el Grupo de Trabajo Abierto sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Asamblea General", dijo Helen Clark, administradora del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). "Estos incluyen la protección, restauración y uso sostenible de los ecosistemas terrestres; la gestión sostenible de los bosques; revertir la degradación del suelo; y detener la pérdida de biodiversidad".

Hablando ante más de 1700 participantes en el Global Landscapes Forum, en el marco de las negociaciones de la ONU sobre el clima en Lima, Clark pidió a los países forestales en vías de desarrollo que hagan mayores esfuerzos para mitigar el cambio climático y reducir la deforestación, incluyendo reformas al uso del suelo. "Esto requerirá una fuerte voluntad política y liderazgo, y la comunidad internacional en su conjunto tiene que apoyar estos esfuerzos".

Pero Clark también instó a las economías avanzadas a cumplir con los incentivos de protección forestal a gran escala. "2014 fue el año en el que muchos en el sector privado dieron un paso adelante para hacer frente a la deforestación", dijo. "2015 tiene que ser el año en que los gobiernos den un paso adelante para cumplir con la promesa de REDD+, en cuyo diseño han trabajado tan arduamente en los últimos siete años".

Clark también instó al sector privado a eliminar la deforestación de sus cadenas de suministro "sin demora".

El discurso de Helen Clark en Lima

Agradezco a los organizadores del Global Landscapes Forum: el Centro para la Investigación Forestal Internacional (CIFOR), el PNUMA, la FAO, y los Ministerios del Ambiente y de Agricultura y Riego del Perú, por invitarme a hablar esta mañana.

El objetivo de este foro es de gran importancia para el esfuerzo global de combatir el cambio climático, y para lograr el desarrollo sostenible en general.

El mundo ha sido testigo de importantes avances en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) presentados a principios de este siglo, incluso en algunos de los objetivos medioambientales fijados en los ODM.

La meta de reducir a la mitad la pobreza se ha cumplido cinco años antes de lo previsto; en promedio, en todo el mundo, se ha logrado la paridad de género en educación primaria y actualmente la mayoría de los niños se matriculan en la escuela primaria; y los niveles de mortalidad infantil han disminuido de manera significativa. También se han logrado avances en la lucha contra el VIH, la malaria y la tuberculosis.

En el ODM 7, sobre garantizar la sostenibilidad ambiental, el objetivo de reducir a la mitad la proporción de personas sin acceso a fuentes mejoradas de agua se cumplió cinco años antes de lo previsto. La cobertura de las áreas protegidas va en aumento. Actualmente, se sitúa en un 14,6 por ciento de las áreas terrestres y 9,7 por ciento de las zonas marinas costeras de todo el mundo. Esto ayuda a proteger la biodiversidad y los servicios esenciales que proporcionan los ecosistemas naturales de nuestro planeta. Además, desde la adopción del Protocolo de Montreal, se ha producido una reducción de más del 98 por ciento en el consumo de sustancias que agotan la capa de ozono.

El cambio climático está minando los logros alcanzados, por lo que las personas más pobres y vulnerables se hallan más expuestas a las cada vez más frecuentes y graves sequías y tormentas que está experimentando nuestro planeta.

Con casi un tercio de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero (GEI) procedentes de la agricultura, la silvicultura y la producción ganadera, lograr la sostenibilidad de los paisajes es crucial para mitigar el cambio climático.

> “El cambio climático está minando los logros alcanzados, por lo que las personas más pobres y vulnerables se hallan más expuestas a las cada vez más frecuentes y graves sequías y tormentas que está experimentando nuestro planeta.

Los paisajes sostenibles también son esenciales para la adaptación al cambio climático y el desarrollo sostenible en general, ya que protegen y proveen una amplia variedad de beneficios, sociales, culturales, ambientales y económicos, entre ellos agua y energía que son la base de la seguridad alimentaria.

Es por ello alentador ver que los elementos clave de los paisajes sostenibles se encuentran entre los 17 objetivos y 169 metas propuestos por el Grupo de Trabajo Abierto sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Asamblea General. Estos incluyen la protección, restauración y uso sostenible de los ecosistemas terrestres; la gestión sostenible de los bosques; revertir la degradación del suelo; y detener la pérdida de biodiversidad.

En la Cumbre de Nueva York sobre el Clima, organizada por el secretario general de la ONU Ban Ki-moon en septiembre, la agricultura sostenible y la protección forestal fueron reconocidas como componentes esenciales de la lucha contra el cambio climático. El mensaje claro es que sin una acción decisiva sobre el uso del suelo, a través de la agricultura sostenible y los esfuerzos para frenar la deforestación y restaurar los bosques, el calentamiento global no se podrá limitar a 2 grados centígrados.

La buena noticia es que una amplia variedad de partes interesadas se reunieron en la Cumbre sobre el Clima de septiembre para apoyar la Declaración de Nueva York sobre los Bosques, y asumir compromisos concretos y ambiciosos de acciones para la protección de los bosques.

Deseo agradecer a Paul Polman, director ejecutivo de Unilever, y a otros directores ejecutivos del sector privado, cuyo notable liderazgo en el uso del suelo y los bosques ha significado un "cambio en las reglas de juego" en esta área.

Si se cumplen los compromisos asumidos en la Declaración de Nueva York sobre los Bosques, habría una reducción de emisiones equivalente a la eliminación de todos los automóviles que hoy recorren las carreteras del planeta.

La Declaración de Nueva York sobre los Bosques ha sido llamada "el resultado clave de la Cumbre sobre el Clima": 175 entidades, incluyendo países, estados y provincias, en vías de desarrollo y desarrollados; grandes empresas; líderes indígenas; y organizaciones de la sociedad civil, se comprometieron a reducir a la mitad la deforestación para el año 2020, y a eliminarla para 2030. También se comprometieron a restaurar 350 millones de hectáreas de bosques, una superficie más o menos equivalente al tamaño de la India. Los

gobiernos que respaldaron la Declaración se comprometieron a "apoyar y ayudar a cumplir con el objetivo del sector privado de eliminar la deforestación proveniente de la producción de mercancías agrícolas tales como aceite de palma, soya, papel y productos cárnicos a más tardar en 2020, reconociendo que muchas empresas tienen objetivos aún más ambiciosos". Si se cumplen los compromisos asumidos en la Declaración, habría una reducción de emisiones equivalente a la eliminación de todos los automóviles que hoy recorren las carreteras del planeta.

> En la Cumbre de Nueva York sobre el Clima, la agricultura sostenible y la protección forestal fueron reconocidas como componentes esenciales de la lucha contra el cambio climático.

En el último año, una serie de países forestales han logrado avances sustanciales en el desarrollo e implementación de sus estrategias para los bosques, y sus acciones reciben cada vez más apoyo del financiamiento internacional. Además, las partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) concluyeron el Marco de Varsovia sobre REDD+; y más de 50 grandes empresas han asumido compromisos sustanciales para eliminar la deforestación de sus cadenas de suministro.

En la Cumbre sobre el Clima, líderes de diversos sectores aprovecharon estos avances al presentar compromisos individuales y colectivos para lograr un cambio.

- Los líderes del sector privado establecieron en qué medida sus sectores pueden contribuir a detener la deforestación, y qué les ayudaría a lograrlo. Las empresas asumieron nuevos compromisos y ampliaron los ya existentes para el logro de cadenas de suministro libres de deforestación.
- Los países forestales se comprometieron a reducir la deforestación y/o restaurar las tierras degradadas.
- Varios países donantes expresaron su apoyo a la inclusión de REDD+ en el nuevo acuerdo global sobre el cambio climático, que debe entrar en vigor en 2020. Alemania, Noruega y el Reino Unido se comprometieron de manera conjunta a aumentar la escala del financiamiento basado en resultados para REDD+, comenzando con la financiación de 20 nuevos programas importantes para el año 2016.
- Varios de los mayores países importadores de materias primas forestales se comprometieron a formular nuevas políticas de adquisiciones que fomenten cadenas de suministro libres de deforestación.
- El Grupo de Trabajo de Gobernadores sobre el Clima y los Bosques, una agrupación de 26 estados y provincias que abarcan una cuarta parte de todos los bosques tropicales del planeta, se comprometieron a reducir la deforestación en sus jurisdicciones en un 80 por ciento para el año 2020 si reciben el apoyo de pagos por resultados a gran escala.

En la Cumbre, se reconoció plenamente el papel fundamental de los pueblos indígenas en la protección de los bosques. Una coalición global de pueblos indígenas se comprometió a dar su respaldo a la protección de cientos de millones de hectáreas de bosques tropicales en las cuencas de los ríos Amazonas y Congo, en Indonesia y en Mesoamérica, al servicio de la mitigación y adaptación al cambio climático.

Los países forestales desarrollados pueden

presentar contribuciones de mitigación determinadas a nivel nacional que incluyan metas y políticas ambiciosas para reducir la pérdida de bosques y aumentar la reforestación. Si bien aún queda mucho por hacer, las firmes expresiones de acción y cooperación en materia de bosques de la Cumbre sobre Clima fueron una inspiración. El espíritu de colaboración demostrado al lograr la Declaración de Nueva York sobre los Bosques es un buen augurio para un avance continuo, y debe ser alimentado si queremos que nuestros bosques sobrevivan.

Los avances realizados en el último año dan una idea clara de los pasos que deben tomarse en materia forestal hasta llegar a la Conferencia de las Partes de la CMNUCC del próximo año en París:

1. Los países en vías de desarrollo pueden presentar contribuciones de mitigación determinadas a nivel nacional que incluyan metas y políticas ambiciosas para reducir la pérdida de bosques y aumentar la reforestación. Pueden identificar cuánto es lo que pueden lograr unilateralmente, y cuánto más podrían lograr con apoyo internacional. Deben seguir implementando y haciendo cumplir reformas para el uso del suelo que les permitan desarrollarse sin destruir los bosques. Esto requerirá una fuerte voluntad política y liderazgo, y la comunidad internacional en su conjunto tiene que apoyar estos esfuerzos.

2. Las economías avanzadas deben ofrecer incentivos económicos a gran escala para la protección de los bosques, en particular a través de REDD+, en el marco del nuevo acuerdo sobre el clima. 2014 fue el año en el que muchos en el sector privado dieron un paso adelante para hacer frente a la deforestación. 2015 debe ser el año en que los gobiernos den un paso adelante para cumplir con la promesa de REDD+, en cuyo diseño han trabajado tan arduamente en los últimos siete años.

3. El sector privado debe eliminar la deforestación de sus cadenas de suministro sin demora. Esto significa ampliar los actuales compromisos de sostenibilidad para abarcar una variedad más amplia de materias primas, y lograr el compromiso de más empresas en países desarrollados y en vías de desarrollo.

4. Los pueblos indígenas deben ser empoderados para seguir desempeñando su papel vital de protección de los bosques. Los gobiernos deben formalizar y proteger sus derechos, y el sector privado debe respetar su derecho a dar o negar su consentimiento libre, previo e informado. Los conflictos deben ser resueltos de una manera consecuente con la buena gobernanza, la equidad y el respeto a los derechos humanos.

El sistema de las Naciones Unidas está profundamente comprometido con construir sobre los avances del año pasado y promover las agendas de los bosques y paisajes, en particular a través de su mandato de apoyar a los países en vías de desarrollo.

En el PNUD, vamos a trabajar muy de cerca con nuestros socios de la ONU en el Programa ONU-REDD -la FAO y el PNUMA-, así como con el Banco Mundial y el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF).

Vamos a seguir trabajando con Paul Polman y otros en la poderosa coalición multisectorial que se creó durante la Cumbre sobre el Clima. Queremos ayudar a aprovechar el impulso creado por la Declaración de Nueva York sobre los Bosques, y mantener las sólidas alianzas formadas en torno de esta hasta la Conferencia de las Partes de París y más allá.

Permítanme concluir haciendo hincapié en lo que todos sabemos: que un escenario de cambio climático de 2 grados no es posible sin lograr avances reales en los paisajes sostenibles, incluidos los bosques.

La cooperación y el compromiso de los actores principales representados en este Foro son cruciales para el éxito. En el PNUD nos complace tenerlos como socios en este viaje.

AGUA
y cambio climático

Waldemar Coutts[1]

El cambio climático ha sido reconocido como uno de los mayores problemas de nuestro tiempo, y que la adaptación a sus consecuencias es una prioridad mundial inmediata y urgente[2], en especial para los países en desarrollo, que son al mismo tiempo los menos responsables de las causas del calentamiento global.

Uno de los problemas más acuciantes que nos impone el cambio climático es la disponibilidad de agua para el consumo humano y los procesos industriales que sustentan la seguridad alimentaria. Se trata de un requisito indispensable para el desarrollo sostenible, y además tiene el potencial de afectar la estabilidad social y política en diversas regiones del mundo.

De acuerdo a datos de Naciones Unidas, hacia el 2050 el mundo requerirá producir 60% más alimentos de los que produce hoy con el fin de cubrir las necesidades de la población mundial, lo que tiene un impacto directo en el uso del agua, considerando que la agricultura es el sector de mayor uso intensivo del recurso hídrico[3]. Por otra parte, alrededor de un tercio de las cuencas más grandes del mundo están siendo rápidamente agotadas por el consumo humano[4]. Ello pone una enorme presión en el uso racional del agua, afectado de manera sustantiva por el cambio climático.

El Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC) ha mostrado resultados alarmantes respecto de la situación de los recursos hídricos, y en particular para el uso del agua con fines de consumo humano. De acuerdo a las proyecciones del IPCC, hay evidencia además de un alto nivel de consenso científico, en que el cambio climático va a reducir significativamente la disponibilidad de aguas superficiales renovables en la mayoría de las regiones subtropicales[5], intensificando la lucha por el acceso al agua entre sectores productivos.

Por otra parte, es evidente que la problemática de la escasez del agua y las medidas de adaptación al cambio climático tienen una relación directa con los derechos fundamentales que están asociados a su uso. Entre ellos, derecho a la salud, a un medio ambiente limpio, a la alimentación. Ello nos obliga a asumir esta situación con un enfoque social, que está asociada al concepto de justicia climática.

Entonces, el agua es punto de encuentro de los tres pilares del desarrollo sostenible. Ello puede apreciarse en las consideraciones

1 Director de la Dirección de Medio Ambiente y Asuntos Marítimos del Ministerio de RR.EE.

2 "El Futuro que Queremos", párrafo 190.

3 FAO: http://planetark.org/enviro-news/item/73061

4 http://climate.nasa.gov/news/2297/

5 IPCC. Climate Change 2014. Impacts, Adaptation and Vulnerability. Summary for Policymakers. Working Group II Contribution to the Fifth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change, p. 14.

económicas del uso del agua por su relevancia en los procesos industriales y de creación de riqueza; su dimensión social se refleja a través de los derechos humanos y bienestar de la población; y los aspectos relacionados con el cambio climático que afectan su disponibilidad y sostenibilidad futura. De esta manera, dicha problemática debe abordarse desde una perspectiva integral y multidisciplinaria para dar una respuesta apropiada a la magnitud del desafío.

América Latina es altamente dependiente de sus recursos hídricos. Ello no sólo es evidente en lo referido a su seguridad alimentaria y por el hecho de ser una región que exporta alimentos, sino también en cuanto a la producción de energía. El manejo de los recursos hídricos, particularmente afectados por el cambio climático, debe ser una prioridad para nuestra región, especialmente si consideramos que el 60% del consumo energético en América Latina y el Caribe es cubierto a través de la hidroelectricidad[6].

En Chile, la situación de gestión de los recursos hídricos es sin duda una prioridad, a la luz de la sequía que ha afectado a nuestro país durante los últimos 5 años, y que ha sido catalogada como una "megasequía"[7]. Ello ha motivado una acción enérgica de parte de las autoridades, incluyendo el nombramiento de un Delegado Presidencial para los Recursos Hídricos en el 2014, con el mandato de identificar recomendaciones y replantear la gestión del agua, su estructura institucional y su uso.

En esa misma línea, el 2015 el Gobierno presentó un Plan Nacional para la Sequía, que significa una inversión de más de 100 mil millones de pesos, contemplando medidas en el corto, mediano y largo plazo, para fortalecer la capacidad de gestión del agua. Entre otras medidas, se incluye la construcción de 19 grandes embalses, plantas desalinizadoras y apoyo a los pequeños agricultores[8].

Si bien en los números Chile aparece como un país privilegiado en cuanto a disponibilidad de aguas superficiales por habitante, que supera en 8 veces la media mundial[9], las fuertes desigualdades en la distribución de dicha disponibilidad implican situaciones extremas de sequía y déficit hídrico. Existe una creciente tensión entre el crecimiento del país y la demanda de agua necesaria para sustentarlo, que además se asocia al objetivo de consolidar a Chile como potencia agroalimentaria.

Este último aspecto es particularmente relevante ya que el sector agrícola es el que explica el 73% del consumo de agua[10], lo que obliga a tener una mirada de sostenibilidad de este recurso, además de la necesidad de adoptar medidas urgentes de adaptación a las consecuencias del cambio climático.

Ese aspecto ha sido incorporado en las políticas nacionales de combate al cambio climático, como puede apreciarse en el Plan Nacional de Adaptación aprobado por el Consejo de Ministros para la Sostenibilidad y el Cambio Climático a fines del 2014. El primer plan sectorial aprobado (y actualmente en implementación) fue el referido al sector silvo-agropecuario, que contiene diversas medidas específicas de gestión del agua.

Desde una óptica de integración regional,

6 De acuerdo a la International Energy Agency (IEA), citado en el AR5 del IPCC

7 Center for Climate and Resilience Research (CR2), http://www.cr2.cl/wp-content/uploads/2014/08/minuta_megasequia_cr2.pdf

8 http://www.gob.cl/2015/03/24/las-medidas-que-componen-el-plan-nacional-para-la-sequia/

9 Ministerio de Obras Públicas de Chile, Estrategia Nacional de Recursos Hídricos, 2012-2025

10 Id.

es claro que la región del norte – centro de Chile estará más seriamente afectada por las tendencias futuras de precipitaciones producto del cambio climático, donde se prevé que las regiones áridas se hagan aún más áridas y las regiones lluviosas intensifiquen su pluviosidad. Ello nos debiera impulsar hacia esfuerzos que proyecten una integración con nuestros países limítrofes con el fin de contar con una visión común sobre el desafío que significará en las próximas décadas una creciente escasez del recurso hídrico en una zona de por sí árida, con las consecuencias sociales y estratégicas que ello puede significar.

Sobre esta base, Chile ha declarado públicamente que su prioridad en las negociaciones multilaterales sobre cambio climático es avanzar en un sistema robusto de adaptación a sus consecuencias. Ello sin perjuicio de que hemos sostenido que la mitigación de emisiones debe ser asumida por todos los países, en base de los principios de la Convención y en proporción a las responsabilidades comunes pero diferencias y las respectivas capacidades de los países.

Como señalado, la relación entre agua y cambio climático tiene diversas dimensiones que es necesario abordar con visión de largo plazo. Se trata de una indicación clara de cómo el cambio climático es un problema que afecta nuestra estrategia de desarrollo. Frente a este desafío resulta necesario consolidar una acción decidida que se adelante a las consecuencias que nos informa la investigación científica actualmente disponible.

Distribución del agua dulce a nivel mundial

De acuerdo con los estudios sobre los balances hídricos del planeta, solamente el 0.007% de las aguas dulces se encuentran realmente disponibles a todos los usos humanos directos. De esta pequeñísima porción dependen procesos sociales vitales.

El 97.5% del agua en la tierra se encuentra en los océanos y mares de agua salada, únicamente el restante 2.5% es agua dulce. Del total de agua dulce en el mundo, 69% se encuentra en los polos y en las cumbres de las montañas más altas y en estado sólido, congelada en capas de hielo.

Nueve países son los gigantes mundiales en términos de los recursos hídricos internos: Brasil, Rusia, Canadá, Indonesia, China continental, Colombia, Estados Unidos, Perú e India, que representan el 60 por ciento del agua dulce natural del mundo.

La fuente de casi toda el agua dulce es la precipitación en la atmósfera terrestre en la forma de niebla, lluvia y nieve, sin embargo en zonas industrializadas la lluvia suele ser ácida debido a los óxidos de azufre y nitrógeno disueltos que se formaron a partir de la quema de combustibles fósiles en automóviles, fábricas, trenes y aviones y desde las emisiones atmosféricas de la industria. En algunos casos esta lluvia ácida puede contribuir a la contaminación de los lagos y ríos.

Los efectos de la falta de agua en África

Datos entregados por UNWATER:

• El 66% del territorio africano es árido o semiárido y más de 300 de los 800 millones de habitantes del África subsahariana viven en condiciones de escasez de agua, es decir, con menos de 1.000 m3 de agua por persona y año.

• 115 africanos mueren cada hora de enfermedades relacionadas con un saneamiento insuficiente, una higiene deficiente o por agua contaminada.

• En África, especialmente el África subsahariana, más de una cuarta parte de la población invierte más de media hora de su tiempo en ir a recoger agua.

• La creciente población de África está condicionando la demanda de agua y acelerando la degradación de sus recursos hídricos. A mediados del 2011, la población de África (excluyendo los países más septentrionales) era de alrededor de 838 millones de personas y su tasa de crecimiento natural era del 2,6% al año, en contraste con el 1,2% de la media mundial. Se estima que la población africana pase a ser de 1.245 millones de personas en 2025 y llegue hasta los 2.069 millones para el 2050.

• Si los gobiernos no toman medidas radicales de inmediato, se prevé que la población de los barrios de tugurios en zonas urbanas en los países subsaharianos se doble, alcanzando los 400 millones para el 2020.

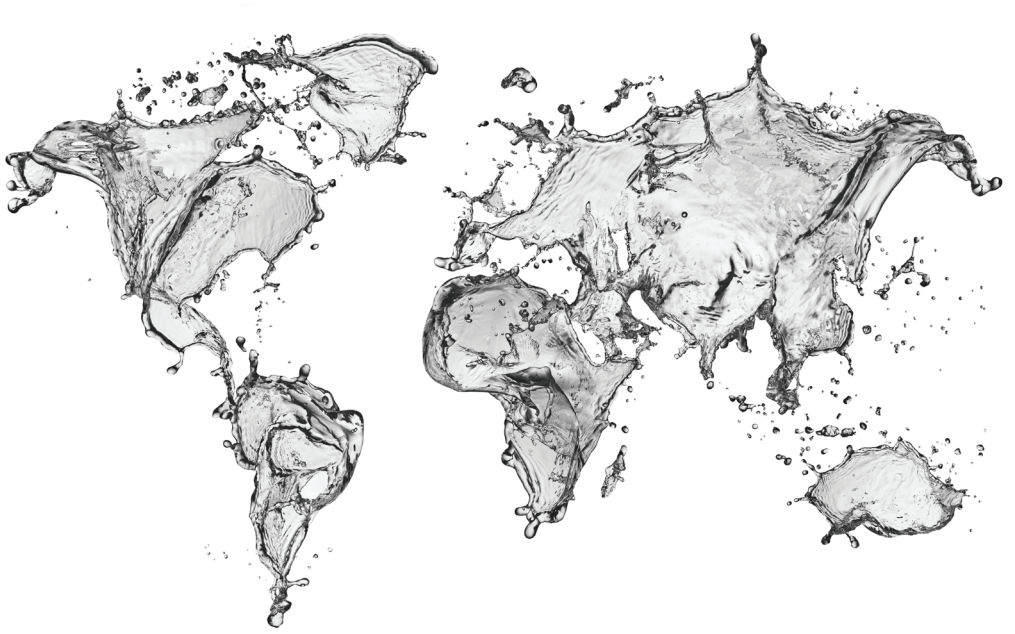
Panamá decreta emergencia por sequía que afecta al Canal

El gobierno panameño declaró estado de emergencia en todo el país por la sequía, que ha afectado también al tránsito de buques por la vía interoceánica. La medida fue dispuesta para enfrentar los impactos adversos del fenómeno de El Niño.
Junio y la primera mitad de julio fue el período más seco en 102 años, lo que mermó la acumulación de agua en los embalses que surten al Canal de Panamá, por cuyas esclusas normalmente pueden pasar barcos de hasta 12 metros de calado.
El gobierno ordenó crear la Comisión de Alto Nivel de Seguridad Hídrica, compuesta por varias autoridades que deberán elaborar un plan nacional de seguridad hídrica para los próximos cuatro años que incluya las acciones necesarias para incrementar la capacidad hídrica del país y reducir los impactos relacionados con el aumento de la frecuencia e intensidad de los fenómenos relacionales con el cambio climático.

Una apuesta frente a la escasez:

¿Es la desalinización una alternativa?

Dr. Aldo Saavedra



Al ser el agua un componente vital para sustentar los ciclos biológicos del planeta y todas las actividades relacionadas con el ser humano, tanto los fenómenos derivados del cambio climático global como el exponencial aumento en el consumo se ha provocado que en diversas regiones y países del mundo, el recurso esté prácticamente agotado y/o contaminado, poniendo en riesgo incluso la satisfacción de las necesidades básicas de la población.

Se estima que existen unos 1.400 millones de Km3 de agua en el mundo, de los cuales el 97,5% es agua salada, cuyos altos niveles de salinidad (cercanos al 4%) no permiten sostener la vida humana y las actividades agrícolas e industriales. Del 2,5% restante de agua dulce, casi el 70% corresponde a agua congelada en polos y glaciares. Este escenario complejo ha estimulado el desarrollo y aplicación de procesos y tecnologías de desalinización, purificación y reutilización de aguas, aspectos que se analizan a continuación.

La desalinización a escala comercial se inició a fines de los año 50, cuando se instalaron las primeras unidades (evaporadores) con capacidades entre 500 y 10.000 m3/día. Estas unidades térmicas se utilizaron mayoritariamente para desalar agua de mar, tradicionalmente concebida como una fuente de "capacidad infinita", capaz de suplir las necesidades de agua a tratar y sin sufrir modificaciones perceptibles. En los años setenta se verificó un salto cualitativo desde el punto de

vista de la oferta tecnológica, cuando surgen los procesos de membranas de electrodiálisis (ED) y de osmosis inversa (RO). La electrodiálisis fue empleada para purificar aguas salobres y la osmosis inversa para un amplio espectro de concentraciones salinas.

En los años ochenta, la desalinización de aguas, particularmente la proveniente del mar, se estableció como una actividad a gran escala. A partir de ese momento, las tecnologías térmicas evaporativas fueron perdiendo terreno frente a la osmosis inversa, gracias al desarrollo de nuevos materiales poliméricos, a sistemas de bombeo más eficientes, con recuperación de energía y a la aplicación de sistemas inteligentes de control de proceso para la planta de osmosis.

> Se estima que existen unos 1.400 millones de Km^3 de agua en el mundo, de los cuales el 97,5% es agua salada, cuyos altos niveles de salinidad no permiten sostener la vida humana y las actividades agrícolas e industriales

En la actualidad, más de 150 países del mundo utilizan desalinización de aguas, siendo los más importantes en cuanto a capacidad instalada Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos, Estados Unidos, Israel, España, Kuwait, Argelia, China, Qatar, Japón y Australia. Es interesante destacar el caso de Arabia Saudí, el cual está liderando la producción de agua purificada en el mundo, calculándose que cuatro de cada cinco litros que se consumen en el país provienen de plantas desalinizadoras.

Actualmente, se contabilizan unas 16.500 plantas desalinizadoras operando a nivel mundial, con una capacidad instalada total de unos 68 millones de m3 de agua purificada/día, y que atienden a más de 300 millones de personas. El agua de mar es el gran reservorio de alimentación líquida y la tecnología es predominantemente la osmosis inversa (supera el 68%), debido a sus menores costos, facilidad de operación y a una mayor capacidad de adaptarse a cambios en el tipo de alimentación líquida.

En Chile también se está empleando osmosis inversa para satisfacer requerimientos de agua potable y para procesos industriales y mineros. Algunos ejemplos de esta situación lo constituye la planta de osmosis inversa en Antofagasta (Aguas Antofagasta La Chimba), que produce 52.000 m3/día de agua, recurso que es utilizado para satisfacer gran parte del consumo potable de la ciudad. Otro ejemplo es el proyecto en la División Radomiro Tomic (proyecto RT Sulfuros), el cual utilizará agua de mar desalada en sus operaciones. Es la primera vez que Codelco incorpora el uso de agua desalada en sus proyectos, para los procesos de la operación, lo que permite no aumentar el consumo de agua fresca de cordillera.

Esta agua de mar será captada en el borde costero y posteriormente tratada en una planta desaladora de osmosis inversa, ubicada a 14 kilómetros al sur de Tocopilla. El agua desalada será conducida hacia las instalaciones de la División RT, a 3.000 metros sobre el nivel del mar, mediante una tubería de 48» de diámetro y una longitud de 160 kilómetros.

Teniendo como base lo expuesto anteriormente e incorporando otros antecedentes, es posible colegir algunas conclusiones:

Los procesos de desalinización de aguas de mar han alcanzado una madurez tecnológica tal que

les permite ser considerados como alternativas comercialmente viables para satisfacer los requerimientos de dotación de agua potable y de procesos a gran escala.

La desalinización mediante membranas de osmosis inversa es la alternativa más ventajosa desde el punto de vista técnico-económico: simplicidad en la operación, estabilidad en el proceso, menor inversión relativa y menores costos de operación respecto de los procesos térmicos convencionales.

La desalinización de agua de mar para la primera y segunda región de Chile representa una alternativa adecuada, permitiendo una abundante disponibilidad de agua purificada para la población y para el sector productivo (industria, minería, agricultura).

Las plantas de osmosis inversa pueden construirse para satisfacer diferentes flujos de producto, siendo fácilmente escalables. Para su funcionamiento se requiere fundamentalmente que exista dotación de energía eléctrica. Este punto abre las puertas a la utilización de fuentes energéticas renovables, tales como solar y eólica, bajo la forma de sistemas híbridos de generación, ambos recursos disponibles en abundancia en el norte del país.

Este escenario complejo ha estimulado el desarrollo y aplicación de procesos y tecnologías de desalinización, purificación y reutilización de aguas

**Ponencia del académico del Departamento de Ingeniería Química de la Universidad de Santiago de Chile y co-responsable del Laboratorio de Procesos de Separación con Membranas (LabProSeM) ante la "Comisión Recursos Hídricos, Desertificación y Sequía" de la Cámara de Diputados.*

Las mayores reservas de agua en América Latina

La región de América Latina y el Caribe detenta un enorme potencial hídrico, ya que posee cerca del 26% del agua dulce a nivel mundial, destacando Brasil, Colombia y Perú, que se encuentran primero, sexto y octavo de la lista de los países top ten en recursos hídricos, respectivamente. Se hace presente que en la cuenca Amazónica se encuentra el 16% de esta reserva, siendo considerada como suficiente para abastecer a toda la población mundial.

El río Amazonas con más de 200 afluentes, es considerado el más largo y más caudaloso a nivel mundial, detentando la quinta parte del agua fluvial a nivel global.

Venezuela, en tanto, tiene cerca de mil ríos que desembocan en el Orinoco, el que es considerado el tercer río más grande de América Latina. Su estanque de acumulación ocupa aproximadamente cuatro quintos del territorio del país.

DE KIOTO A PARÍS

¿Evolución o involución de las negociaciones internacionales sobre el cambio climático?

*Dra. Mar Campins Eritja**

El futuro del régimen internacional del cambio climático

En diciembre de 2015 París acogerá la vigésimo primera Conferencia de las Partes del Convenio Marco y la undécima Conferencia de las Partes en calidad de Reunión de las Partes del Protocolo de Kioto, con el objetivo principal de lograr un acuerdo que permita limitar el calentamiento global a un nivel por debajo de los 2 ° C. La Conferencia de París debería ser la conferencia que renovara para el 2020, definitivamente, el compromiso de reducción y limitación de las emisiones de gases de efecto invernadero asumido en 1997 mediante el Protocolo de Kioto y asentara las bases para un futuro régimen del cambio climático. Dos elementos delimitan el alcance de la negociación: por un lado, la compatibilidad de este nuevo régimen internacional con el alcance, los objetivos y los principios del Convenio Marco; por otro lado, el propio proceso de la Plataforma de Durban, que impone algunas limitaciones en cuanto a la naturaleza del instrumento resultante de la negociación[1], al exigir la adopción de un acuerdo jurídicamente vinculante, si bien nada se indica respecto a su estructura o contenido mínimo.

La posición de las principales coaliciones en la negociación del régimen internacional del cambio climático

La negociación de este nuevo régimen internacional sobre el cambio climático viene condicionada por la exigencia de la compatibilidad del nuevo acuerdo con el alcance, los objetivos y los principios del Convenio Marco y muy especialmente con el principio de las "responsabilidades comunes pero diferenciadas" y la equidad, cuya mención expresa se suprimió del mandato del Grupo Especial como resultado de las negociaciones en Durban. A pesar de esta omisión inicial, es evidente que el acuerdo debe explicitar no solo la conformidad del nuevo instrumento con estos principios, sino también la forma como se aplican[2], un aspecto clave de la negociación para los países en desarrollo. El debate se centra ahora en determinar el alcance de la obligación de diferenciación entre países y su interpretación

* Profesora Titular de Derecho Internacional Público y Derecho Comunitario Europeo de la Universitat de Barcelona.

1 ODANSKY, Daniel y O'CONNOR, Sandra, The Durban Platform: Issues and Options for a 2015 Agreement, Center for Climate and Energy Solutions, diciembre 2012, disponible en http://ssrn.com/abstract=2270336, pp. 6-7 (fecha de consulta: 01.04.2015).

2 Vid. WINKLER, Harald y RAJAMANI, Harald "CBDR&RC in a regime applicable to all", Climate Policy, vol. 14, Issue 1, 2014, pp. 102-121; WINKLER, Harald; LETETE, Thapelo y MARQUAND, Andrew, "Equitable access to sustainable development: operationalizing key criteria", Climate Policy, vol. 13, Issue 4, 2013, pp. 411-432.

más matizada mediante la incorporación de una referencia a "las circunstancias y capacidades nacionales".

En suma, la cuestión es si el principio de las "responsabilidades comunes pero diferenciadas", recogido de forma expresa en el artículo 3 del Convenio Marco y en el artículo 10 del Protocolo de Kioto, justifica, en términos de equidad, la atribución a los países en desarrollo de compromisos de reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero. Las posiciones de las Partes en el Convenio Marco y en el Protocolo parecen por ahora difícilmente conciliables. Para los países en desarrollo, los países industrializados deben asumir un mayor compromiso de reducción de emisiones, jurídicamente vinculante, por su responsabilidad histórica en la aparición del fenómeno del cambio climático. En cambio, para los países industrializados, la determinación de los compromisos sobre la base de las "responsabilidades comunes pero diferenciadas" de las Partes debe ser reinterpretada a la luz de la evolución socioeconómica, porque las circunstancias son ahora muy diferentes a las de 1997, cuando se adoptó el Protocolo de Kioto[3], lo que determina la posición de las Partes y de las distintas coaliciones regionales en las negociaciones sobre el futuro régimen del cambio climático.

A este respecto, la Unión Europea ha propuesto importantes reducciones de emisiones de los países industrializados (20 % de reducción de las emisiones en 2020 y el 40 % de reducción de las emisiones en 2030), a la vez que ha promovido una acción efectiva y mensurable en los países en desarrollo y la adopción de medidas de adaptación y fortalecimiento de los vínculos con el desarrollo sostenible mediante el establecimiento de una serie de políticas y medidas comunes[4]. Su posición sin embargo se ha puesto en entredicho desde la Conferencia de Copenhague de 2009, momento en que ha ido perdiendo progresivamente su tradicional liderazgo en las negociaciones frente a la nueva coalición de Estados Unidos y los países emergentes del grupo BASIC[5].

El grupo Paraguas, a veces coordinado con la Federación Rusa, comprende a los países desarrollados que no pertenecen a la Unión Europea: Japón, Suiza, Canadá, Australia, Noruega, Nueva Zelanda, además de Estados Unidos. Aunque estos países tienen en común su interés por una estrategia más flexible que limite las emisiones de gases de efecto invernadero, no se han mostrado especialmente proactivos ni siempre actúan conjuntamente, especialmente en lo que se refiere al alcance de los compromisos que deberían adoptar los países en desarrollo con economías emergentes.

El grupo BASIC tampoco mantienen siempre una posición conjunta, pero se caracterizan por ser todos ellos países en desarrollo con economías emergentes, cuyo peso actual en la economía

3 Cincuenta países que no figuran en el anexo I del Convenio Marco están situados en el Human Development Index del PNUD por encima del país más bajo del anexo I (Ucrania en el puesto 83). Vid. UNDP, HDI Indicators By Country 2014, disponible en http://hdr.undp.org/en/content/human-development-index-hdi (fecha de consulta: 01.04.2015).

4 Vid. al respecto, Comunicación de la Comisión, Dos veces 20 para el 2020. El cambio climático, una oportunidad para Europa, COM (2008)30 final, 23.1.2008; Conclusiones de la Presidencia, Consejo Europeo de 11 y 12 de diciembre de 2008, Doc. 17271/1/08 REV1; Comunicación de la Comisión, Un marco estratégico en materia de clima y energía para el período 2020-2030, COM (2014)15 final, 22.1.2014; Conclusiones de la Presidencia, Consejo Europeo de 23 y 24 de octubre de 2014, Doc. EUCO 169/14, CO EUR 13 CONCL 5; Report from the European Commission, Progress towards achieving the Kioto and EU 2020 objectives. Progress report 2014, COM (2014) 689, 28.10.2014.

5 Vid. COSTA, Oriol, "Después de Kioto, Beijing: la UE ante las nuevas negociaciones del clima", Revista CIDOB d'Afers Internacionals, núm. 108, 2014, pp. 23-41.

global les otorga una importante capacidad de influir en el proceso de las negociaciones. Si bien se han comprometido a la realización de ciertas acciones de mitigación, se oponen tradicionalmente a la asunción no diferenciada de compromisos jurídicamente vinculantes de reducción de las emisiones.

Los países en vías de desarrollo actúan a través del grupo G-77, al que en ocasiones se añade China. Constituyen una importante coalición de 133 países, muy diversa y a menudo con intereses muy diferentes: mientras que China se interesa especialmente por los recursos de carbón, que son vitales para su desarrollo económico, los países menos desarrollados enfatizan su vulnerabilidad frente a las consecuencias del cambio climático e insisten en sus necesidades en materia de adaptación y transferencia de recursos. Todos estos Estados tienen sin embargo un interés común en la fijación de los compromisos de reducciones de emisiones y de transferencias financieras y tecnológicas sobre la base del principio de "responsabilidades comunes pero diferenciadas".

La Alianza de Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (AOSIS), que actualmente integra países, ha galvanizado el apoyo a los instrumentos internacionales sobre el cambio climático. Son países particularmente vulnerables al riesgo de la elevación del nivel de los mares, por lo que son especialmente proactivos en las negociones, defienden las posiciones más ambiciosas y apoyan toda medida destinada a actuar rápidamente para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero.

Finalmente, a los miembros de la Organización de los Países Exportadores de Petróleo les preocupan las consecuencias que sobre sus economías podría tener el hecho de que los otros países redujeran el consumo de petróleo. Arabia Saudí y Kuwait, por ejemplo, promueven el recurso a las tecnologías limpias, en contra de la discriminación de los combustibles fósiles en el comercio internacional[6].

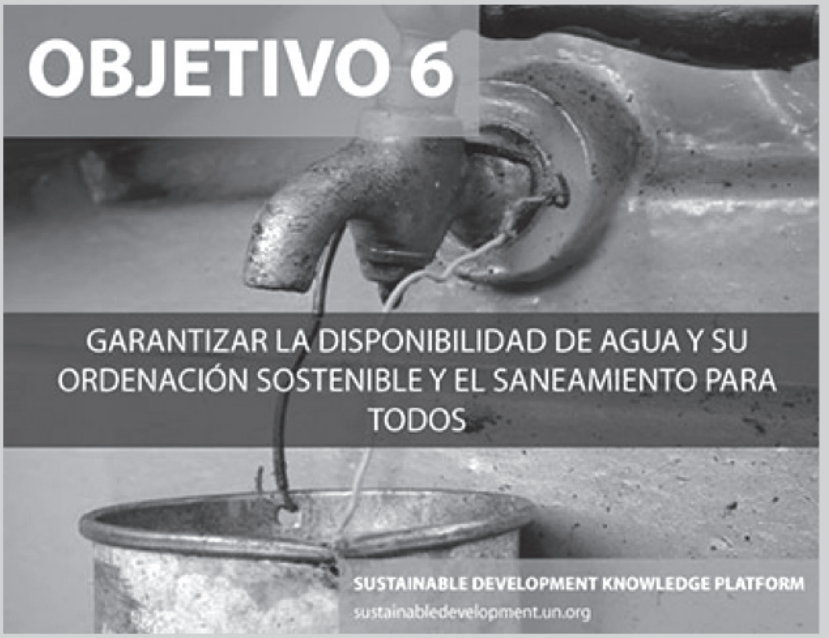
Consideraciones finales

La próxima Conferencia de París supondrá para el régimen internacional de cambio climático un punto de inflexión determinante, pero no puede ignorarse que la continuidad de este régimen multilateral nunca ha estado asegurada.[7] No se debe únicamente al hecho de que el Protocolo de Kioto solo estableciera compromisos específicos de reducción para el primer período de compromiso, de 2008-2012, o a que no impusiera, conforme al principio de "responsabilidades comunes pero diferenciadas" obligaciones de reducción para los países en desarrollo. A nadie escapa que uno de los elementos esenciales para garantizar la viabilidad del futuro acuerdo y su efectividad como instrumento para la lucha contra el cambio climático será el rigor de los compromisos que asuman las Partes y, muy especialmente, la participación de los estados

6 Otros grupos o coaliciones presentes en la mesa de negociaciones son la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), parte de cuyos miembros se encuentran ahora vinculados a la nueva coalición de Países en Desarrollo Afines en relación al Cambio Climático (Like Minded Developing Countries on Climate Change, LMDC), los 33 países del Grupo Latinoamericano y del Caribe (GRULAC), los seis países de la Asociación Independiente de América Latina y el Caribe (AILAC), los 48 países meno s adelantados (Less Developed Countries, LDC); el Diálogo de Cartagena para la Acción Progresiva, constituido por un grupo muy diverso de unos cuarenta países desarrollados y en desarrollo; y el Grupo Integridad Ambiental, integrado por cinco países desarrollados y en desarrollo.

7 Vid. MALJEAN-DUBOIS, Sandrine, "La mise en route du protocole de Kyoto à la convention -cadre des Nations Unies sur les changements climatiques", Annuaire français de droit international, vol. 51, 2005. pp. 433-463, p. 458 y s.

DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE 2015-2030



- Lograr el acceso universal y equitativo a agua potable segura y asequible para todos.

- Lograr el acceso equitativo a servicios de saneamiento e higiene adecuados para todos y poner fin a la defecación al aire libre.

- Mejorar la calidad del agua mediante la reducción de la contaminación, la eliminación del vertimiento y la reducción al mínimo de la descarga de materiales y productos químicos peligrosos.

- Aumentar sustancialmente la utilización eficiente de los recursos hídricos en todos los sectores y asegurar la sostenibilidad de la extracción y el abastecimiento de agua dulce para hacer frente a la escasez de agua.

- Proteger y restablecer los ecosistemas relacionados con el agua, incluidos los bosques, las montañas, los humedales, los ríos, los acuíferos y los lagos

- ampliar la cooperación internacional y el apoyo prestado a los países en desarrollo para la creación de capacidad en actividades y programas relativos al agua y el saneamiento, incluidos el acopio y almacenamiento de agua, la desalinización, el aprovechamiento eficiente de los recursos hídricos, el tratamiento de aguas residuales y las tecnologías de reciclaje y reutilización

- Apoyar y fortalecer la participación de las comunidades locales en la mejora de la gestión del agua y el saneamiento

que son grandes emisores de gases de efecto invernadero[8], lo que por ahora no parece absolutamente garantizado.

A este respecto, y a pesar del avance relativo que suponen las nuevas iniciativas norteamericanas sobre cambio climático, debe recordarse que, además de su negativa a ratificar el Protocolo de Kioto, Estados Unidos ha sido siempre muy renuente a aceptar las reglas comunes sobre las que se asienta este régimen internacional y ha rechazado reiteradamente la idea de un único acuerdo con mecanismos y arquitectura similar a la del actual Protocolo de Kioto. Desde la perspectiva internacional se ha confirmado su oposición a un futuro instrumento internacional de este tipo; de hecho, se ha opuesto frontalmente a que se incluyan las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional en un anexo del futuro instrumento. Además, no sólo Estados Unidos se mantiene fuera de este régimen multilateral; Canadá se retiró en 2011 del Protocolo de Kioto, y Japón y la Federación Rusa se han manifestado claramente contra la asunción de nuevos compromisos de reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero.

A pesar de ello no puede negarse que desde la Conferencia de Copenhague de 2009, hemos asistido en las reuniones de Cancún, Durban, Doha, Varsovia y Lima, a un importante esfuerzo para ir restaurando la confianza de las Partes en el proceso multilateral para el establecimiento del régimen internacional de cambio climático iniciado con el Convenio Marco de 1992. En esta línea, la próxima Conferencia de las Partes que se celebrará en París en diciembre de 2015 se enfrenta a un reto de enormes proporciones: consensuar un acuerdo jurídicamente obligatorio para limitar el aumento global de la temperatura del planeta a 2 ° C, lo que requerirá compromisos muy importantes tanto para los países desarrollados como para los países en desarrollo.

La conclusión favorable de un instrumento internacional sobre cambio climático que renueve los compromisos subscritos en Kioto en 1997 y que sea jurídicamente vinculante y aplicable a todas las Partes del actual Convenio Marco, debería ser una prioridad para la comunidad internacional. Y no obstante, vistos los pocos avances que ha habido hasta ahora y la posición de los países que son grandes emisores de gases de efecto invernadero, es poco probable que la Conferencia de las Partes alcance un acuerdo global plenamente satisfactorio en diciembre de 2015.

Si no puede preservarse la arquitectura jurídica del Protocolo de Kioto, es probable que finalmente el pragmatismo domine la actual negociación internacional sobre el régimen del cambio climático. De este modo, donde resulte imposible una acción concertada de carácter multilateral, se acabarán imponiendo, a pesar de los esfuerzos de la Unión Europea y bajo el manto del principio de las "responsabilidades comunes pero diferenciadas" y la exigencia de tomar en consideración las circunstancias nacionales de las Partes, las soluciones regionales o bilaterales más acordes con los intereses geoestratégicos de los Estados más influyentes en el proceso de negociación.

**Extracto del documento publicado por el Departamento de Derecho y Economía Internacionales, Universitat de Barcelona.*

8 BRUNNÉE, Jutta, "Coping with Consent: Law-making under Multilateral Environmental Agreements", Leiden Journal of International Law, vol. 15/2002, pp. 1-52.

CUBA Y ESTADOS UNIDOS

Hacen historia en 2015 al reestablecer sus relaciones diplomáticas

El 17 de diciembre de 2014 el Presidente de Cuba, Raúl Castro, y el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, informaron el inicio de la normalización de relaciones entre el país norteamericano y la isla. El 11 de abril, después de tres rondas de conversaciones, dos en La Habana y una en Washington, Obama y Castro se reunieron en la Cumbre de las Américas en Panamá, siendo el primer encuentro oficial entre un presidente estadounidense y uno cubano en más de medio siglo.

Tras 54 años de relaciones interrumpidas, y siete meses de conversaciones para lograr un acercamiento, el ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Bruno Rodríguez, encabezó el 20 de julio, la ceremonia de la apertura de la embajada en Washington. En tanto, la ceremonia en La Habana se fijó para el momento en que el Secretario de Estado, John Kerry, visitara la isla durante agosto. Pero, más allá de estos ritos y símbolos, el análisis llama a entender sus derivaciones y alcances no sólo para ambos países sino para todo el resto del continente. En ese marco se entregan estos textos de Peter Hakim y Jesús Arboleya.

La reapertura de las embajadas después de medio siglo

Jesús Arboleya [1]

A primera vista, parece sorprendente que el restablecimiento de relaciones diplomáticas entre Cuba y Estados Unidos haya demorado casi 55 años.

Los jóvenes que vimos arrear las banderas en La Habana y Washington, nos hemos convertido en testigos excepcionales del pasado. Muchas cosas han cambiado en este tiempo, tantas, que sería imposible describirlas.

Sin embargo, la clave para comprender el fenómeno, sigue siendo una historia compartida que se remonta al origen de las dos naciones. Para bien y para mal, Cuba nunca ha sido indiferente a Estados Unidos, y generado pasiones, también buenas y malas, poco comunes en su relación con otros países.

La Revolución cubana transformó la visión de lo que se suponía fuese la Cuba que querían los norteamericanos, para convertirse en lo que más odiaban: "un país comunista". La llegada masiva de inmigrantes cubanos, "huyendo de aquel régimen de terror", completó una imagen satanizada, que alcanzó una dimensión concreta en la vida política doméstica del país, mediante el llamado lobby de la extrema derecha cubanoamericana.

También la Revolución cubana alteró premisas doctrinales y prácticas de la política exterior norteamericana. Cuba fue la primera neocolonia del mundo y el modelo lo inventó Estados Unidos. La Revolución Cubana, por su parte, fue para colmo la primera revolución antineocolonialista victoriosa de la historia y ocurrió precisamente cuando Estados Unidos expandía este modelo de dominación, como base de su hegemonía mundial.

Para Estados Unidos no solo por Cuba era importante acabar con la Revolución Cubana, sino por la amenaza que significaba su ejemplo y su ejecutoria para el Tercer Mundo. Pensaron hacerlo rápido y utilizaron casi todos los medios a su alcance para lograrlo. No pudieron y ahí comenzó la cuenta regresiva hasta hoy.

Insertada en la Guerra Fría, cualquier solución al caso cubano pasaba por las visiones estratégicas del mundo bipolar. Varios presidentes lo intentaron: Kennedy, después de pasar el susto de una posible guerra nuclear; Nixon y Ford, en el marco de un acomodo con la URSS, aunque no muy seguros que Cuba entrara dentro del concepto de la "coexistencia pacífica", y Carter avanzó más que nadie, pero no pudo llegar al final del camino.Se suponía que el fin de la Guerra Fría eliminaba los factores estratégicos que había justificado la intransigencia con Cuba, dígase la promoción de la revolución armada en el mundo y el balance con la Unión Soviética, pero el mundo unipolar tampoco aceptaba las disidencias y la Revolución cubana, solo por existir, continuaba siendo una amenaza al orden internacional vigente.

¿Por qué es posible ahora lo que no pudo ser antes?

Porque el mundo ha cambiado y resulta evidente que no ha sido por culpa de Cuba. Estados Unidos tiene necesidades mucho más perentorias en su política exterior y paradójicamente, más que un problema, Cuba ha devenido un factor que puede contribuir a encontrar algunas soluciones.

Lo dijo el secretario John Kerry el pasado 20 de julio, refiriéndose al papel positivo que Cuba puede jugar en las relaciones de Estados Unidos con Venezuela y en la solución del conflicto armado en Colombia. En cualquier caso, la nueva política hacia Cuba ha sido bienvenida en todo el mundo, especialmente en América Latina y el Caribe, y ello constituye

Progreso Semanal/ Weekly autoriza la reproducción total o parcial de los artículos de nuestros periodistas siempre y cuando se identifique la fuente y el autor.

1 Columnista de Progreso Semanal.

un respiro para los conflictos que confronta Estados Unidos en el mundo.También, porque el pueblo norteamericano ha visto demasiado para continuar tragándose el cuento de que Cuba es "el infierno en la tierra". Aquí se justifica el axioma de que usted puede engañar a unos pocos todo el tiempo o a muchos durante un tiempo, pero es imposible a todos durante todo el tiempo. No solo ha menguado significativamente la base social que servía de apoyo a la política contra Cuba, especialmente en la comunidad cubanoamericana, sino que mejorar las relaciones con Cuba ha contribuido a aumentar la popularidad del presidente Obama en su propio país.

Por último, ha sido posible por la voluntad y la pericia de ambos gobiernos. Antes del 17 de diciembre del pasado año, ni los más optimistas auguraban ver tan pronto las banderas ondeando en las astas de las embajadas. Se ha negociado con objetividad y transparencia, cada cual ha sabido defender sus posiciones y convencer a la mayoría de sus pueblos, si alguien considera que esto es fácil, le recuerdo que ha demorado medio siglo.

Cuba y Estados Unidos vuelven a unir el hemisferio

Peter Hakim[2]

Cuando los Jefes de Estado del Hemisferio Occidental se reunieron en la VII Cumbre de las Américas el 10 y 11 de abril en Panamá, las preguntas que rondaban sus cabezas sólo tenían que ver con Cuba y Estados Unidos. Los líderes reunidos y muchos observadores, incluyendo una masiva presencia mediática global, se preguntaban: *"¿Qué cambios se deben esperar en las relaciones entre Estados Unidos y Cuba?" "¿Están estas dos naciones, adversarios acérrimos por medio siglo, listas para normalizar su relación?" "¿Cómo estos lazos más cálidos entre Washington y La Habana afectan a las relaciones entre Estados Unidos y América Latina?"*

Para estar seguros, la agenda formal de la Cumbre incluyó otros temas y muchos países llegaron a Panamá con sus propios ejes, pero todos los demás asuntos fueron eclipsados por el acercamiento entre Estados Unidos y Cuba, anunciado por los presidentes Barack Obama y Raúl Castro, cuatro meses antes. Esta fue la primera Cumbre en la que Cuba participó, y fue el marco para la primera reunión entre un presidente estadounidense y un presidente cubano desde 1958. Aunque 31 otros presidentes y primeros ministros estuvieron presentes en la Cumbre, el centro de atención estuvo de forma continua en Obama y Castro. Su encuentro de una hora dominó la pauta informativa de la Cumbre.

Aunque excluida de las pasadas Cumbres y las actividades de la mayoría de otras instituciones regionales, Cuba se había vuelto cada vez más activa en los asuntos interamericanos en la última década más o menos. Comenzando con Hugo Chávez en 1998, la elección de muchos gobiernos de izquierda en América Latina dio lugar a una sucesión de presidentes y otros altos funcionarios que viajaban a Cuba. La isla en particular atrajo a muchos líderes que una vez que habían participado en los movimientos

Extracto del artículo publicado en la página web "The Dialogue". http://www.thedialogue.org/resources/cuba-and-the-us-rejoin-the-hemisphere/

2 Presidente emérito y miembro del think tank con sede en Washington "Inter- American Dialogue".

guerrilleros o habían sido encarcelados por resistirse a las dictaduras militares, incluyendo a Lula da Silva y Dilma Rousseff de Brasil, José Mujica de Uruguay, Michelle Bachelet de Chile, Daniel Ortega, de Nicaragua, y Salvador Sánchez Cerén de El Salvador. Al igual que Chávez, los presidentes de la coalición ferozmente anti-estadounidense del ALBA (Alianza Bolivariana de las Américas), como Evo Morales de Bolivia y Rafael Correa, de Ecuador, también eran visitantes frecuentes.

En 2009, la exclusión de Cuba de la institución

insignia del hemisferio, la Organización de Estados Americanos (OEA), se vio seriamente debatida por primera vez. Y con el apoyo de todas las naciones de América Latina y el Caribe, la suspensión de Cuba de la organización fue levantada formalmente. Aunque con una considerable irritación y mucha resistencia, EE.UU. acompañó esta mayoría abrumadora, pero nos las arreglamos para conseguir la aceptación de la condición de que Cuba "se ajuste a los principios de la OEA"...Finalmente, Cuba asumió un papel público cada vez mayor en los asuntos regionales, acordando, en 2012, ser sede de las negociaciones de paz entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC. Cuba asumió un papel aún más alto perfil cuando Raúl Castro fue elegido el tercer presidente de la recién creada Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y celebró su reunión de 2014 en La Habana.

En la última Cumbre, celebrada en abril de 2012 en Cartagena, Colombia, la participación de Cuba en las instituciones y actividades interamericanas emergió de nuevo como un tema polémico. La mayoría de los líderes latinoamericanos anunciaron que no participarían en futuras Cumbres a menos que fue Cuba fuera invitada como un participante de pleno derecho. Estados Unidos y Canadá se resistieron firmemente, alegando que la Cumbre había sido definida como una reunión de los gobiernos del hemisferio democráticamente elegidos. Pero estaba claro que, sin Cuba, probablemente no habría otra Cumbre.

Casi inmediatamente después de la reunión de Cartagena, comenzó la especulación sobre lo difícil que sería para EE.UU. continuar la resistencia y si el próximo anfitrión, Panamá, uno de los aliados más cercanos de Estados Unidos, extendería una invitación a Cuba. Pero poco después de que Varela fuera investido como presidente en julio de 2014, los panameños señalaron que de hecho invitarían a Cuba y el presidente Castro dijo que planeaba asistir...

El camino a la reconciliación

El 17 de diciembre de 2014, tras más de un año de negociaciones secretas asistidas por el Papa Francisco, el presidente Barack Obama en Washington, seguido por el presidente Raúl Castro en La Habana, anunció sus planes para restablecer relaciones diplomáticas formales y construir una nueva relación, más constructiva.

Este fue un resultado que ambos gobiernos habían buscado. El presidente Obama, desde el inicio de su administración, dejó clara su intención de mejorar las relaciones con Cuba, y desde el principio relajó algunas de las barreras al comercio y el turismo con uno de los vecinos más cercanos a Estados Unidos. El presidente firmó órdenes ejecutivas que permiten que los cubano-americanos puedan enviar más dinero a sus familiares en la isla y visitarlos con más frecuencia. Se hizo más fácil para todos los estadounidenses asegurar los permisos necesarios para viajar a Cuba. Se esperaban iniciativas unilaterales adicionales, pero la apertura gradual de Estados Unidos llegó en gran medida a su fin después de que las autoridades cubanas encarcelaran a Alan Gross, un contratista estadounidense que había estado entregando clandestinamente (e ilegalmente de acuerdo a los cubanos) equipos de Internet y de telecomunicaciones a grupos judíos (y tal vez otros). A finales de 2014, la salud de Gross se fue deteriorando, y tanto los cubanos como los estadounidenses se dieron cuenta de que su muerte en una cárcel cubana, cualquiera fuera la causa, habría asestado un duro golpe a cualquier acercamiento en las relaciones. Y era el momento justo para Obama. En noviembre de 2014, una vez que las elecciones legislativas habían terminado, y a pesar de que se produjo una derrota masiva para la Administración y el Partido Demócrata, el presidente Obama fue liberado de muchas obligaciones políticas y tuvo libertad de seguir su propio curso político.

Por su parte, el gobierno cubano siempre estuvo determinado en asegurar la liberación de los cinco cubanos que habían sido condenados por espionaje en EE.UU. Fueron encarcelados por largas condenas tras un juicio cuestionable en Miami en 2001 y desde entonces se han convertido en iconos heroicos (conocidos como los *5 cubanos*) por parte de la dirigencia cubana.

> La conciliación propuesta fue aplaudida universalmente en América Latina y el Caribe, y fue celebrada en todo el mundo. También contó con el apoyo de una mayoría de los estadounidenses, y la gran masa de la población de Cuba.

...Desde su acuerdo en diciembre, tanto en Estados Unidos como Cuba han sido modelos de civilidad y diplomacia profesional. Las dos naciones han cumplido plenamente con todos sus acuerdos y promesas. Sus diplomáticos ahora se han reunido en cuatro ocasiones (dos veces en Washington y dos veces en La Habana), sobre todo para trabajar en los procedimientos para la restauración de las relaciones diplomáticas.

Su último período de sesiones, sin embargo, se centró casi exclusivamente en cuestiones de derechos humanos, un tema sobre el que los dos países discrepan profundamente y no ocultan sus diferencias.

Los tres presos cubanos y Alan Gross (junto con un nacional cubano que había sido encarcelado por 20 años después de ser capturado por servir como espía de Estados Unidos), fueron puestos en libertad poco antes del anuncio de diciembre. Posteriormente, los cubanos pusieron en libertad a 53 disidentes políticos, tal como se había acordado. Estados Unidos aumentó más de cuatro veces la cantidad de encomiendas que los individuos y las familias pueden enviar a Cuba, y sustancialmente facilitaron los reglamentos para los viajes. Aunque la prohibición del turismo se sigue manteniendo, Washington ahora permite a los miembros de ciertos grupos, incluidos, por ejemplo, académicos, periodistas, artistas y deportistas, viajar libremente a Cuba sin permiso previo. El transporte aéreo de Cuba se ha ampliado, nuevas (aunque todavía limitadas) oportunidades comerciales se han abierto.

Los esfuerzos de reconciliación entre Estados Unidos y Cuba, en definitiva, avanzaron con relativa facilidad en los tres meses previos a la reunión de líderes del hemisferio de abril en la Cumbre de las Américas en Panamá. Dos incidentes, sin embargo, revelaron algunos retos subyacentes y continuos, pero ambos se resolvieron satisfactoriamente.

En primer lugar, al presidir en la reunión anual de la CELAC en La Habana, el presidente Castro sugirió que la normalización de las relaciones entre Estados Unidos y Cuba requeriría tres cambios importantes en la política estadounidense. El primero, la eliminación de Cuba de la lista de países que apoyan el terrorismo, ya había sido iniciado por el gobierno de Obama. Los otros dos, sin embargo, el levantamiento del embargo comercial de Estados Unidos y el retorno de la Bahía de Guantánamo a la soberanía cubana, necesitarían la acción del Congreso y puede requerir años para que se lleve a cabo y por lo tanto, significaría poner cualquier retorno a la diplomacia en espera. El presidente cubano, posteriormente, indicó que estos dos elementos fueron los cambios esenciales a más largo plazo, pero no se interpondría en el camino de la restauración de las relaciones diplomáticas o en la dirección de otros asuntos pendientes.

El segundo incidente fue más discutible y problemático. Sólo tres semanas antes de la Cumbre, la Casa Blanca, en una maniobra inoportuna y mal ejecutada, impuso sanciones a siete funcionarios venezolanos de nivel medio por violaciones de derechos humanos. Aunque las sanciones eran intrascendentes en sí mismas, un mensaje adjunto del Departamento de Estado identificó a Venezuela, el principal aliado de Cuba, como un peligro grave para la seguridad de Estados Unidos. Como reacción venezolana a esta retórica exagerada (que normalmente acompaña a este tipo de sanciones), el Presidente Maduro acusó a Washington de conspirar para sabotear su gobierno y pidió la condena de las acciones de Estados Unidos por los participantes de la Cumbre en su declaración final.

No pasó mucho tiempo para que el gobierno de Obama reconociera que había cometido un error, y tomara medidas para evitar cualquier impacto no deseado en la Cumbre o en las negociaciones entre Estados Unidos y Cuba. Es de conocimiento público que Venezuela, de hecho, no era una amenaza para la seguridad de Estados Unidos, y envió un diplomático muy respetado, el ex embajador de Estados Unidos en Brasil, Thomas Shannon, para reunirse con Maduro y otras autoridades venezolanas. La Casa Blanca también buscó la ayuda de algunos gobiernos de América Latina para tranquilizar a los venezolanos.

La Cumbre de las Américas

En la propia Cumbre, tal como se había anticipado ampliamente, la atención estuvo centrada mayoritariamente en el acercamiento entre Estados Unidos y Cuba. Aunque otros 31 presidentes y primeros ministros asistieron a la reunión, el centro de atención siempre parecía estar dirigido hacia Obama y Castro. En todo el mundo, el encuentro, el primero desde 1959 entre los presidentes de Cuba y EE.UU., dominó las noticias sobre la Cumbre.

Sólo parcialmente apaciguados por la visita de Shannon, los venezolanos, unidos por un pequeño número de otros países, sacaron la voz en su crítica a las sanciones de Estados Unidos. Tal vez, a instancias de los cubanos, sin embargo, eran mucho menos agresivas de lo esperado, y atrajeron poco apoyo o atención. La mayor parte de los países reunidos, estaba claro, querían que la Cumbre fuera sobre la reintegración de Cuba en los asuntos hemisféricos y la reconciliación entre Estados Unidos y Cuba. No querían que las muchas divisiones y conflictos en la región nublaran estos logros centrales...

Nada sorprendente surgió de los discursos programados de ambos presidentes. Nadie objetó cuando Raúl Castro habló durante casi una hora (aunque cada jefe de Estado había sido asignado sólo ocho minutos). Presentó una historia detallada de violaciones del gobierno de Estados Unidos a la soberanía de Cuba, su daño acumulativo a la economía de la isla, y sus diversos esfuerzos durante muchos años para socavar el régimen marxista. Más tarde, sin embargo, le pidió disculpas a Obama por su franqueza, y elogió tanto la honestidad y la decisión de romper con el pasado del presidente de Estados Unidos. Obama seguramente ganó una mayor credibilidad y respeto en América Latina mediante el reconocimiento de la validez de muchas de las críticas de Castro y haciendo evidente que EE.UU. se ha comprometido a seguir un enfoque más positivo para la región.

También fue capaz de señalar a varias otras iniciativas recientes de la política de Estados Unidos, en relación a cuestiones tales como las drogas ilícitas, la reforma migratoria, los programas de ayuda especiales para la violencia en países de América Central, y un mayor apoyo para las negociaciones de paz de Colombia, todos los cuales fueron recibidos en América Latina.

Los participantes de la Cumbre también fueron alentados por la noticia de que el Departamento de Estado había recomendado que Cuba ya no deba ser considerada un país patrocinador del terrorismo. Una vez de vuelta en Washington, Obama confirmó oficialmente que Cuba sería eliminada de esa lista negra de enemigos de Estados Unidos, una decisión que el Congreso no podrá revertir.

Para el gobierno cubano, éste fue un paso especialmente vital. El país ahora será capaz de realizar transacciones bancarias internacionales y es probable que atraiga una mayor inversión extranjera. Por otra parte, ya no es necesario que Estados Unidos se oponga a los préstamos a Cuba desde el Banco Mundial y otras instituciones financieras multilaterales. En respuesta, las autoridades cubanas abrieron una nueva etapa en el diálogo con EE.UU., al aceptar una discusión acerca de la cooperación policial, incluida la atención a los fugitivos estadounidenses que han recibido refugio en Cuba.

Con Cuba fuera de la lista de terroristas, los obstáculos políticos para las relaciones diplomáticas formales ya han sido abordados. Siguen estando pendiente algunos desafíos logísticos, pero hay expectativas de que Cuba y Estados Unidos pronto transformen sus «secciones de intereses» en Washington y La Habana en embajadas de pleno derecho y tengan embajadores en el lugar para ejecutarlos.

El próximo período

En los últimos cuatro meses, EE.UU. y Cuba han hecho progresos impresionantes hacia la renovación de lazos diplomáticos formales. Los dos gobiernos también parecen haber establecido una medida de confianza y respeto mutuos. El camino, sin embargo, es probable que se haga más difícil en el próximo período. Los próximos pasos cruciales, poner fin al bloqueo, por ejemplo, requerirán la aprobación de un Congreso norteamericano dominado por los republicanos que está lejos de ser entusiastas acerca de la nueva relación con Cuba. Y las autoridades cubanas tendrán que empezar a tomar decisiones que han resistido mucho tiempo sobre la apertura de su política y economía.

Hasta ahora, sin embargo, las preocupaciones de que la reconciliación entre Estados Unidos y Cuba pueda ser bloqueada por los grupos de oposición en Washington y La Habana han demostrado ser infundadas. Dirigido por tres senadores cubanoamericanos, los opositores estadounidenses a una relación más cálida con Cuba tienen una base poderosa en el Congreso. Dos de los senadores son candidatos para la nominación republicana a la presidencia; el tercero había sido presidente de la Comisión de Relaciones Internacionales del Senado y luego su miembro demócrata de más alto rango, eso hasta que acusaciones de corrupción le obligaron a renunciar a su posición de liderazgo a principios de este año. Los tres senadores, junto con otros tres miembros cubano-americanos de la Cámara, se mostraron contrarios a la iniciativa de Obama y pidieron su revocación.

Sorprendentemente, algunos de sus colegas se les unieron en la oposición. Es cierto que no muchos republicanos en el Congreso aplaudieron el cambio en la política de Obama, pero tampoco estuvieron dispuestos a desafiar los cambios propuestos. Ni siquiera la eliminación de Cuba de la lista de países que apoyan el terrorismo encontró mucha resistencia. Por

> En todo el mundo, el encuentro, el primero desde 1959 entre los presidentes de Cuba y EE.UU., dominó las noticias sobre la Cumbre.

otra parte, se silencia la oposición pública al cambio de política hacia Cuba. Casi nadie se presentó a las protestas callejeras en Miami. La comunidad cubano-americana, que había sido durante mucho tiempo intensamente hostil a cualquier apertura de Estados Unidos hacia Cuba, se ha moderado considerablemente en los últimos doce años. Encuestas de hoy muestran la comunidad igualmente dividida en el nuevo enfoque de Obama hacia Cuba, con una clara mayoría de los jóvenes que apoyan la reconciliación.

A menos que el gobierno de Cuba rechazara frontalmente el curso que los presidentes Obama y Castro han establecido, los cambios que están teniendo lugar parecen irreversibles. El próximo presidente de Estados Unidos podría, en principio, traer la nueva política de Obama hacia Cuba a su fin. Varios aspirantes a la nominación republicana ya se han comprometido a hacerlo. Pero un giro sería perjudicial para las familias cubano-americanas, y extremadamente perjudicial para la credibilidad de Estados Unidos en América Latina y otras partes del mundo. Es difícil imaginar que cualquier presidente estaría dispuesto a revertir el curso a menos que el gobierno cubano diera marcha atrás en sus compromisos y restaurara un estado de hostilidad abierta a EE.UU. – lo que hoy parece muy poco probable.

El Presidente Castro también tiene que lidiar con muchos opositores acérrimos al cambio. Estos incluyen muchos incondicionales, *"Los históricos"*, que lucharon en la revolución y

Nueva York / La Habana

hoy ocupan puestos de alto nivel, así como un número de disidentes que quiere que EE.UU. mantenga sus restricciones sobre el gobierno cubano hasta que se comprometa con el cambio político genuino. No ha habido manifestaciones públicas de la oposición cubana y todavía es imposible evaluar su importancia. Hay poca información disponible sobre la posición de las fuerzas armadas cubanas, que controlan muchas de las empresas más grandes de los países y ejercen una considerable autoridad política y económica. El único escepticismo visible en Cuba hasta el momento ha venido de Fidel Castro. Después de casi dos semanas de silencio, tibiamente aprobó la decisión de su hermano menor, pero argumentó que tomaría mucho tiempo para que los dos países superaran su profunda desconfianza mutua. Por el contrario, dos tercios de los cubanos son optimistas de que las medidas en curso para mejorar las relaciones conducirán a una vida mejor en la isla.

Si bien es poco probable que los cambios que ya se han producido en las relaciones entre Estados Unidos y Cuba se revirtieran, todavía no se ha resuelto cuánto más allá la reconciliación puede progresar. Tanto en la Casa Blanca y como en el Congreso, aunque en distinto grado, el criterio para juzgar el nuevo enfoque de Cuba será la medida en que tenga éxito en la promoción de los derechos humanos, la libertad de expresión y la decisión política en la isla. Estas son todas las principales prioridades de la agenda de negociación de Estados Unidos. La mayor flexibilización de las restricciones de Estados Unidos y las sanciones a Cuba dependerán en gran medida de la voluntad del gobierno de La Habana para abrir su política y economía...

Washington tendrá que mostrar paciencia, que nunca ha sido su característica más fuerte, y apreciar los límites de su influencia en la evolución política de Cuba. Se necesitarán acciones del gobierno y el pueblo de Cuba para lograr cambios duraderos. Estados Unidos está en lo correcto al instar a los cubanos a respetar los derechos humanos y los principios democráticos, pero tendrá que cumplir con su palabra de renunciar a las fuertes demandas, presiones y plazos. Esto podría ser contraproducente, aumentando aún más la resistencia del gobierno de La Habana a cambiar. Fidel Castro sin duda estuvo correcto en su predicción de que la restauración de la confianza y la reconstrucción de una relación entre estos dos enemigos, requerirá tiempo.

Algunas consecuencias de una nueva relación estadounidense-cubana

Los impactos potenciales más grandes del acercamiento entre Estados Unidos y Cuba estarán en Cuba. Los vínculos más estrechos con Cuba no alterarán la política estadounidense ni van a tener mucho efecto sobre la economía

de Estados Unidos. Para EE.UU., el cambio más importante es probable que ocurra en sus relaciones con América Latina, donde, con el tiempo, la credibilidad de EE.UU. debe aumentar, junto con las perspectivas de una mayor cooperación con los países de la región.

Una mejor relación con EE.UU. podría contribuir de manera importante a la salud de la economía cubana. Sin duda, podría evitar o suavizar una crisis humanitaria si la economía de Cuba se estanca. A más largo plazo, los lazos más fuertes de Estados Unidos deberían mejorar las perspectivas de la construcción de un orden económico sostenible en Cuba. Eso dependerá no sólo de la normalización de las relaciones diplomáticas, sino del levantamiento del embargo de EE.UU., lo cual pondría fin a las múltiples barreras para el comercio, la inversión, las remesas y el turismo que siempre se han destacado entre los dos países, separados por apenas 100 millas del océano. Por ejemplo, poner fin al bloqueo permitiría a las naves que paran en Cuba viajar de inmediato a EE.UU.; ahora están excluidos de los puertos estadounidenses durante seis meses. Cuba, en una palabra, podría acceder al inmenso mercado de EE.UU., su enorme flujo de turistas, y sus recursos de capital. También se convertiría en un lugar mucho más atractivo para la inversión extranjera de muchas otras naciones. Un cambio en la relación con EE.UU. también abriría oportunidades de financiamiento multilateral del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo.

Una mejor relación con EE.UU. podría contribuir de manera importante a la salud de la economía cubana.

Pero una pregunta central todavía no tiene respuesta. ¿Las autoridades de Cuba harán los cambios necesarios para aprovechar las nuevas oportunidades? El futuro económico de la isla - las perspectivas que puede ofrecer a sus ciudadanos y extranjeros - dependerá principalmente del éxito de Cuba en la búsqueda de una agenda seria de reformas. En esta cuenta, la historia no es tranquilizadora.

Las relaciones de Washington con América Latina deben recibir un impulso del nuevo enfoque de Obama a Cuba, que fue anunciado por todos los Jefes de Estado participantes en la Cumbre regional, y de otras iniciativas latinoamericanas recientes de su administración. Sería, sin embargo, prematuro predecir grandes cambios en lo sustancial o el tono de las relaciones interamericanas. Independientemente de su pantalla de buena voluntad en la Cumbre, la mayoría de los países de América Latina siguen siendo cautelosos y desconfiados de Estados Unidos, incluso a medida que pragmáticamente persiguen relaciones cordiales con Washington. Justificados por la considerable experiencia histórica, muchos latinoamericanos tienen dudas acerca de si Estados Unidos realmente aplicará las propuestas del presidente Obama y las sostenga en el tiempo. Ellos saben que el cambio político en Washington puede producir cambios bruscos de política.

Por otra parte, las relaciones de Estados Unidos con América Latina se han sacudido y transformado en los últimos años por otras tendencias y cuestiones de gran alcance. Independientemente de sus puntos de vista sobre la política de Estados Unidos, las naciones de América Latina son mucho más

independientes de Estados Unidos, como nunca. Tienen más confianza y asertividad, y se han ampliado y diversificado sus vínculos en todo el mundo. Las relaciones bilaterales entre Washington y muchos gobiernos se han vuelto más variados y complejos, a menudo con tanto conflicto y cooperación. A medida que las economías e instituciones de América Latina han ganado fuerza, autonomía y alcance, EE.UU. ha proyectado un perfil más bajo una influencia disminuida en la región. Por otra parte, EE.UU., alguna vez ejerció una considerable autoridad en las instituciones multilaterales del hemisferio, pero su importancia también ha disminuido sustancialmente.

Alejándose de un marco hemisférico

Brasil y muchos otros países de América Latina han estado cuestionando durante algún tiempo si el hemisferio ofrece un marco adecuado para la realización de los asuntos regionales. Cada vez han visto a la OEA como irrelevante para sus intereses, y a menudo parecen muy escépticos sobre el valor de la Cumbre de las Américas. Durante la última década, la OEA se ha restado en gran parte de cualquier papel político importante en el hemisferio, particularmente en América del Sur, donde la recién creada Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) se ha encargado de hacer frente a los conflictos internos y los conflictos regionales.

Los recientes cambios en las realidades globales y regionales, sin embargo, sugieren que Brasil y otros países de América del Sur pueden actuar precipitadamente en el abandono del concepto de hemisferio y quizás deban reconsiderar sus enfoques a los problemas regionales. Hoy el Hemisferio Occidental, incluyendo toda América Latina y el Caribe, junto con EE.UU. y Canadá, puede ofrecer un marco para las relaciones interamericanas que sirva a las necesidades e intereses de las naciones de América Latina, mejor que el enfoque subregional que ahora está a la moda.

Las ventajas de estrechas relaciones económicas y de cooperación con EE.UU. son ampliamente reconocidas por la mayoría de los países de América Latina, entre ellos varios que son generalmente hostiles a EE.UU. Sin duda, durante los últimos doce años más o menos, la mayoría de las naciones latinoamericanas sabiamente ampliaron y diversificaron sus relaciones comerciales mundiales, y sus economías se han beneficiado en gran medida. Pero también han mantenido lazos económicos significativos con EE.UU., y que ahora se están volviendo cada vez más importantes, al continuar la desaceleración del crecimiento de la región en el contexto de una economía global debilitada. La división de América Latina en dos bloques económicos: los 11 países que se sumaron a los pactos de libre comercio con los EE.UU. y los siete países que son miembros del Mercosur o miembros a futuro, probablemente no es útil. El avance hacia acuerdos comerciales en todo el hemisferio, con o sin disposiciones de libre comercio, podría mejorar las perspectivas económicas de toda la región.

La Administración Obama, ha renovado muchas de sus políticas hacia América Latina, y hoy más que nunca están alineados con los intereses y enfoques de la región. La decisión de Estados Unidos de normalizar las decisiones con Cuba fue el cambio más dramático. Un marco hemisférico ya no requerirá la exclusión de Cuba de actividades e instituciones regionales. Ese obstáculo para la cooperación entre Estados Unidos y América Latina ha sido finalmente eliminado...

BRASIL - MÉXICO

LA TRASCENDENCIA DE UNA NUEVA ETAPA DE RELACIONES

Por primera vez en sus dos gobiernos, la Presidenta de Brasil, Dilma Rousseff, realizó a fines de junio de 2015 una visita de Estado a México, lo que diversos análisis internacionales calificaron como el comienzo de una nueva etapa en las relaciones entre ambos países. Tanto la recepción dada por el Presidente de México, Enrique Peña Nieto, como los actos realizados en el Congreso de la Unión y en otros ámbitos dieron cuenta de un reforzamiento en los lazos políticos, jurídicos e institucionales entre ambos países, con fuertes perspectivas en las inversiones, el comercio y el turismo. Siendo las dos principales economías de América Latina, puesto que en conjunto representan el 62% del Producto Interno de la Región (PIB), el 55 % de su población y el 55% de su territorio, era evidente que ese acercamiento sería visto con optimismo y esperanza por el resto del continente. En ese marco, DIPLOMACIA solicitó a los embajadores de Brasil, Georges Lamazière, y de México, Otto Granados, una columna con sus comentarios sobre el significado de esta nueva etapa y sus proyecciones.

Relaciones Brasil-México en el contexto regional

Embajador de Brasil en Chile, Georges Lamazière

El interés en el estrechamiento de los lazos entre Brasil y México fue plenamente reafirmado con ocasión de la visita que la Presidenta Dilma Rousseff realizó a México, en mayo pasado, inaugurando una nueva fase en las relaciones entre las dos mayores democracias (y dos mayores economías) de América Latina. En aquella ocasión, el diario El País publicó un reportaje en que consideraba que "los equilibrios de poder en la región no han dejado de moverse" con la realización del encuentro entre los dos Presidentes.

Además de las siempre recordadas similitudes culturales e históricas – como el hecho de que las dos naciones disponen de estructuras productivas diversificadas y modernas, enfrentando, sin embargo, el desafío de la desigualdad social –, existe también identidad de otros intereses igualmente relevantes, coyuntura que llevó a Brasil y México a firmar, con ocasión de la visita de la Presidenta Rousseff a aquel país, diversos actos delimitando un amplio espectro de cooperación, destacando las áreas de la economía y el comercio.

Brasil es hoy el segundo principal destino de las inversiones de empresas mexicanas en el mundo y el país latinoamericano que más invierte en México, con importantes proyectos administrados por empresas brasileñas, que producen en el país bienes de mayor valor agregado. El comercio bilateral tiene como base las manufacturas: 85% del total de las exportaciones brasileñas hacia México y 96% de las exportaciones mexicanas hacia Brasil corresponden a productos manufacturados.

Embajador de Brasil en Chile, Georges Lamazière

El flujo comercial, de cerca de US$ 10.000 millones anuales, deberá ampliarse aún más en el caso de que se concrete la proyección de que podrá duplicarse en los próximos años, conforme meta anunciada por la Presidenta Dilma Rousseff y por el Presidente Peña Nieto, explotando, en función de ese objetivo, las dimensiones de los mercados internos de los dos países, que suman más de trescientos veinte millones de personas.

En ese sentido, cabría destacar la firma de acuerdos que tienen claramente como objetivo contribuir al adensamiento de las relaciones bilaterales, como el Acuerdo de Servicios Aéreos y el Acuerdo de Cooperación Turística, así como el compromiso asumido de ampliar el Acuerdo de Complementación Económica (ACE-53) y la adopción del Acuerdo de Cooperación y Facilitación de Inversiones (ACFI).

Este último instrumento servirá como estímulo para los flujos de inversiones entre los dos países, los cuales, aunque ya significativos, deberán aumentar en razón del ambiente favorable a los negocios propiciado por el Acuerdo. En lo que se refiere al incremento de las inversiones en países de nuestra región, cabría observar que Chile, tercer socio comercial de Brasil en América Latina, realiza, tal como México, aportes relevantes a la economía brasileña, con un stock acumulado de inversiones de más de US$ 26.000 millones.

Del mismo modo, las firmas del Acuerdo de Servicios Aéreos y del Acuerdo de Cooperación Turística atenderán las necesidades generadas por el adensamiento de las relaciones comerciales y de las inversiones, los cuales demandarán una mayor frecuencia de vuelos y facilidades para quien quiera visitar uno y otro país en viaje de turismo o de negocios.

En lo que se refiere a la renovación del ACE-53, Brasil y México anunciaron que darán prioridad a la ampliación y la profundización del Acuerdo de Complementación Económica Nº 53 (ACE-53), con el objetivo de beneficiarse del acceso a un mercado amplio y real para un volumen substancial del comercio bilateral. Los países concordaron en buscar, en la medida de lo posible, la liberalización integral del comercio, incluyendo nuevos bienes agrícolas e industriales. Como parte de la profundización del ACE-35, Brasil y México también decidieron negociar disciplinas consistentes con la OMC y la ALADI y que, caso a caso, puedan profundizarlas, en materia de servicios, comercio electrónico, compras gubernamentales, facilitación del comercio, medidas sanitarias y fitosanitarias, barreras técnicas al comercio, propiedad intelectual, coherencia regulatoria y otros temas de interés. La ampliación del ACE-53 constituye, por tanto, un importante instrumento de dinamización económica y de una consiguiente mejoría de las condiciones de vida de los sectores de la sociedad beneficiados por el aumento y la diversificación del comercio entre los dos países.

En ese contexto, constituyen señales claras del propósito de intensificar los vínculos económicos bilaterales las firmas de los siguientes documentos: Memorando de Entendimiento entre el "Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social" (BNDES) y el Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C. (Bancomext); Memorando de Entendimiento entre ProMéxico y la Agencia Brasileña de Promoción de Exportaciones e Inversiones (APEX-Brasil); y Memorando de Entendimiento entre el Consejo Empresarial Mexicano de Comercio Exterior, Inversiones y Tecnología (COMCE) y la Confederación Nacional de la Industria (CNI) de Brasil.

La firma de esos acuerdos también busca responder a los desafíos enfrentados por Brasil y México en el sentido de promover la actualización de sus estructuras productivas y la inserción de sus economías en la llamada "era del conocimiento", contexto en que las dos Presidencias decidieron ampliar también el intercambio cultural, educacional y científico. Conforme recordó la Presidenta Rousseff cuando estuvo en México, después de haber contribuido a generar el ascenso de millones de ciudadanos a la clase media en años recientes, es necesario ahora que los grandes países emergentes reconfiguren sus economías de modo de elaborar productos y servicios de mayor contenido innovador, además de ser más competitivos en el ámbito internacional.

Esa mayor proximidad anhelada entre las sociedades y el empresariado de los dos países ya es una realidad en lo que se refiere a las relaciones entre Estados. Brasil y México mantienen una colaboración de larga data en la promoción del multilateralismo y de un orden internacional más próspero y justo, alianza que

es considerada como de gran relevancia, especialmente por los países del mundo en desarrollo.

Los dos países actuaron juntos en la OMC para corregir las distorsiones del comercio de productos agrícolas por medio del G-20. Brasil y México son igualmente activos en temas como desarrollo sustentable, cambio del clima, privacidad en la era digital, paz y desarme nuclear.

Gracias a la decisiva participación mexicana se creó el Grupo de Contadora, respaldado por Brasil mediante el establecimiento del Grupo de Apoyo a Contadora. Los citados mecanismos originarían posteriormente el Grupo de Rio y, finalmente, la CELAC, organización valorada por Brasil, que evidencia la vocación del País de trabajar, en conjunto con México, en pro de la región, uniéndola en aquello que es de interés comun y evitando falsos antagonismos. También en México, se estableció el consenso que culminó con la firma del Tratado de Tlatelolco, asegurando que América Latina y el Caribe mantuvieran su condición de zona libre de armamentos nucleares.

En lo que se refiere al diálogo entre bloques regionales, la visita de la Presidenta de Brasil a México dejó clara la visión de los mandatarios de los dos países de que la Alianza del Pacífico y el Mercosur no son proyectos excluyentes. Se trata, por el contrario, de mecanismos complementarios de integración.

Sin perjuicio de la importancia de los mercados internos existentes en América Latina, sus significativas dimensiones y, aún, su mayor potencial de crecimiento, para la inserción competitiva de nuestros países en la economía global se hace cada vez más necesaria la integración de cadenas productivas y el máximo aprovechamiento de las complementaridades

> “Y lo que estamos haciendo el día de hoy es dar un salto cualitativo en la relación entre Brasil y México; abrir un nuevo capítulo en la relación que, sin duda, se amplía y abre sus horizontes a partir de los acuerdos que hemos signado”.
>
> *Presidente Peña Nieto*

del comercio regional. Conforme explicitado por los Presidentes de Brasil y de México, en las declaraciones realizadas durante la visita oficial, el diálogo entre las iniciativas regionales de integración aumenta las posibilidades de que cada proyecto nacional en nuestra vasta región pueda prosperar, respetándose los ritmos y prioridades de cada Estado Miembro y de cada bloque regional.

No tan próximos geográficamente en comparación a otros países latinoamericanos, pero unidos por el propósito de promover una alianza pragmática entre los países de la región en torno a la paz y el progreso social y económico, apoyándose mutuamente y avanzando en sus respectivos proyectos de desarrollo, Brasil y México tienen por delante excelentes perspectivas de fortalecimiento y de renovación de una ya histórica y provechosa alianza bilateral.

México-Brasil, una alianza estratégica para el siglo XXI

Embajador de México en Chile, Otto Granados

Por lo menos desde la segunda mitad del siglo pasado, los internacionalistas interesados en América Latina han observado con particular curiosidad, y uno que otro hasta con cierto escepticismo, la singular naturaleza de las relaciones entre México y Brasil, entre otras razones porque la ubicación geográfica –y por tanto la posición geopolítica y económica- de ambos países, derivó, en algunos momentos del pasado, en perfiles y acentos distintos a consecuencia en buena medida del origen y desarrollo histórico de cada uno, de sus prioridades internas y, por supuesto, del diseño, formulación y ejecución de sus respectivas políticas públicas, entre ellas la política exterior.

El cambio de siglo, sin embargo, ha traído aparejado un amplio conjunto de otros cambios que, inevitablemente, modifican, y esto es válido para todos los países, no solo el enfoque conceptual y estratégico con que cada cual se relaciona con el resto del mundo sino también las circunstancias externas dentro de las cuales es posible –de hecho, indispensable- defender mejor los intereses nacionales, crear condiciones más eficaces para el crecimiento y el desarrollo, y, en suma, participar de forma más robusta en una arquitectura internacional compleja cuya configuración sabemos que está en marcha pero cuyos rasgos definitivos son aún inciertos.

Entre esas nuevas características destacan, por ejemplo, las nociones diferentes de soberanía o autodeterminación; el avance irreversible de los procesos de globalización económica y financiera; la innovación y la revolución de las tecnologías de la información y la comunicación; la emergencia de actores no estatales –ONG´s, empresas multinacionales, redes sociales,

Embajador de Mexico en Chile Otto Granados

organizaciones delictivas y terroristas-; el surgimiento de causas y temas igualmente diversos - medio ambiente, derechos humanos, género, identidades múltiples, conflictos étnicos e interreligiosos -, todo lo cual está dando por resultado un escenario donde el mundo es, al mismo tiempo, unipolar, para ciertos efectos; bipolar para otros y multipolar para muchos más. Cualquiera que sea la posición que se tenga ante cada uno de esos fenómenos, la pregunta es básicamente la misma: ¿cómo navegar de manera estable y cómo aprovechar las relaciones internacionales, en ese contexto tan sofisticado pero tan real, para proveer mejores bienes públicos a nuestras sociedades, mecanismos más sólidos de cooperación y pilares más potentes de paz y seguridad regionales y mundiales?

Con esa lógica, México y Brasil parecen haber comprendido con enorme claridad que, en esta era, las alianzas, la colaboración y el intercambio renovados son el mejor camino para acumular

fortalezas, crecer más rápido, profundizar la complementación y construir las bases para un desarrollo compartido, sólido y sostenible fincado en la inclusión y la equidad. ¿Por qué? O, mejor dicho ¿por qué ahora? Veamos.

Más allá de los intensos vínculos históricos bilaterales de las primeras décadas del siglo XX; de las decenas de exiliados brasileños que encontraron, en tiempos obscuros para Brasil, sosiego y cobijo en México; de las generaciones de cientistas sociales mexicanos que leímos con fruición intelectual la obra académica de Fernando Henrique Cardoso y de Helio Jaguaribe o de que parte de nuestra educación literaria se la debamos a Jorge Amado, hay otros lazos estrechos, dinámicos y de considerable dimensión.

Juntos, por ejemplo, los dos países son las mayores economías de América Latina y cuentan entre los 10 principales productores de vehículos en el mundo o con mayor biodiversidad. A nivel regional, suponen el 55 por ciento de la población, 63 por ciento del producto interno bruto y generan 58 por ciento de las exportaciones. En los últimos tres años, el intercambio comercial superó los 9 mil 700 millones de dólares en promedio, lo que hace de Brasil el principal socio de México en el continente americano, tan solo después de Estados Unidos. Es, además, el primer destino de capitales mexicanos que han invertido en Brasil más 30 mil millones de dólares. Y desde que los dos países eliminaron las visas, en 2013, en tan sólo el siguiente año el número de visitantes brasileños a México creció en 16 por ciento para superar la cifra de 300 mil.

> "México y Brasil no seremos causales de falsas rivalidades o prisioneros de la geografía…México y Brasil saben que la relación entre Alianza del Pacífico y el Mercosur debe ser vista como complementaria y no como alternativa".
>
> ***Presidenta Rousseff***

Como describía con humor la revista ***Forbes***: los brasileños que no pudieron asistir el año pasado al Estadio Castelão para ver el duelo entre las selecciones de futbol de México y Brasil, seguramente se instalaron ante un televisor que posiblemente compraron en los almacenes mexicanos Elektra o Coppel de São Paulo, comieron pan que alegró al ursinho de Bimbo, destaparon una botella de Coca-Cola quizá elaborada por las plantas de FEMSA en Río o compartieron sus comentarios en las redes sociales a través de un celular operado por América Móvil.

Como es natural, ese panorama no solo explica y fundamenta el nuevo capítulo que México y Brasil han abierto en sus relaciones bilaterales, sino sobre todo la enorme significación política y estratégica del encuentro que en mayo pasado tuvieron los presidentes Dilma Rousseff y Enrique Peña Nieto en ciudad de México.

Los resultados de la visita son claramente relevantes. Se firmó un acuerdo de facilitación de inversiones, sin precedente para Brasil en el continente americano. Se definió el objetivo, fácilmente alcanzable para dos economías de tal tamaño, de duplicar los intercambios comerciales en un plazo de 10 años. Se iniciaron las negociaciones para ampliar y profundizar el Acuerdo de Complementación Económica (ACE 53), a fin de incluir nuevas mercancías y profundizar los niveles de preferencias, con la meta de alcanzar eventualmente la liberalización integral del comercio bilateral. Y se iniciaron diálogos para incentivar y facilitar el comercio y

la inversión. En pocas palabras, como describió la presidenta brasileña el resultado de su visita: "Brasil encontró un gran aliado en México y México encontró un gran aliado en Brasil".

Más aún, hay otras dos razones de peso. Por una parte, si en el siglo XXI las tendencias de la economía y el comercio globales sugieren que el centro de gravedad será en torno al Asia Pacífico, y, como pronostica Robert Manning, vamos hacia un "mundo post-occidental", entonces la mejor estrategia de dos países con ubicaciones geográficas tan ventajosas es aprovechar juntos, creando las sinergias apropiadas, las enormes oportunidades que ofrece el mapa del siglo XXI. Y por otro, es evidente que si México y Brasil quieren participar de manera más potente y competitiva en la economía global deben colaborar y complementarse para hacerlo con una estructura productiva más sofisticada donde generen bienes y servicios de mucho mayor valor agregado, mayor desarrollo tecnológico y científico y mayor capacidad de innovación basada en el conocimiento, como de hecho sucede en sectores donde ambos países son ya muy competitivos como automotriz, agroindustrial o aeroespacial, entre otros, de manera que logren insertarse más eficientemente en las cadenas globales de valor.

Para México, finalmente, este reencuentro histórico, político y económico es crucial en una perspectiva estructural y de largo plazo: con nuestra estrecha, dinámica e intensa vinculación e integración económica con Estados Unidos y Canadá; con nuestra activa y comprometida participación en la Alianza del Pacífico, y, ahora, con este nuevo capítulo en la relación con Brasil, México fortalece y consolida una estrategia hemisférica de política exterior basada en las alianzas, la cooperación y la colaboración.

Geografía de las sequías en el mundo

En Europa, cuatro países, todos en la zona mediterránea, Chipre, Malta, Italia y España padecen estrés hídrico, afectando a un 18% de la población Europea.

La sequía también amenaza al continente africano, que ha visto reducidas las lluvias de una manera tan alarmante que cerca de 38 millones de personas se encuentran en peligro a causa del hambre por falta de agua. En esta crisis se ven afectados los tres extremos africanos: el oriental (con Etiopía y Eritrea), el occidental (Mauritania), y el sur del continente (con Malawi, Zimbawe, Zambia y Mozambique), donde la sequía ha perjudicado seriamente las cosechas y el ganado.

También Latinoamérica padece las consecuencias de la falta de agua. Millones de campesinos en Perú han abandonado las zonas costeras por las sequías y han superpoblado los grandes centros urbanos. También cada año, ocho millones de mexicanos del norte árido, por la falta de apoyos económicos y por las sequías, han abandonado los campos para huir a EE.UU en busca de la supervivencia. Guatemala sufre la peor sequía de las tres últimas décadas, registra la temporada más seca de los últimos 30 años.

Las agencias especializadas de la ONU estiman que la sequía afectará de una u otra forma a unos 60 millones de personas, en una zona que va desde Jordania y Siria a India y en la que se encuentran países con elevada población como son Irak, Irán, Afganistán, Tayikistán y Pakistán.

La crisis de la deuda griega y sus **CONSECUENCIAS SOCIALES**

Elena Avramidou[1]

"Estamos entrando en un invierno que durará años. Mejor un final horrible que horror sin fin... no tengo dinero para el alquiler. ¿Cómo pensar con el estómago vacío? Estoy en las arenas movedizas".

Carta de suicida de Salónica, 53 años.

1 Ph.D en Filosofía, Universidad Aristóteles de Salónica; profesora Centro Helénico y Departamento Historia, Peking University.

El horror de la crisis de la deuda que ha durado cinco años en Grecia, además de las consecuencias devastadoras para la economía griega, ha tenido, y tiene hasta ahora, consecuencias trágicas para la sociedad griega y sobre todo para la condición psicológica de sus habitantes, como lo demuestra la cita anterior. No es, por desgracia, un caso aislado. Se estiman en 8.000 los suicidas en el período de la crisis financiera debido a la incapacidad de las víctimas para hacer frente a las dificultades, aunque no existen datos oficiales para confirmar los números. Además, los suicidios a menudo se interpretan como muertes por uso excesivo de barbitúricos o caída de un balcón, sin tener en cuenta las causas.

Nadie, tampoco, puede negar el impacto en la salud física y mental de muchos miles de griegos bajo estas circunstancias. El aumento de las enfermedades del corazón, la incidencia de la depresión clínica, trastornos emocionales, ansiedad, sensación de frustración, intensa inseguridad, el miedo y la resignación, registraron una tendencia al alza desde el inicio de la crisis, según autoridades médicas. Tampoco puede alguien negar que los griegos pasaron, en pocos años, desde el más alto estado de euforia mental que vivían con los Juegos Olímpicos de 2004 a una sensación de inseguridad y deterioro general. Desde el momento más alto de la unidad nacional y el orgullo (a pesar de la oposición de una parte por los costos financieros involucrados en los Juegos) se cayó a una incertidumbre creciente. ¿Qué ocurrió en pocos años? Se produjo el quiebre violento y repentino de los niveles de vida, el aumento del desempleo al 25,8% promedio y, entre los jóvenes, al 50,6%. Vinieron los cortes de las pensiones, recortes de los salarios, fuerte restricción del gasto público, la emigración de miles de jóvenes. La vida cambió.

La "crisis humanitaria"

Fue el Primer Ministro Alexis Tsipras quien primero comenzó a hablar de "crisis humanitaria". Detrás de tal afirmación estaba el hecho, sin precedentes, de que un pueblo se encontrara en un periodo de paz -porque no hubo guerra ni una catástrofe natural- con un programa de extremo ajuste económico propio de una crisis derivada de esas condiciones. Así los griegos cruzaron hacia una situación trágica en sus vidas cotidianas, sin que los fundamentos de aquello fueran comprensibles.

En los últimos cinco años los griegos pasaron, sucesivamente, a través de distintos estados mentales. En primer lugar, en 2009, se vivió la sorpresa de enterarse que las cifras oficiales presentadas para la admisión del país en la zona euro habían sido falsas. Ante este hecho, el gobierno de la época dijo que aquella fue una "operación" necesaria por razones políticas con el acuerdo de los demás miembros europeos, a fin de que el país pudiera ingresar al grupo de la moneda común: el euro. La segunda sorpresa fue el anuncio de la entrada de Grecia en el Mecanismo Europeo de Apoyo (más tarde conocido como Fondo Europeo de Estabilidad Financiera) para enfrentar la situación. De la sorpresa se pasó a la ambigüedad: ¿qué significaba exactamente aquello? La falta de una información seria y responsable tanto del gobierno como de los medios de comunicación sobre los alcances de esa membrecía, más los intereses partidistas ligados a cálculos de coyuntura y no a la estrategia del país, crearon una atmósfera donde nada era preciso y comprensible para la masa del país. En todo caso, los griegos nunca imaginaron lo que vendría después.

La situación, una vez firmado el primer Memorándum de ayuda, evolucionó con rapidez. Junto con implicaciones económicas y políticas, comenzaron a gestarse los costos psicológicos. Se hizo general la falta de confianza en los políticos y los partidos clásicos,

> Los griegos cruzaron hacia una situación trágica en sus vidas cotidianas, sin que los fundamentos de aquello fueran comprensibles.

que gobernaron el país desde la caída de la dictadura militar en 1974.

La decepción se expresó activamente en el resultado electoral del 25 de enero 2015 con la contracción de los partidos dominantes hasta entonces (Nueva Democracia y PASOK), bajo la aplastante victoria de la izquierda (SYRIZA), al mismo tiempo que también se producía el ascenso del partido de inspiración nazi Amanecer Dorado.

Mirando este proceso en su conjunto, puede verse que en los primeros años hubo sentimientos de esperanza y expectativa en gran parte de la población griega de que algo bueno podría salir de la crisis. La esperanza se centraba en que se podría terminar con la falta de transparencia, los abusos y escándalos del poder; pero con el tiempo aquellos sentimientos se esfumaron. La crisis económica puso de relieve el problema político, social y moral profundo existente dentro de una sociedad que, bajo sucesivos gobiernos, no supo enfrentar la realidad. La mirada en retrospectiva emergió cuando los griegos se preguntaron por el origen de todo: la constatación fue que se perdieron muchas ocasiones de hacer reformas oportunas y darle a la democracia la capacidad de dar respuestas a las transformaciones que vivía el país. Aquellos niños de diez años para los Juegos Olímpicos no reconocen ahora, ya en los veinte, este país donde les toca tratar de construir su futuro.

La crisis trajo el repentino empobrecimiento de gran parte del pueblo griego. Sin embargo, en medio del desconcierto comenzaron a reemerger los mecanismos de apoyo y solidaridad que habían languidecido durante los años recientes. El cuidado del prójimo se expresó en iniciativas de apoyo material a las personas vulnerables. Revivieron, a través de clubes, asociaciones, instituciones sociales y otras entidades los programas de acción voluntaria, mientras en la base social, de manera informal, se organizaban las respuestas antes las demandas de urgencia. Así, por una parte los municipios, la Iglesia, las ONGs, como también personalidades con altos ingresos, dieron forma a programas para atender la demanda social creciente. A su vez, los grupos de autogestión han reactivado un trabajo colectivo poniendo en marcha policlínicos, farmacias, tiendas de comestibles, centros de enseñanza, comedores, huertos comunitarios, todo ello unido a una operación de redes de intercambio sin la necesaria mediación de dinero. De pronto, se consolidó una sociedad civil interviniendo en forma dinámica para satisfacer las necesidades sociales, debido a la carencia de recursos de la red de seguridad social pública. Los resultados de este proceso, que pueden llegar a ser buen fundamento de la postcrisis, ayudaron a la supervivencia y la dignidad de los grupos vulnerables, fortalecieron la acción colectiva, actuaron contra la soledad y las actitudes racistas. Hay un nuevo patrimonio de sensibilidad para mejorar la cohesión mutua y social, a la vez que promueve la cooperación y la interacción con otros colectivos.

Pérdida de credibilidad democrática

Grecia ha vivido muchas divisiones a lo largo de su historia moderna. Atrás quedó tanto una guerra civil como una dictadura militar. Cuando retornó la democracia no dejaron de vivirse situaciones que ratificaban divisiones profundas y latentes: todos recuerdan cómo durante los años 80s había los cafés azules (de la derecha) y verdes (de los socialistas). No existía un clima de diálogo político constructivo, ya —hay

que reconocerlo hoy día – no había el afán de identificar las aspiraciones comunes de la gente. El partidismo, como práctica de servicio y oportunidades para los seguidores propio, fue la regla. Y eso, los griegos de hoy, se preguntan por qué sólo predominó esa forma de hacer política.

Sin embargo, hay que decirlo, la política es un tema de primera importancia en la conversación cotidiana de los griegos. Pero, junto con ello, aspiran a que la democracia funcione, impulsando políticas que coloquen a la gente en el centro de las decisiones. Y allí es donde se llega a la cuestión de hoy: cómo salir de la crisis sin que sea la gente la víctima principal. Lo decía hace pocos días un auditor de radio al intervenir en el diálogo de la estación: "la cuestión es que se preocupen de salvarnos a nosotros y no a los bancos". Su frase es concordante con voces europeas que así lo han planteado en las semanas recientes. De una u otra forma, el desarrollo de la democracia europea se está jugando también en el devenir de la crisis griega.

Desde las primeras negociaciones con la Unión Europea surgió la pregunta mayor: ¿seguimos en el mapa del euro o volvemos a la dracma, nuestra moneda histórica? Si el debate fue intenso tras el primer acuerdo y sus exigencias, mucho más lo fue después que el gobierno de SYRIZA suscribiera el tercer acuerdo, en julio pasado. Los ciudadanos vieron abrirse una grieta que cruzó no sólo a todo el cuerpo social sino incluso al propio partido del Primer Ministro. Y así pasan a escucharse palabras muy duras en todos los medios, como "traición", "transformismo ideológico", mientras en la vereda de el frente se reclama más "realismo", más visión de futuro. Para los ciudadanos, el panorama político se traduce en una sensación de inestabilidad. Y eso se reitera cuando todos vieron ciertas maniobras en el debate, las cuales hicieron que las votaciones ocurrieran cerca de las cuatro de la madrugada. Esas actitudes de obstrucción dejan de ser anecdóticas cuando los griegos sienten que, en un momento tan crítico, siguen predominando las conductas habituales del hacer político sin reaccionar con la altura que las reclama.

¿Cuál fue la reacción en la sociedad griega tras ese debate y aprobación del tercer acuerdo? Según el estudio de Palmos Analysis para el diario *Efimerida ton Syntakton,* el partido SYRIZA de Tsipras continuó al frente de las encuestas, no obstante las extremas condiciones planteadas por la contraparte europea, especialmente Alemania. En concreto, SYRIZA obtendría el 42,5 por ciento de los votos, casi el doble que el principal partido de la oposición, el conservador Nueva Democracia (21,5 por ciento), si hubiera una elección en el momento de aquel sondeo. Pero lo más importante estuvo en la actitud de los griegos ante la decisión tomada: el 70 por ciento de los entrevistados aceptó positivamente el acuerdo, mientras el 24 por ciento dijo que era preferible declararse en bancarrota y salir de la eurozona. Lo inquietante fue que en ese porcentaje minoritario concurrieron tanto

partidarios del partido comunista, como del pro nazi Alba Dorada y la fracción disidente de SYRIZA.

Detrás de esa votación parlamentaria, del fraccionamiento en el partido de gobierno y de las cifras mostradas por las encuestas, la misma pregunta ha quedado flotando: ¿cómo nuestra democracia puede ser más estable y más eficiente para salir de la crisis y avanzar hacia el futuro?

“Cuando los griegos hablan cotidianamente de lo que les ocurre, sienten vivir el colapso de un proyecto común hacia la unión económica y política, cambiado por otro que sirve exclusivamente a los intereses de los ciclos financieros.

Los sentimientos frente a Europa

Aunque los griegos, en su mayoría, han preferido permanecer en la zona euro, no han dejado de sentir el acuerdo del 13 de julio como un golpe humillante. Lo han percibido como una acción que viene a desmembrar la economía griega en beneficio de los círculos conservadores neoliberales.

La confianza que tenían en la Unión Europea, y sus otros miembros, ha sido sustituida por el miedo; sienten que su país es el conejillo de indias de una política absurda. Los griegos ven el quiebre de una visión de una Europa que se basada en valores comunes, en el respeto mutuo por la democracia, la igualdad y la cooperación entre los pueblos. Cuando los griegos hablan cotidianamente de lo que les ocurre, sienten vivir el colapso de un proyecto común hacia la unión económica y política, cambiado por otro que sirve exclusivamente a los intereses de los ciclos financieros.

Junto con ello, sienten que se olvida la identidad esencial de Europa. ¿Dónde queda la fuerza de la cultura, de las ideas comunes y de las luchas que dieron forma a lo que es el ser europeo? Es cierto que este camino de identidad aún tiene mucho por recorrer, pero lo importante es la visión de futuro que parecía existir, la cual se ha desdibujado. Aquí no se trata sólo del futuro de un país, sino también del devenir de Europa. Lo dijeron muy claro Jacques Delors, quien fuera la cabeza de la Europa común entre 1985 y 1995, junto a Pascal Lamy y Antonio Vitorino:

“El drama griego no es ni será únicamente de carácter nacional: tiene y tendrá consecuencias sobre el conjunto de Europa, de la que Grecia forma parte integrante debido a su historia, pero también por su geografía. No se trata, por tanto, de atenerse exclusivamente a medir las consecuencias económicas y financieras más o menos limitadas de una salida de Grecia de la unión monetaria: se trata de captar la evolución de Grecia desde una perspectiva geopolítica, como un problema europeo que seguirá siéndolo”.

Los griegos sienten que han devenido en ciudadanos de segunda clase en una Europa que parece ir a dos velocidades. Ven que su futuro depende de las decisiones de otros, pero, especialmente, del peso y pensamiento de Alemania. Por eso, en la opinión pública griega impactó tanto la afirmación hecha por el ex ministro de Exteriores alemán Joschka Fischer, al preguntarse si avanzamos hacia una Alemania europea o una Europa alemana. Lo dijo tras las decisiones tomadas en Bruselas

aquella larga noche en que se logró el tercer acuerdo:

"A esta cuestión histórica fundamental de la política exterior germana durante dos siglos se le dio respuesta durante aquella larga noche en Bruselas. Entonces, prevaleció la Europa alemana sobre la Alemania europea. Fue una decisión crucial. Y aún nos preguntamos si la canciller, Angela Merkel, y el ministro de Finanzas, Wolfgang Schäuble, sabían lo que estaban haciendo realmente. Quitar importancia a las feroces críticas a Alemania y a sus dirigentes que estallaron tras el **diktat** *sobre Grecia, como hacen muchos alemanes, equivale a ponerse unas gafas teñidas de color de rosa".*

La mayoría de los griegos asumen como válido hablar de "golpe de Estado", aunque esto suene fuerte en un país que sabe lo que esto significa. Tal enfoque ha estado presente en los debates de televisión, sustentado en que hemos llegado a una etapa en la cual el poder económico puede sobrepasar a las voluntades democráticas, cuando coloca a los pueblos contra la pared y los deja sin soluciones válidas para un buen futuro. Al mismo tiempo, los griegos sienten que en las decisiones tomadas contra su país se estaban transmitiendo mensajes a otros; es como si se dijera: "cuidado, no sigan el mismo camino político de Grecia, porque igual lo pasarán mal". Si en un momento se pensó que la salida de Grecia de la Unión Europea era inevitable, como lo sostenían las autoridades alemanas y sus seguidores, fue la actitud de Francia e Italia la que logró que aquello no ocurriera, pero las condiciones no pudieron dejar de ser duras.

¿Hasta dónde se nos quiere humillar?, se preguntan hoy los griegos. Saben que vendrán ventas de bienes nacionales, como aeropuertos, puertos, vías férreas, islas y diversos servicios que siempre fueron patrimonio del país. Y, por cierto, se preguntan por qué los grandes beneficiados son los bancos. Recuerdan que ya en 2011, cuando el primer ministro griego quiso hacer un referéndum frente a las condiciones puestas para un segundo rescate, los bancos le obligaron a dimitir. Y también se preguntan: ¿Por qué la Alemania de hoy no recuerda que en 1953 sus principales acreedores (Estados Unidos, Reino Unido y Francia) le perdonaron el 62% de su deuda acumulada hasta el término de la Segunda Guerra Mundial y crearon condiciones para la eliminación progresiva del resto, mientras se desarrollaba la nueva economía alemana? ¿Y acaso no existen las deudas alemanas a Grecia por los daños en la II Guerra Mundial y el préstamo forzoso que Atenas le dio al régimen nazi que hoy ascienden a 278.700 millones de euros, según los cálculos realizados por el Parlamento y el Tribunal de Cuentas heleno? Son las cosas que los griegos escuchan y se dicen en estos tiempos duros, sin encontrar respuestas claras frente a ellas.

En este contexto, es evidente que la crisis no está sólo en Grecia. También está en Europa que hoy aparece fragmentada y con un déficit democrático evidente. Se ha creado una peligrosa distancia entre las instituciones europeas y las esperanzas de sus pueblos. Los griegos sólo desean que esta crisis sea la ocasión para rescatar un espíritu de acción compartida y tarea común, donde la palabra solidaridad no suene extraña y obsoleta. Es lo que con fuerza dijeron Delors, Lamy y Vitorino en su mensaje: "*Ulises abrigó la esperanza de regresar a Ítaca y de reunirse con Penélope debido a la valentía y entereza que mostró al soportar diez años de pruebas después de la guerra de Troya. Griegos y europeos podrán también, por esta razón, mirar juntos hacia un porvenir indispensablemente común y augurado en sentido más positivo, a fin de hallar las vías de un compromiso que cumpla los principios de cooperación y de solidaridad que fundamentan la construcción europea".*

GRECIA

Tres pasos para un plan global

Jacques Delors, Pascal Lamy, Antonio Vitorino

A comienzos de julio 2015, Jacques Delors, presidente de la Comunidad Europea entre 1985 y 1995 y fundador del think tank europeo que lleva su nombre, junto a Pascal Lamy, presidente honorario del mismo y Antonio Vitorino, actual presidente, dieron a conocer una declaración pública sobre la situación en Grecia y sus consecuencias para toda Europa en la víspera del referéndum del 5 de julio. Dicho texto tuvo una alta repercusión internacional y dio luces de los caminos a seguir en esta crisis.

Las negociaciones entre Grecia y la UE han suscitado, desde hace semestres, numerosas tensiones y actitudes de desconfianza que han alcanzado un nivel crítico desde la llegada al poder de Syriza y ante el referéndum de este domingo. Estas negociaciones y el referéndum en cuestión dan lugar a la adopción de posturas políticas y ejercicios tácticos comprensibles si se consideran desde la lógica de los protagonistas en escena, pero que les resulta esencial superar para situarse a la altura de los desafíos planteados tanto a Grecia como a Europa. Calémonos, en consecuencia, las lentes adecuadas para elaborar el diagnóstico adecuado. Grecia se encuentra en una situación dramática, que se agravaría todavía más si se viera en la coyuntura de no atender el pago de su deuda de modo duradero e, incluso, de abandonar la zona euro.

A este respecto, salir de la crisis actual supone, en primer lugar y ante todo, que tenga lugar un cambio de perspectiva en Grecia: requiere la manifestación de una voluntad clara de romper con la Grecia de los últimos cuarenta años, así como resistir a la tentación de imputar lo fundamental de los problemas de Grecia a causas externas. Requiere, también, que el gobierno griego se incline sinceramente a considerar que la legitimidad democrática de la que es titular no puede imponerse a la que encarnan igualmente sus homólogos europeos. Bajo este doble requisito, las autoridades griegas se hallarán en condiciones de adoptar compromisos dignos de crédito y con sus consecuencias correspondientes, de acuerdo con un programa establecido conjuntamente con sus socios. Nos hacemos cargo de la impaciencia y de las preocupaciones de estos últimos, deseosos de romper con la impresión de verter su ayuda en el tonel sin fondo de las Danaides.

El drama griego no es ni será únicamente de carácter nacional: tiene y tendrá consecuencias sobre el conjunto de Europa, de la que Grecia forma parte integrante debido a su historia, pero también por su geografía.

No se trata, por tanto, de atenerse exclusivamente a medir las consecuencias económicas y financieras más o menos limitadas de una salida de Grecia de la unión monetaria: se trata de captar la evolución de Grecia desde una perspectiva geopolítica, como un problema europeo que seguirá siéndolo. Es menester observar a Grecia no sólo bajo del microscopio del FMI, sino con prismáticos de la ONU; es decir, mirarlo como un país perteneciente a los Balcanes cuya inestabilidad no necesita precisamente verse alentada en estos tiempos de guerra en Ucrania y en Siria y de desafío terrorista, sin olvidar el problema de la inmigración.

Si se desea en cualquier caso limitarse a una perspectiva financiera, es imprescindible subrayar que la crisis actual de liquidez de Grecia es la consecuencia de una crisis de solvencia que no es ella misma más que el síntoma de males por otra parte más profundos: los vinculados a las debilidades de una economía y un Estado que hay que reconstruir en todos sus componentes, sobre la base de profundas reformas administrativas, jurídicas, educativas, fiscales, etcétera. A la UE corresponde asumir plenamente parte de esta reconstrucción, proponiendo a Grecia un plan de conjunto en tres partes.

Por una parte, una ayuda financiera razonable para permitir que Grecia recupere su solvencia a corto plazo. Por otra parte, una movilización de los instrumentos de la UE para reanimar la economía de Grecia (fondos estructurales y de cohesión, préstamos del BCE, contribuciones del plan Juncker, etcétera) y, por tanto, su retorno al crecimiento, que disminuirá él mismo el ratio deuda/PIB de este país. Por último, incluir sin dilación en el orden del día el examen del peso de la deuda griega y de las

Antonio Vitorino, Pascal Lamy, Jacques Delors,

> El drama griego no es ni será únicamente de carácter nacional: tiene y tendrá consecuencias sobre el conjunto de Europa, de la que Grecia forma parte integrante debido a su historia, pero también por su geografía.

deudas de los otros "países sujetos a programa" en un marco europeo en cuanto pongan en práctica y se respeten los compromisos de reforma. Únicamente un plan global de tales características parece capaz de abrir perspectivas de esperanza y de movilización al pueblo griego y a sus autoridades y, por lo tanto, de comprometerles en el esfuerzo de reconstrucción que necesita este país y del que se beneficiará la UE.

Ulises abrigó la esperanza de regresar a Ítaca y de reunirse con Penélope debido a la valentía y entereza que mostró al soportar diez años de pruebas después de las de la guerra de Troya. Griegos y europeos podrán también, por esta razón, mirar juntos hacia un porvenir indispensablemente común y augurado en sentido más positivo, a fin de hallar las vías de un compromiso que cumpla los principios de cooperación y de solidaridad que fundamentan la construcción europea.

Datos:

- Grecia representa menos del 2% del PIB europeo.
- La deuda pública supone el 176% del PIB (316.000 millones de euros).
- En el país viven alrededor de 11 millones de personas.
- Grecia es miembro de la zona Euro desde 2001

Eurostat, junio 2015

ALIANZA DEL PACÍFICO

Oportunidad de Integración Comercial y Regional

Andrés Rebolledo Smitmans[1]

Este 20 de julio entró en vigencia el Acuerdo Marco de la Alianza del Pacífico (AP), proyecto de integración que ha comprometido ingentes esfuerzos del gobierno de Chile. Luego de su suscripción el 6 de junio de 2012 en Cerro Paranal, en el norte de Chile, ha llegado la hora de su puesta en práctica.

1 Director General de Relaciones Económicas Internacionales, Ministerio de RR.EE.

Desde aquella fecha hasta ahora, nuestros negociadores acordaron con México, Colombia y Perú no sólo avanzar en nuevas aperturas comerciales, más allá de los tratados ya existentes, sino establecer compromisos que van un paso más adelante en materia de promoción, compras públicas, innovación, ventanillas únicas de comercio exterior, movimiento de personas y facilitación de comercio, entre otros ámbitos. Paralelamente, países de Europa, Asia y América se acercaron a la AP interesados en convertirse en observadores.

Han transcurrido, entonces, poco más de tres años para la entrada en vigencia de nuestro texto fundacional, habiéndose dado cada uno de los pasos formales. Así, por ejemplo, tendremos operaciones coordinadas entre las aduanas, certificación fito y zoosanitaria operativa a través de las ventanillas únicas de comercio, y nuestros laboratorios alcanzarán el nivel técnico de la Organización Panamericana de la Salud. Por otra parte, ya tenemos cientos de estudiantes desplazándose por nuestro continente con la Plataforma de Movilidad Estudiantil y Académica, además del Programa de Vacaciones y Trabajo, ambos componentes de la AP.

Los compromisos alcanzados para la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas, responden a los desafíos de una política comercial del siglo XXI que incorpora las rebajas arancelarias y las trasciende, abordando incluso la perspectiva de género como un elemento transversal dentro de los trabajos de la AP.

La Alianza del Pacífico (AP) es una iniciativa de integración comercial conformada por Chile, Colombia, México y Perú, que tiene como principal objetivo alcanzar una zona de libre movimiento de bienes, servicios, capitales y personas, e incluye materias de cooperación económica.

La formación de la AP es reciente, pero su origen es de más larga data. En efecto, hace ya bastante tiempo los cuatro países han realizado esfuerzos para vincularse entre ellas, pero también para abrir espacios comerciales hacia el Asia, epicentro de la economía mundial. En algunos casos con tratados de libre comercio (TLC) o proyectos de inversión los países del Asia, y muy especialmente China, se han convertido en mercado principal para América Latina.

La AP es un acuerdo de integración económico-comercial que no reemplaza ni a UNASUR ni a CELAC. Es, en realidad, un esfuerzo para avanzar más decididamente en la apertura entre los cuatro países de la AP y también para proyectarse institucionalmente al Asia. El entusiasmo de nuestros gobiernos, y muy especialmente del mundo empresarial, tiene fundamentos objetivos en la existencia de un mercado de 200 millones de habitantes, con un PIB del 37% y el 31% de la inversión de América Latina. Ello convierte a este proyecto de integración en la sexta economía del mundo, cercana a lo que es Brasil.

Este esquema de integración se caracteriza por su alto grado de flexibilidad y pragmatismo, con "cosechas tempranas" que han permitido avanzar en varios temas simultáneamente. Así, de manera gradual, se ha ido construyendo una base para alcanzar en el largo plazo una integración más profunda que apunta más allá de los aspectos puramente comerciales entre estos cuatro países. Sus avances son manifiestos.

El primer logro alcanzado en las negociaciones de la AP es el denominado protocolo comercial que, hasta el momento, establece arancel cero para el 92% de la canasta arancelaria de los cuatro países. Con una ventaja adicional: la acumulación de origen; vale decir, la posibilidad

> El entusiasmo de nuestros gobiernos, y muy especialmente del mundo empresarial, tiene fundamentos objetivos en la existencia de un mercado de 200 millones de habitantes, con un PIB del 37% y el 31% de la inversión de América Latina.

efectiva de converger en términos productivos para exportar a otros mercados. Y esto es de especial importancia tanto para aprovechar más plenamente las desgravaciones arancelarias como incluso para avanzar en la construcción de mayor valor agregado a las exportaciones.

En segundo lugar, más allá del ámbito arancelario, las normativas técnicas y sanitarias de los cuatro países se reconocen mutuamente. Muchas veces el comercio se ve obstaculizado por las diferentes normativas que imperan en los distintos países. En concreto ya tenemos un avance con el protocolo farmacéutico, lo que garantizará la fluidez al intercambio comercial en éste sector y esperamos ello se extienda a otras áreas de las economías. Además, se establecen mejoras en materia de Comercio Electrónico, relacionadas a la protección de los consumidores, y se agregan nuevas disposiciones al el telecomunicaciones, sobre *roaming* internacional.

En tercer lugar, hemos apostado por la convergencia financiera, con bolsas de valores integradas por los cuatro mercados. Así, se ha avanzado en la consolidación del Mercado Integrado Latinoamericano (MILA), que hoy se constituye como el mercado bursátil más grande de América Latina, con US$ 944 mil millones en valor de capitalización.

Junto a la apertura comercial y financiera, la AP ha apostado vigorosamente por la movilidad de personas. Ya no son necesarias las visas para moverse entre nuestros países. Pero también se está trabajando en la convalidación de títulos profesionales y adicionalmente se ha acordado el otorgamiento de 100 becas para estudiantes por cada país para favorecer así un creciente intercambio de experiencias entre nuestras sociedades. En este ámbito ya se tienen resultados concretos. Destaca la creación de la Plataforma de Movilidad Estudiantil y Académica, que suma 855 estudiantes becados en las cinco convocatorias efectuadas desde el año 2013. Ésta incluye 159 universidades en los cuatro países con cursos de pregrado y posgrado en materias tales como negocios, comercio internacional, finanzas, turismo, gastronomía, ingenierías, y ciencias políticas.

Es interesante destacar el atractivo que ha generado la AP en otros continentes. En efecto, Europa, Asia, Oceanía y América se han acercado para convertirse en observadores, lo que revela el interés por la iniciativa. Se trata de 42 países: Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, China, Corea del Sur, Costa Rica, Dinamarca, Ecuador, El Salvador, España, Finlandia, Francia, Georgia, Grecia, Guatemala, Haití, Holanda, Honduras, Hungría, Indonesia, Israel, India, Italia, Japón, Marruecos, Nueva Zelanda, Panamá, Paraguay, Polonia, Portugal, Reino Unido, República Dominicana, Singapur, Suecia, Suiza, Tailandia, Trinidad y Tobago, Turquía, Estados Unidos y Uruguay; de los países mencionados, dos de ellos se encuentran bajo la categoría de Observador Candidato,

correspondiendo a Costa Rica y Panamá.

Mucho nos interesa se aceleren las iniciativas comprometidas pues el intercambio comercial de los países AP presenta un decrecimiento en el período 2011-2014. La tendencia negativa se refleja en las exportaciones de Chile, ya que mientras el año 2011 los envíos de Chile a los países AP fueron por U$$ 6.254 millones, el año 2014 sumaron US$ 4.662 millones. Respecto a las importaciones desde los países AP a Chile también destaca una caída entre los años 2011 y 2014, años en que las importaciones suman US$ 4.336 millones y US$ 3.661 millones, respectivamente.

No obstante, con las inversiones no sucede lo mismo ya que han mostrado un vigoroso crecimiento. Los países de la Alianza del Pacífico reúnen un 40% del total invertido por Chile del stock de inversión chilena directa materializada en el exterior. Cifra muy relevante si se tiene en cuenta que ésta es de US$ 100.000 millones, distribuidos en más de 60 países de América, Europa, Asia, Oceanía y África.

Chile tiene la convicción de que la integración regional y sub-regional son necesarias para enfrentar exitosamente los desafíos de la globalización. Hoy el mundo está negociando en bloques, incluso de carácter plurilateral, como el Acuerdo de Asociación Trans-Pacífico (TPP), el Tratado Transatlántico entre los Estados Unidos y la Unión Europea (TTIP), el *Regional Comprehensive Economic Partnership* (RCEP) o el propuesto en APEC 2014 China entre las 21 economías miembro.

Por ello, la integración regional nos compromete. Es sobre todo relevante para favorecer un cambio productivo en nuestros países. Se trata de mejorar la presencia competitiva de nuestros países en la economía mundial sobre la base de cadenas regionales de valor que superen la actual matriz exportadora de materias primas y alimentos.

También los esfuerzos de Chile se han dirigido a fortalecer los diferentes esquemas de

Presidentes Alianza del Pacífico

integración de América Latina como espacios de concertación y diálogo, mediante lo que hemos denominado "convergencia en la diversidad". La existencia de modelos económicos y formas distintas de inserción a la economía mundial no debiera ser obstáculo para favorecer la integración regional. De allí el liderazgo que hemos ejercido para impulsar una mayor relación entre la Alianza del Pacífico y Mercosur, la que se han materializado en 2014 con la realización de un encuentro formal en Colombia y un Seminario en Chile, oportunidad en que la Presidenta de Chile, Michelle Bachelet, pidió que ambos bloques fortalezcan el diálogo.

> Chile tiene la convicción de que la integración regional y sub-regional son necesarias para enfrentar exitosamente los desafíos de la globalización. Hoy el mundo está negociando en bloques, incluso de carácter plurilateral...

Nuestro gobierno ha establecido puentes de entendimiento entre ambos bloques para aprovechar las sinergias de ambos mecanismos y así proyectarnos más competitivamente al mundo. Chile presentó a inicios de este año el documento "Plan de Acción para una Agenda Común Alianza del Pacífico – Mercosur". Este documento propone una primera etapa de trabajo conjunto entre AP y Mercosur en cinco áreas de trabajo no arancelario (Acuerdo de Facilitación de Comercio y Cooperación Aduanera, Certificación electrónica (certificación de origen y otros certificados), Movilidad de Personas, y Becas para estudiantes).

Posteriormente, en mayo 2015, Mercosur respondió con el texto titulado "Propuesta de Plan de Acción Diálogo Mercosur-Alianza del Pacífico", que indica que "como forma de proseguir con el diálogo iniciado en 2014 con la Alianza del Pacífico a través del presente documento el MERCOSUR propone un Plan de Acción (…)".

La propuesta establece dos grandes áreas donde converger, Profundización de Acuerdos y Facilitación Comercial y Participación Empresarial, e identifica seis acciones en la primera área (profundización de los Acuerdos de Complementación Económica, Certificación de Origen Digital, Acumulación de Origen, Ventanillas Únicas de Comercio Exterior, Operadores Económicos Autorizados, y Cooperación Aduanera, simplificación de procedimientos aduaneros y agilización de despacho de mercaderías) y tres en la segunda área; Expo ALADI, participación de empresas de MERCOSUR en ruedas de negocios de la Alianza del Pacífico, e intercambio de experiencias sobre MIPYMES.

América Latina no puede seguir separada en distintas iniciativas de integración en un mundo dominado por grandes bloques comerciales. Debemos generar mayor unidad y defender nuestros intereses, más allá de nuestras diferencias. Para que ello ocurra es imperativo tender puentes entre las distintas iniciativas económicas regionales. El atractivo que ofrece un mercado latinoamericano de 600 millones de habitantes de ingreso medio, es muy superior a cualquier esquema de integración de forma separada. Lo mismo ocurre con el atractivo que presenta una América Latina integrada como socio para otras regiones del mundo.

Ex presidente Eduardo Frei Ruiz-Tagle en conmemoración de los 20 años de la Cumbre Mundial de Desarrollo Social:

"CREO QUE LA CUMBRE DE COPENHAGUE, EN FUNCIÓN DE LOS VALORES Y OBJETIVOS QUE LA INSPIRARON, SIGUE VIGENTE"

El 8 de junio de este año, el Consejo Económico y Social convocó una reunión especial para conmemorar el 20 Aniversario de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Social, que se celebró en marzo de 1995 en Copenhague. La llamada "Cumbre de la Gente" constituyó en ese entonces la mayor reunión de líderes mundiales. En aquel momento, la Cumbre prometió que la erradicación de la pobreza, el pleno empleo y la integración social constituirían los objetivos primordiales del desarrollo.

En Nueva York, la conmemoración de la Cumbre fue presidida por el secretario general adjunto de Naciones Unidas, Jan Eliasson; el vicepresidente del ECOSOC, embajador Oh Joon; participando como panelistas, entre otros, el representante permanente de Irlanda ante Naciones Unidas, embajador David Donoghue, co-facilitador de las negociaciones de la agenda de desarrollo post 2015 y el embajador Juan Somavía, director de la Academia Diplomática de Chile.

El ex presidente Eduardo Frei participó como uno de los oradores centrales de la sesión especial del Consejo. En su intervención sobre el "Significado Político de la Cumbre Mundial de Desarrollo Social en el Mundo Contemporáneo", Frei recordó su participación en esta iniciativa impulsada por Chile, refiriéndose al hito que marcó la Cumbre de Copenhagen.

El ex mandatario recalcó que hoy "la demanda social está más presente que nunca, con la diferencia de que hoy los ciudadanos tienen mucha más conciencia política que hace veinte años atrás, por lo que es más clara y precisa". Por ello, la Cumbre de Copenhague en función de los valores y objetivos que la inspiraron sigue vigente.

La demanda social está más presente que nunca, con la diferencia de que hoy los ciudadanos tienen mucha más conciencia política que hace veinte años atrás, por lo que es más clara y precisa.

Discurso
Ex Presidente de la República de Chile, Eduardo Frei Ruiz-Tagle

Quiero agradecer al Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas por darme la oportunidad de participar en este evento, en el que estamos recordando y reafirmando el compromiso que la comunidad internacional adquirió hace veinte años en la histórica Cumbre Mundial de Desarrollo Social, efectuada en Copenhague.

Es para mí especialmente gratificante poder estar aquí. Como Presidente de Chile me tocó asistir al encuentro realizado en marzo de 1995, iniciativa que fue impulsada por mi antecesor, el Presidente Patricio Aylwin, y posteriormente apoyada con decisión por mi gobierno.

Además, el presidente del Comité Preparatorio de la Cumbre también fue presidido por un chileno, nuestro Embajador Juan Somavía, posteriormente Secretario General de la OIT.

Se trató de un valioso aporte de Chile al bien común. En aquel tiempo éramos un país que comenzaba a consolidar su democracia y a reencontrarse con el mundo. Fue una forma de

retribuir la inmensa solidaridad que recibimos de la comunidad internacional durante los años de la dictadura, poniendo en el debate un asunto que era de interés mundial.

Asimismo, las materias tratadas en la Cumbre eran especialmente sensibles para mi gobierno. Como Presidente y durante toda mi trayectoria política no he dejado de llamar la atención sobre la necesidad de construir un orden político que combine democracia y justicia social.

Por eso en mi intervención en Copenhague invité a los jefes de Estado y de Gobierno presentes, a alcanzar, en base a un espíritu de cooperación y equidad, un nuevo consenso, ético y moral acerca del modelo de desarrollo a seguir.

Hoy esa invitación sigue abierta. En Chile conocemos la pobreza. Sabemos que es dura y rebelde, pero al mismo tiempo tenemos la experiencia de lo que es disminuirla drásticamente. En los años noventa, en apenas diez años, fuimos capaces de reducir el porcentaje de población en condición de pobreza desde un 38 a un 20 por ciento y en los últimos 25 años lo hicimos desde un 38,6 a un 7,8 por ciento, mientras que la indigencia bajó de un 13 a un 2,5 por ciento en el mismo período.

¿Qué nos dejó la Cumbre de Copenhague?

En primer lugar, marcó un hito al reunir a 117 jefes de Estado y de Gobierno, convirtiéndose en el encuentro más grande de líderes del mundo que jamás se haya realizado hasta entonces. Ahí firmamos el acuerdo más amplio y más inclusivo en materia de desarrollo social, que lleva más de veinte años de vigencia.

Pero, sin duda, lo más importante es que se trató de la primera reacción global ante el efecto hegemónico del neoliberalismo, poniendo a las personas en el centro de la agenda mundial. Por eso se le llamó la "Cumbre de la Gente".

En ese lugar acordamos que el Consenso de Washington estaba agotado y comenzamos a articular una concepción actualizada del desarrollo, que hablaba de transformaciones de las estructuras productivas en un marco de progresiva equidad social.

"¿Qué nos dejó la Cumbre de Copenhague?

Lo más importante es que se trató de la primera reacción global ante el efecto hegemónico del neoliberalismo, poniendo a las personas en el centro de la agenda mundial. Por eso se le llamó la "Cumbre de la Gente".

Fue una reacción a la constatación de que el modelo económico global se había olvidado de la gente.

La visión del crecimiento y del desarrollo basado en la desregulación de los mercados, la reducción al máximo del tamaño del Estado, dejando de lado políticas fundamentales destinadas a favorecer a los más débiles y los ajustes estructurales como única respuesta a las crisis, era un esquema que requería cambios por las graves consecuencias sociales que muchas veces provocaba su aplicación como si fuera un dogma sagrado e inmutable.

Ya era evidente, a partir de diversos indicadores, que existía la necesidad urgente de resolver los graves desequilibrios que afectaban a un número considerable de países, especialmente

la pobreza, el desempleo y la marginación social.

La Cumbre Mundial de Desarrollo Social fue la respuesta a esa inquietud y en ella comenzamos a abordar la necesidad de fomentar un modelo económico que pudiera generar mayor igualdad, cohesión social y respeto por la dignidad humana y el medio ambiente.

Se trataba de colocar al ser humano en el centro del desarrollo, pero no entendido como un esfuerzo de lograr solo más eficiencia económica, sino también eficiencia social y derechos ciudadanos.

El Plan de Acción resultante de la Cumbre es un fiel reflejo de esas intenciones. En él alertamos que la pobreza, la falta de empleo productivo y la desintegración social, eran una ofensa para la humanidad, motivo por el cual los ciudadanos ya estaban planteando demandas que el Estado y el mercado debían ser capaces de responder.

Por eso enfatizamos que el desarrollo social requería de políticas públicas que corrigieran las fallas de los mercados, complementen los mecanismos comerciales, mantengan la estabilidad social y crearan un entorno económico que favoreciera un crecimiento sostenible que promoviera la equidad, la justicia social, la tolerancia, la responsabilidad y la participación.

En definitiva, llamamos a los gobiernos a establecer políticas públicas creíbles para los ciudadanos, ya que éstas solo serían confiables a ojos de la gente si se consideraban prioritarias sus necesidades.

La pregunta que hoy nos debemos hacer es si hemos plasmado ese diagnóstico y plan de acción en las políticas económicas y sociales de nuestros países.

Como lo señalé anteriormente, desde que recuperamos la democracia, hace 25 años, Chile ha sido capaz de disminuir la pobreza de un 38,6 a un 7,8 por ciento, mientras que la indigencia cayó de un 13 a un 2,5 por ciento.

Lo hicimos impulsando el crecimiento económico, manteniendo un riguroso manejo de las cuentas fiscales y muy principalmente, con un significativo aumento de la inversión pública en los sectores más desposeídos a través de programas sociales correctamente diseñados y debidamente focalizados.

Hoy seguimos en esa lucha, porque la tarea está lejos de estar cumplida. Por eso, el gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet está impulsando una serie de iniciativas, como la reforma tributaria, la reforma educacional y diversos programas centrados en la infancia y en el acceso de la mujer al mercado laboral, con el objetivo de reducir las enormes brechas de desigualdades existentes en la sociedad chilena.

En el caso de América Latina, en tanto, si bien es la región del mundo que más ha reducido la pobreza y la desigualdad, estos siguen siendo un fenómeno estructural que caracteriza a la sociedad latinoamericana, al punto que es la zona más inequitativa del mundo: 18% más que África subsahariana, 36% más que el Asia del Este y del Pacífico, y 65% más que las economías de los países de altos ingresos.

En la actualidad el 28 por ciento de los latinoamericanos viven en la pobreza, un porcentaje idéntico al período anterior al de la crisis financiera mundial del año 2008, lo que demuestra que la batalla contra este flagelo está estancada.

Se trata de 167 millones de personas, de los cuales 71 millones viven en la indigencia, con dos dólares diarios, es decir, al límite de la subsistencia.

Además, diez de los quince países más desiguales del mundo pertenecen a América Latina. De hecho, los ingresos del 10 por ciento más rico suponen 27 veces los ingresos del 10 por ciento más pobre, una relación que es de 15 veces en el caso de Estados Unidos o de nueve veces en la media de los países de la OCDE, a la que Chile pertenece.

Todo ello, pese a que la región acaba de vivir una auténtica época dorada gracias a la fuerte subida del precio de las materias primas, impulsada en buena medida por la demanda

de China y la abundante entrada de capitales extranjeros.

Esto demuestra que la recuperación de la crisis financiera internacional de 2008 no parece haber sido aprovechada suficientemente para el fortalecimiento de políticas de protección social que disminuyan la vulnerabilidad frente a los ciclos económicos.

Es verdad que se partía de unos niveles de pobreza y desigualdad muy elevados, pero si observamos los ingresos que han tenido nuestros países gracias al auge de las materias primas, dichos recursos parecen no haberse utilizado adecuadamente para avanzar en estos objetivos.

Al igual como lo dije hace veinte años en Copenhague, hoy vuelvo a reiterar que la lucha contra la pobreza y las desigualdades requieren de un sustento ético. El mundo no puede acostumbrarse a que sean una condena irremediable para millones de personas.

No cabe duda entonces, que esta es una de las tareas más apremiantes que deben impulsar nuestros gobiernos. En este sentido, debemos pensar que en muchos países es necesaria la creación de un nuevo pacto fiscal, con una reforma tributaria que vaya al corazón del problema y permita mejorar la distribución de ingresos.

De otra manera, sólo estaremos aspirando a una falsa promesa de desarrollo.

Si queremos sociedades sanas, justas, éticas y cohesionadas, entonces el progreso debe ir acompañado de otra política de distribución. Si no es así, seguramente vamos a seguir creciendo, nuestras cuentas fiscales van a continuar ordenadas, pero no seremos capaces de brindar bienestar a toda la población.

Una cosa es disminuir la pobreza y otra es reducir las desigualdades. Una cosa es el crecimiento económico y otra es el desarrollo. Lograr ese equilibrio es nuestro gran desafío.

La demanda social está más presente que nunca, con la diferencia de que hoy los ciudadanos tienen mucha más conciencia política que hace veinte años atrás, por lo que es más clara y precisa.

Ellos viven y sufren en carne propia no solo la pobreza y las desigualdades, sino también otros factores que alientan y perpetúan las inequidades y la desprotección de la gente, como son los abusos de las grandes empresas, la colusión para engañar a los consumidores, la evasión tributaria, la corrupción y el poder sin límites del dinero.

Por eso creo que la Cumbre de Copenhague en función de los valores y objetivos que la inspiraron, sigue vigente. Sin desconocer los avances logrados que son reales, estimo que aún hay mucho camino por recorrer para alcanzar niveles satisfactorios de crecimiento con equidad que nos permitan recuperar la confianza de la ciudadanía.

Por eso quisiera aprovechar mi presencia aquí para proponer a Naciones Unidas, la organización de una nueva Cumbre Mundial de Desarrollo Social en el año 2020, al cumplirse 25 años de la primera, donde se evalúen los progresos realizados y se adopten nuevos acuerdos acerca de los desafíos futuros. No podemos desviar la mirada.

Estos son los temas que marcarán el futuro de nuestros países.

Amigas y amigos:

Al igual como lo dije hace veinte años en

Copenhague, hoy vuelvo a reiterar que la lucha contra la pobreza y las desigualdades requieren de un sustento ético. El mundo no puede acostumbrarse a que sean una condena irremediable para millones de personas. Hoy, más voces que nunca nos recuerdan a diario la existencia de estas injusticias y lo seguirán haciendo cada vez con más fuerza, sino tenemos la capacidad y decisión suficientes, para erradicarlas.

Esta sigue siendo una tarea por hacer y nuestros gobiernos aún están a tiempo de reimpulsar este gran movimiento moral para que esas palabras no sean voces retóricas que claman en el desierto.

Estrategias y políticas del PNUMA sobre el agua

El PNUMA ha identificado cuatro prioridades estratégicas para la acción:

1. Afrontar el desafío global de la calidad del agua: La importancia de revertir la degradación de la calidad del agua en los sistemas dulceacuícolas del mundo es reconocida por los gobiernos, las empresas y las comunidades, y se han iniciado acciones para su mejora

2. Obtener beneficios de los ecosistemas acuáticos: Los servicios prestados por los ecosistemas son reconocidos y valorados como parte del desarrollo sostenible y los beneficios se comparten de manera equitativa

3. Desarrollar la capacidad de recuperación al cambio climático mediante la gestión del agua: La capacidad para mitigar y adaptarse a los peligros y riesgos futuros relacionados con el agua que enfrentan las funciones de los ecosistemas y las comunidades humanas se ha fortalecido e integrado a los sistemas de planificación y gestión existentes

4. Incorporar la eficiencia en el uso de los recursos: Se ha generado un impulso en los gobiernos, las empresas y la sociedad para adoptar y trabajar en la consecución de las metas de eficiencia hídrica y gestión de la demanda a través de nuevos instrumentos de política, incentivos de mercado, tecnología innovadora y sistemas de reporte armonizados.

El derecho al agua como Derecho Humano

El año 2010, la Asamblea General de las Naciones Unidas y el Consejo de Derechos Humanos de dicho organismo, reconocieron en conjunto el derecho humano al agua y al saneamiento. Este derecho, proviene del derecho de cada individuo a tener un nivel de vida digno tal y como lo indica el artículo 11 del Pacto Internacional de Derechos Económicos Sociales y Culturales y otros tratos internacional de Derechos Humanos. Los principales criterios que precisan este derecho son:

- Disponibilidad: debe existir suministro para uso personal y doméstico el cual debe ser el suficiente para ello. De igual manera se espera un número suficiente de instalaciones de saneamiento.
- Calidad: apta para el consumo humano y no presentar una amenaza para la salud.
- Aceptabilidad: todo tipo de instalación de saneamiento debe respetar la diversidad cultural de un determinado lugar, así como el contar con instalaciones específicas para cada género.
- Accesibilidad: debe ser accesible a todas las personas desde sus hogares o lugares cercanos, a la vez que no debe verse comprometida la seguridad física durante el acceso al servicio.
- Asequibilidad: El acceso a este derecho no debe generar un impedimento a acceder a otras necesidades especiales como alimentación, vivienda o salud.

Segunda Cumbre Académica
América Latina y el Caribe y
Unión Europa CELAC-UE

"CONSTRUYENDO EL ESPACIO COMÚN DE EDUCACIÓN SUPERIOR, CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN PARA LA ASOCIACIÓN ESTRATÉGICA BIRREGIONAL"

La Segunda Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe – la octava Cumbre Birregional desde la primera celebrada en Río de Janeiro, en 1999 – se realizó en Bruselas el 10 y 11 de junio de 2015 bajo el lema "Nuestro futuro común: trabajar para una sociedad próspera, cohesiva y sostenible para nuestros ciudadanos".

La Primera Cumbre Académica entre las dos regiones, se realizó en nuestro país en enero de 2013 y fue organizada por un conjunto de universidades chilenas en la Universidad Central. La preparación comenzó el año 2012, con dos seminarios, el primero en París en junio y el segundo, en Lima en octubre, siguiendo el mismo proceso de eventos paralelos como la Cumbre Empresarial, las Cumbres Sociales, la Cumbre de la Comunidad Jurídica y la Cumbre de los Medios de Comunicación.

El propósito de la Cumbre Académica es dar un nuevo impulso, ampliar y fortalecer diversas iniciativas sobre la cooperación académica birregional que habían sido consideradas por las autoridades oficiales en las diversas Cumbres desde 1999, e incorporar de manera institucionalizada la participación activa de la comunidad académica en el proceso de Asociación Estratégica entre América Latina y el Caribe y la Unión Europea.

En la organización de esta Cumbre Académica se realizaron dos Seminarios preparatorios. El primero tuvo lugar en Bucarest, Rumania, en mayo de 2014 y, el segundo en Guadalajara, México, en noviembre de 2014.

Como resultado, la Primera Cumbre Académica adoptó la Declaración de Santiago, expresando "la firme voluntad de universidades, centros y redes de cooperación y académicos, reunidos aquí, para potenciar mediante la convergencia y articulación de su trabajo, un Espacio Euro Latino Americano de educación superior, ciencia, tecnología e innovación", teniendo presente que estas actividades "deben ser la piedra angular de Alianza Estratégica para América Latina y el Caribe y la Unión Europea". Asimismo, la Declaración de Santiago definió cuatro ámbitos principales de acción: educación superior; ciencia, tecnología e innovación; vinculaciones de la academia con la sociedad; y, relaciones de la academia con las políticas públicas. Con el objeto de avanzar en estas actividades se acordaron dieciséis propuestas concretas y para asegurar una continuidad de las mismas se creó el Foro Académico Permanente con su Secretaría Ejecutiva.

El propósito de la Segunda Cumbre Académica es ampliar, profundizar y contribuir a aplicar los acuerdos y propuestas generadas en la Cumbre de Santiago destinados a potenciar el Espacio CELAC-UE para la Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación. La Cumbre quiere incentivar a las comunidades académicas de ambos continentes a trabajar conjuntamente para avanzar y concretar esta iniciativa.

"El propósito de la Segunda Cumbre Académica es ampliar, profundizar y contribuir a aplicar los acuerdos y propuestas generadas en la Cumbre de Santiago destinados a potenciar el Espacio CELAC-UE para la Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación.

El documento final contiene ideas y propuestas de la comunidad académica con

vistas a avanzar hacia este espacio común y contribuir a la concreción de la Alianza Estratégica birregional.

Declaración de Bruselas y Propuesta a los Jefes de Estado y de Gobierno de la Cumbre CELAC-UE 2015.

Los académicos, profesores, investigadores, estudiantes, universidades, centros de estudios y de investigación y otras instituciones de educación superior de los países de la Comunidad de los Estados de América Latina y el Caribe y de la Unión Europea, reunidos en Bruselas en la Segunda Cumbre Académica CELAC-UE.

Contando en el acto inaugural con la presencia del Secretario de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación de Ecuador, René Ramírez, en representación de la Presidencia pro-témpore de la CELAC (Grupo de Educación, Ciencia, Tecnología e Innovación); del Co-Presidente de la Asamblea Interparlamentaria EuroLat, eurodiputado Ramón Jáuregui, en representación del Presidente del Parlamento Europeo, Martin Schulz; del Comisario europeo de Ciencia y Tecnología, Carlos Moedas; de la Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Alicia Bárcena; de la Presidenta de la Fundación EU-LAC, Benita Ferrero-Waldner; del Secretario General del Departamento de Asuntos Exteriores de Flandes, Koen Vervlaeckt; del Rector del Colegio de Europa, Jörg Monar, como Presidente de honor de la Segunda Cumbre Académica CELAC-UE.

CONSIDERANDO:

• Los objetivos de la Asociación Estratégica birregional establecidos por los Jefes de Estado y de Gobierno en la Cumbre de Río de Janeiro de 1999 y las posteriores de Madrid, Guadalajara, Viena, Lima, Madrid y Santiago de Chile.

• La relevancia estratégica de la educación, la ciencia, la tecnología y la innovación en la agenda birregional, en particular en el Plan de Acción de Madrid y Santiago de Chile.

• La inclusión de la educación superior como uno de los capítulos del Plan de Acción birregional, que satisface una de las aspiraciones de la I Cumbre Académica, y que viene a complementar el eje de Ciencia, Investigación, Innovación y Tecnología.

• Los desafíos compartidos entre América Latina y el Caribe y Europa en el actual contexto de profundas transformaciones de nuestras sociedades, como la lucha contra la pobreza, las desigualdades y el cambio climático, la defensa del trabajo decente y del medioambiente, los bienes públicos globales, la sociedad del conocimiento, la nueva estructura productiva internacional y la gobernabilidad de la globalización.

• La responsabilidad que, como miembros de la sociedad civil, nos corresponde, en virtud de los valores comunes, para avanzar a escala global en la democratización y redistribución del conocimiento, el acceso a la producción intelectual universal, el respeto a la diversidad cultural y la creación de una gobernanza mundial basada en los derechos humanos, la solidaridad, la paz, la inclusión y la cohesión social.

TENIENDO EN CUENTA LOS DIÁLOGOS, ESTUDIOS Y REFLEXIONES REALIZADOS POR LA COMUNIDAD ACADÉMICA EN EL MARCO DE ESTE PROCESO,

Reiteramos nuestra firme voluntad de trabajar y contribuir, de común acuerdo,

en una amplia base del mundo académico de ambas regiones, mediante la convergencia y articulación de académicos, investigadores, instituciones y redes, públicas y privadas, nacionales e internacionales, en la conformación progresiva de un "Espacio euro-latinoamericano y caribeño de educación superior, ciencia, tecnología e innovación".

Y señalamos:

1. Con respecto al reconocimiento y convergencia de los sistemas de educación superior, se resalta la diversidad de los actores que los componen y su heterogeneidad. Se reitera la importancia de consolidar el espacio intrarregional latinoamericano y caribeño para trabajar hacia la convergencia e implementar un marco de competencias profesionales. Para lograrlo, se necesitan más estudios del sistema regional y herramientas que permitan su comparación.

En este sentido, se propone la creación de agencias de evaluación y acreditación regional y birregional independientes, tomando en consideración, entre otros, el trabajo realizado en el marco del Instituto Internacional para la Educación de Superior en América Latina y el Caribe (IESALC) sobre la base del Convenio Regional de Convalidación de Estudios, Títulos y Diplomas de Educación Superior en América Latina y el Caribe (UNESCO, 1974).

2. En lo que se refiere a la promoción de la convergenciade los sistemas de investigación científica, tecnológica e innovación, se recuerda la importancia de institucionalizar las redes de investigadores, creando un registro de las principales áreas y proyectos de investigación a nivel regional y birregional (VI Cumbre ALC UE, Madrid, 2010). Se propone la creación de una agencia birregional de gestión de la innovación y la creación de un fondo birregional que fomente las investigaciones conjuntas y los proyectos de innovación mutua.

3. En cuanto a la colaboración entre las Instituciones de Educación Superior (IES) y sus relaciones con el sector productivo, se necesita ampliar los espacios de interacción entre los sectores empresarial y educativo en ambas regiones, para mejorar los programas de formación y favorecer la adecuación entre el mercado del empleo y la oferta educacional. Se enfatiza también la necesidad de fomentar la cultura emprendedora de los estudiantes, así como la cultura investigadora e innovadora de las empresas, a través de mecanismos tales como el financiamiento de tesis doctorales y otras formas de integración de postgraduados en las mismas. Se recalca también el aporte que las IES pueden cumplir en el desarrollo de plataformas e instrumentos de cooperación e innovación birregionales entre las pequeñas y medianas empresas (PyMEs), con el fin de potenciar su productividad, competitividad e internacionalización.

4. En lo que atañe a las relaciones de la comunidad académica con las políticas públicas, se resalta la función de las IES como actores propositivos en el proceso de análisis y formación de las políticas públicas en los países del área CELAC-UE. En este sentido, se requiere que las IES se constituyan, además, en "foros de políticas", catalizadoras de consensos participativos para el diseño, la implementación y la evaluación de la acción pública, en especial en el sector educativo y en los ámbitos de la integración regional, la sustentabilidad y la inclusión social. También se propone reforzar las sinergias en materia de estrategias de cooperación internacional entre los ámbitos universitarios y públicos. Finalmente, se requiere dotar de un presupuesto suficiente las políticas públicas de apoyo a las estrategias de internacionalización de las IES (movilidad estudiantil, profesoral y

administrativa) e incorporar expertos sobre la internacionalización de la educación superior tanto en los organismos gubernamentales y multilaterales responsables del sector educativo como en las propias IES.

Por otro lado, se valoran específicamente iniciativas como las "Universidades sustentables en el área CELAC-UE", el Espacio Latinoamericano y Caribeño de Educación Superior (ENLACES), INFOACES, TUNING, SUMA, entre otros. Para avanzar hacia estos objetivos, el Foro Académico Permanente, su Secretaría Ejecutiva y el Consejo Académico, así como los Grupos de Reflexión Permanente, darán continuidad al trabajo de esta Cumbre, en un marco abierto, integral,
sistémico, inclusivo, vinculado con la sociedad y las políticas públicas. En tal sentido, expresamos la voluntad inequívoca de integración con otras iniciativas de índole birregional y similares objetivos. Subrayamos con aprecio el permanente apoyo de la Fundación EU-LAC, y el compromiso de llevar a cabo futuros encuentros preparatorios de la tercera Cumbre Académica.

Y EN ESTE CONTEXTO, PROPONEMOS A LOS JEFES DE ESTADO Y DE GOBIERNO Y A LAS INSTITUCIONES DE INTEGRACIÓN REUNIDOS EN LA CUMBRE CELAC-UE BRUSELAS 2015

1. Que recomienden a las instituciones comunitarias y soliciten a los Ministros de Educación, Ciencia, Investigación y Tecnología de ambas regiones, abrir un espacio permanente de diálogo con el Foro Académico Permanente de las Cumbres Académicas CELAC-UE para avanzar en la implementación colaborativa de estas propuestas.

2. Crear las condiciones normativas y financieras para desarrollar el espacio euro-latinoamericano y caribeño de educación superior, ciencia, tecnología e innovación, sobre la base del acceso y la equidad, y que garanticen la democratización del conocimiento, el acceso a la información y la transferencia de tecnología.

3. Fortalecer legal y financieramente los sistemas de educación superior de ambas regiones, incorporando los mecanismos y acciones conducentes a agencias de evaluación, acreditación y financiación birregionales.

> "Proponemos a los Jefes de Estado y de Gobierno y a las instituciones de integración promover la cooperación entre los sistemas de investigación científica, de tecnología e innovación, mediante programas interregionales que definan áreas prioritarias para el desarrollo social, productivo y defensa de la biodiversidad en el espacio CELAC-UE.

4. Promover la cooperación entre los sistemas de investigación científica, de tecnología e innovación, mediante programas interregionales que definan áreas prioritarias para el desarrollo social, productivo y defensa de la biodiversidad en el espa-

cio CELAC-UE, y reforzando la vinculación entre la Cumbre Académica y la Iniciativa Conjunta para la Investigación y la Innovación (JIRI).

5. Favorecer la relación de la comunidad académica con las políticas públicas y el desarrollo sustentable, especialmente las relativas a la internacionalización, en el cumplimento de los objetivos estratégicos de la asociación birregional.

6. Impulsar la colaboración de las instituciones de educación superior con la sociedad y el sector productivo, en especial con las PyMEs y la economía social y solidaria.

Bruselas, 09 de junio de 2015

El derecho al agua como Derecho Humano

El año 2010, la Asamblea General de las Naciones Unidas y el Consejo de Derechos Humanos de dicho organismo, reconocieron en conjunto el derecho humano al agua y al saneamiento. Este derecho, proviene del derecho de cada individuo a tener un nivel de vida digno tal y como lo indica el artículo 11 del Pacto Internacional de Derechos Económicos Sociales y Culturales y otros tratos internacional de Derechos Humanos. Los principales criterios que precisan este derecho son:

- Disponibilidad: debe existir suministro para uso personal y doméstico el cual debe ser el suficiente para ello. De igual manera se espera un número suficiente de instalaciones de saneamiento.
- Calidad: apta para el consumo humano y no presentar una amenaza para la salud.
- Aceptabilidad: todo tipo de instalación de saneamiento debe respetar la diversidad cultural de un determinado lugar, así como el contar con instalaciones específicas para cada género.
- Accesibilidad: debe ser accesible a todas las personas desde sus hogares o lugares cercanos, a la vez que no debe verse comprometida la seguridad física durante el acceso al servicio.
- Asequibilidad: El acceso a este derecho no debe generar un impedimento a acceder a otras necesidades especiales como alimentación, vivienda o salud.

La importancia de los ecosistemas acuáticos

Los ecosistemas más variados del planeta giran en torno al Amazonas, el río más caudaloso del planeta, con un recorrido nacido en la alta montaña (río Marañón) y que termina su curso como río de llanura. Se estima que la cuenca amazónica sólo es sobrepasada por los océanos en términos del número de especies y recuento de individuos en lo que hace a animales y vegetales.

Los pantanos, ríos, lagos y estuarios costeros son todos ejemplos de ecosistemas acuáticos, elementos fundamentales de los procesos dinámicos de la Tierra y componentes esenciales de la economía y la salud humana.

Documentos con Historia

“QUIERO DECIR CLARAMENTE QUE EL GOBIERNO HA TOMADO LA FIRME DECISIÓN DE LIBERAR A MANDELA”

El 2 de febrero de 1990 fue la fecha elegida por el entonces presidente de Sudáfrica, Frederik de Klerk, para anunciar en un discurso ante el Parlamento la liberación de Nelson Mandela, quien era considerado por la mayoría de la población blanca como un terrorista y había estado encarcelado por 27 años.

De Klerk además comunicó el levantamiento de la prohibición que pesaba sobre los partidos políticos, anunció la liberación de la mayor parte de los prisioneros políticos, hizo un llamado para la creación de una nueva Constitución y dio a entender que el futuro de Sudáfrica era la creación de un estado democrático que seguiría el modelo de “una persona, un voto”.

Considerado históricamente como un gran estadista y líder blanco, De Klerk tomó estas decisiones para salvar a Sudáfrica, que tenía nulo apoyo de la comunidad internacional, de una grave crisis económica y para evitar también la guerra civil entre una población mayoritariamente negra que vivía en el descontento y los ciudadanos blancos, sumidos en el miedo.

A 25 años del hito histórico que dio origen al fin del apartheid y al proceso de transición que hizo que Sudáfrica pasara de un sistema racista y opresivo a una democracia respetuosa de las diferencias, ***Diplomacia*** reproduce parte del discurso de Frederik de Klerk ante el Congreso Nacional de su país.

8 PAGE TRIBUTE

London Herald

SPECIAL EDITION

MONDAY 12th FEBRUARY 1990

NELSON MANDELA FREED

50,000 Celebrate in Cape Town

South Africa Enters New Age of Hope

Mandela's Lifetime Campaign Against Apartheid

Look after her!

ISOPON

OTHER NEWS

Discurso de Frederik de Klerk, Presidente de Sudáfrica

Sr. Presidente, miembros del Parlamento.

Las elecciones generales del 6 de septiembre del 1989, colocan a nuestro país irrevocablemente en el camino hacia un cambio drástico. Detrás, está la creciente toma de conciencia por un número cada vez mayor de sudafricanos de que sólo un entendimiento negociado entre los líderes representativos de toda la población es capaz de garantizar una paz duradera.

La alternativa es la creciente violencia, tensión y conflicto. Eso es inaceptable y no es el interés de nadie. El bienestar de todos en este país está ligado inextricablemente a la capacidad de los líderes para llegar a un acuerdo entre sí en una nueva Constitución. Nadie puede escapar de esta simple verdad.

Por su parte, el Gobierno concederá al proceso de negociación la más alta prioridad. El objetivo es una dispensación constitucional totalmente nueva y justa, en la cual todos los habitantes podrán disfrutar de igualdad de derechos, trato y de oportunidades en todas las esferas de la actividad - constitucional, social y económica.

Espero que este nuevo Parlamento tenga un papel constructivo tanto en la antesala de las negociaciones como en el proceso de negociación en sí. Quiero pedirles a todos ustedes que se identifican con el objetivo general de una nueva Sudáfrica, y que es la inmensa mayoría:

- Pongamos a un lado la politiquería cuando discutamos el futuro durante este período de sesiones.
- Trabajemos en construir un amplio consenso sobre los fundamentos de una nueva Constitución, realista y democrática.
- Trabajemos juntos en un plan que libre a

> El bienestar de todos en este país está ligado inextricablemente a la capacidad de los líderes para llegar a un acuerdo entre sí en una nueva Constitución.

nuestro país de la sospecha y lo mantenga alejado de la dominación y el radicalismo de cualquier tipo.

Durante la vigencia de este nuevo Parlamento, tendremos que hacer frente, complementariamente entre sí, con los procesos normales de la legislación y el gobierno del día a día, así como con el proceso de negociación y renovación...

...En conclusión, me gustaría centrar la atención en el proceso de negociación y los asuntos relacionados. En esta etapa me estoy absteniendo deliberadamente de discutir los méritos de numerosas cuestiones políticas que sin duda se debatirán durante las próximas semanas. El enfoque, ahora, tiene que caer en la negociación.

Prácticamente todos los líderes están de acuerdo en que la negociación es la clave para la reconciliación, la paz y una nueva y justa Constitución. Sin embargo, se han dado numerosas excusas para negarse a participar. Algunas de esas razones son válidas. Otras son simplemente parte de un juego de ajedrez político. Y mientras el juego de ajedrez avanza, se está perdiendo un tiempo valioso.

Contrario a este contexto, durante mi toma de posesión, he encomendado al Gobierno para que dé atención activa a los obstáculos más importantes en el camino de la negociación. Hoy estoy en condiciones de anunciar decisiones de largo alcance en este sentido.

Creo que estas decisiones darán forma a una nueva fase en la que habrá un movimiento de alejamiento de las medidas que han sido creadas como justificación a la confrontación y la violencia. El énfasis tiene que moverse, y se trasladará ahora a un debate y a discusión de puntos de vista políticos y económicos, como parte del proceso de negociación.

Deseo instar a todos los líderes políticos y de la comunidad, dentro y fuera del Parlamento, para que se enfoquen en las nuevas oportunidades que se están creando, de manera constructiva. No hay tiempo para avanzar sobre nuevas condiciones que retrasarán el proceso de negociación.

Los pasos que se han decidido, son los siguientes:

- La prohibición de funcionamiento del Congreso Nacional Africano, el Congreso Panafricanista, el Partido Comunista de Sudáfrica y una serie de organizaciones subsidiarias se ha revocado.
- Las personas que estén cumpliendo pena de prisión simplemente por haber sido miembros de una de estas organizaciones o porque hayan cometido un delito que no era más que un delito porque estaba en vigor la prohibición de funcionamiento de las organizaciones, serán identificados y puestos en libertad. Los presos que han sido condenados por otros delitos como asesinato, terrorismo o incendio no se ven afectados por esta medida.
- Las normas de emergencia para los medios de comunicación, así como las normas de emergencia para la educación están siendo abolidas en su totalidad.
- Las normas de emergencia para la seguridad serán modificadas para prever un control efectivo sobre el material visual relacionado con escenas de disturbios.
- Las restricciones en cuanto a las normas de emergencia en 33 organizaciones han sido rescindidas. Las organizaciones incluidas son las siguientes: Comités Nacionales de Crisis en Educación, el Congreso Nacional de Estudiantes de Sudáfrica, Frente Democrático Unido, COSATU, Die Blanke Bevrydingsbeweging van Suid-Afrika.
- Las condiciones impuestas en términos de las normas de emergencia de seguridad para la liberación de 374 personas se rescindieron y los reglamentos que establecen dichas condiciones están siendo abolidas.
- El período de detención en términos de las normas de emergencia de seguridad se limitará a partir de ahora a seis meses. Los

detenidos también adquieren el derecho a representación legal y un médico de su elección.

Estas decisiones tomadas por el Consejo de Ministros están acordadas con la intención declarada del Gobierno de normalizar el proceso político en Sudáfrica sin poner en peligro el mantenimiento del buen orden. Ellas fueron precedidas por asesoramiento completo y unánime de un grupo de funcionarios que incluía miembros de la comunidad de seguridad. La aplicación será inmediata y, de ser necesario, aparecerán avisos en el Diario Oficial a partir de mañana. Los aspectos más importantes de los consejos que el Gobierno ha recibido en este sentido, son los siguientes:

- Los acontecimientos en la Unión Soviética y Europa del Este, a los que ya me he referido, debilitan la capacidad de las organizaciones que anteriormente fueron apoyadas fuertemente desde esos lugares.

- Las actividades de las organizaciones de las que están siendo levantadas las prohibiciones, ya no implican el mismo grado de amenaza a la seguridad interna que inicialmente hizo necesaria la imposición de la prohibición. Se han producido importantes cambios de énfasis en las declaraciones y puntos de vista de las más importantes organizaciones interesadas, que indican un nuevo enfoque y una preferencia por soluciones pacíficas.

- La Policía de Sudáfrica está convencida de que es capaz, en las circunstancias actuales, de combatir la violencia y otros delitos perpetrados también por los miembros de estas organizaciones y para llevar a los delincuentes ante la justicia sin la ayuda de las prohibiciones sobre las organizaciones.

Hay un asunto sobre el que no debe haber duda. El levantamiento de la prohibición de dichas organizaciones no significa en lo más mínimo la aprobación o condonación de terrorismo o delitos de violencia cometidos bajo la bandera o los que serán perpetrados en el futuro. Igualmente, no debe interpretarse como una desviación de los principios del Gobierno, entre otras cosas, en contra de su política económica y los aspectos de su política constitucional. Esto se tratará en el debate y la negociación.

Al mismo tiempo, me gustaría hacer hincapié en que nadie puede atreverse a poner en peligro el mantenimiento de la ley y el orden. El Gobierno no abandonará su deber en este sentido. La violencia de cualquier fuente, será combatida con toda la fuerza disponible. La protesta pacífica no puede convertirse en el trampolín para la anarquía, la violencia y la intimidación. Ningún país democrático puede tolerar eso.

También se pondrá un fuerte énfasis en la aplicación de la ley, para hacerla incluso más eficaz. Se garantizará la adecuada prestación de recursos humanos y medios para la policía y todos los que están involucrados con la aplicación de la ley. De hecho, el presupuesto para el próximo año financiero ya ha comenzado a tenerlo en cuenta.

Deseo agradecer a los miembros de nuestras fuerzas de seguridad y los servicios relacionados por el dedicado servicio que han prestado a la República de Sudáfrica. Su dedicación hace que la reforma sea posible en un clima.

Durante el estado de emergencia, se me ha informado de que una situación que justifica el hecho de que estas medidas especiales no hayan sido revocadas y todavía se mantengan. Todavía hay conflictos principalmente en Natal, como consecuencia de la lucha por el poder político en todo el país. Además, hay indicios de que los radicales todavía están tratando de alterar las posibilidades de negociación por medio de la violencia masiva.

Es mi intención poner fin al estado de emergencia por completo, tan pronto como las circunstancias lo permitan y por ello pido la cooperación de todo el mundo hacia este fin. Los responsables de los disturbios y los conflictos tendrán que soportar la culpa

por el continuo estado de emergencia. Por el momento, el estado de emergencia está inhibiendo sólo aquellos que utilizan el caos y el desorden como instrumentos políticos. De lo contrario, las reglas del juego bajo el estado de emergencia son las mismas para todos.

En este contexto el Gobierno está convencido de que las decisiones que he anunciado se justifican desde el punto de vista de seguridad y también desde el punto de vista político.

Nuestro país y toda su gente ha estado envuelto en el conflicto, la tensión y la lucha violenta por décadas. Es hora de romper el ciclo de violencia y romperla a través de la paz y la reconciliación. La mayoría lo está anhelando. Los jóvenes lo merecen.

Con las medidas que el Gobierno ha tomado ha demostrado su buena fe y la mesa está puesta para que los líderes sensatos empiecen a hablar de una nueva Constitución, para llegar a un entendimiento a través del diálogo y la discusión.

El programa está abierto y aspiramos a que sea aceptado por todos los sudafricanos.

Entre otras cosas, estos objetivos incluyen una nueva constitución democrática; sufragio universal; fin de la dominación; la igualdad ante un poder judicial independiente; la protección de las minorías, así como de los derechos individuales; libertad de religión; una economía sólida basada en principios económicos probados y empresa privada; programas dinámicos

dirigidos a una mejor educación, servicios de salud, vivienda y las condiciones sociales para todos.

A este respecto, el Sr. Nelson Mandela podría desempeñar un papel importante. El Gobierno ha señalado que él ha declarado estar dispuesto a hacer una contribución constructiva al proceso político pacífico en Sudáfrica.

Quiero decir claramente que el Gobierno ha tomado la firme decisión de liberar a Mandela incondicionalmente.

Soy serio acerca de llevar este asunto con firmeza y sin demora. El Gobierno tomará pronto una decisión sobre la fecha de su puesta en libertad. Por desgracia, un corto tiempo adicional es inevitable.

Normalmente hay un cierto paso del tiempo entre la decisión de liberar y la liberación real debido a los requisitos logísticos y administrativos. En el caso del Sr. Mandela hay factores en el camino de su liberación inmediata, de los cuales sus circunstancias y la seguridad personal no son los menos. No ha sido un preso común desde hace bastante. Debido a eso, su caso requiere especial circunspección.

Los anuncios de hoy, en particular, van al corazón de lo que los líderes negros - También el Sr. Mandela - han tenido en los últimos años como la razón de haber recurrido a la violencia. La acusación ha sido que el Gobierno no ha querido hablar con ellos y que fueron privados de su derecho a la actividad política normal por la prohibición de sus organizaciones.

Sin conceder que la violencia nunca se ha justificado, quiero decir hoy a los que argumentan de esta manera:

- El Gobierno desea hablar con todos los líderes que buscan la paz.
- El levantamiento incondicional de la prohibición de dichas organizaciones pone a todo el mundo en condiciones de hacer política libremente.
- La justificación de la violencia, que siempre estaba presente, ya no existe.

Estos hechos ponen a todos en Sudáfrica ante un hecho consumado. Sobre la base de numerosas declaraciones anteriores ya no hay ninguna excusa razonable para la continuación de la violencia. El tiempo de hablar ha llegado y el que todavía tiene excusas, en realidad no desea hablar.

> "Nuestro país y toda su gente ha estado envuelto en el conflicto, la tensión y la lucha violenta por décadas. Es hora de romper el ciclo de violencia y romperla a través de la paz y la reconciliación. La mayoría lo está anhelando. Los jóvenes lo merecen".

Por lo tanto, repito mi invitación con mayor convicción que nunca:

Camina a través de la puerta abierta, toma tu lugar en la mesa de negociación con el Gobierno y otros dirigentes que tienen importantes bases de poder dentro y fuera del Parlamento.

De ahora en adelante, los puntos de vista políticos de todo el mundo serán probados en contra de su realismo, su viabilidad y su imparcialidad. El tiempo para la negociación ha llegado.

XIII Reunión de la Asociación Iberoamericana

de Academias, Escuelas e Institutos Diplomáticos

"Pensando el Futuro"

Academia Diplomática de Chile "Andrés Bello"

Santiago, Chile 27 y 28 de agosto de 2015

La Academia Diplomática de Chile "Andrés Bello" fue elegida sede de la XIII Reunión de la Asociación Iberoamericana de Academias, Escuelas e Institutos Diplomáticos, que reúne a los Directores y Directoras de los centros de formación diplomática de los países latinoamericanos, España, Portugal y Andorra.

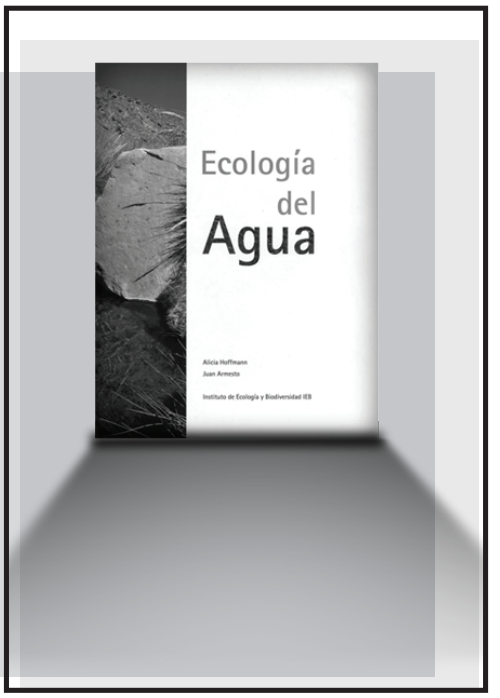
La Asociación permite el intercambio de experiencias y buenas prácticas, así como el desarrollo de proyectos colaborativos entre sus miembros, y cuenta en su acción con el respaldo de la Secretaría General Iberoamericana.

El encuentro de Santiago eligió como tema central, propuesto por Chile, la formación diplomática en desarrollo social, con una mirada prospectiva, y sigue a la reunión realizada en 2014 en Ciudad de México, que centró su quehacer en torno a la Diplomacia Cultural. El Instituto Matías Romero de México preparó un piloto de Curso de Formación Virtual sobre Diplomacia Cultural, para ser sometido a consideración por los participantes.
La propuesta de Chile para el encuentro invita a los participantes a reflexionar sobre un tema de interés común: la pertinencia y desafíos de la formación de diplomáticos en las cuestiones del desarrollo social, con una mirada prospectiva; estado actual de la instrucción impartida en las diversas instituciones; posibles cursos de acción para potenciar la formación; escenarios futuros de la negociación y cooperación multilateral en desarrollo social con el objetivo que los nuevos diplomáticos enfrenten sus principales demandas.

El propósito ha sido que los Directores y Directoras presentes aprueben la construcción conjunta de una malla académica compartida, con un componente nacional y uno global, que facilite la instrucción impartida por sus entidades en esta materia. La propuesta se enmarca en el proceso de adopción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible por Naciones Unidas, que darán continuidad a los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y se vincula también con la promoción de la cohesión social que ha impulsado el Espacio Iberoamericano a partir de la Cumbre que se llevó a cabo en Chile en 2007.

Países participantes

- Andorra
- Argentina
- Bolivia
- Brasil
- Colombia
- Costa Rica
- Cuba
- Chile
- República Dominicana
- Ecuador
- El Salvador
- España
- Guatemala
- Honduras
- México
- Nicaragua
- Panamá
- Paraguay
- Perú
- Portugual
- Uruguay
- Venezuela



Título: Ecología del Agua
Autores: Alicia Hoffmann y Juan Armesto
Editorial: Corporación Instituto de Ecología y Biodiversidad
Número de páginas: 157
Año: 2014

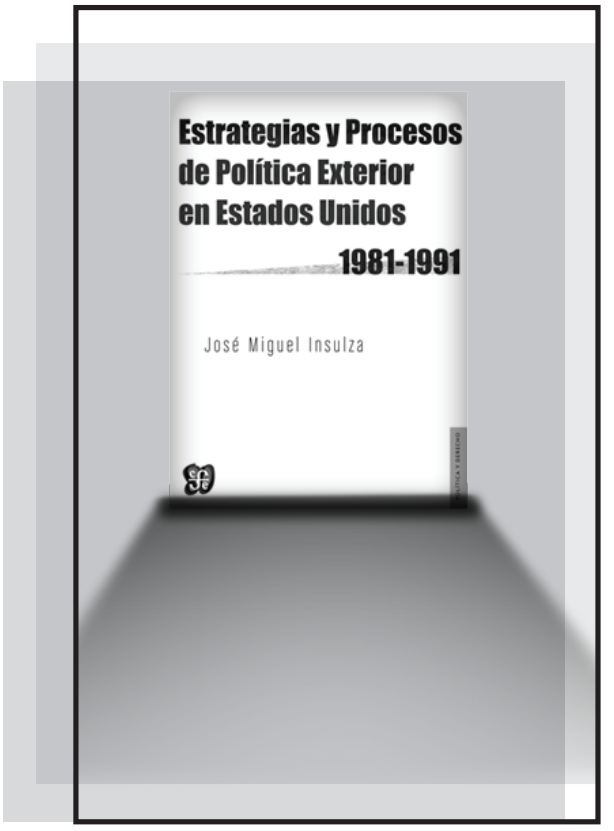
En un lenguaje sencillo, el libro describe las propiedades del agua y de su ciclo y su papel del agua en la evolución de los seres vivos en el mar y en la colonización de la Tierra. Una segunda parte del libro analiza el uso que los humanos han hecho del agua y como éste ha cambiado desde la antigüedad. Con numerosos gráficos y datos, se muestra, cómo el aumento de la población mundial, el desarrollo industrial y la tendencia actual a vivir en grandes ciudades ha producido una fuerte demanda por agua, derivando en grave escasez y desigualdad en su distribución en muchos lugares del mundo. Por otra parte, el progresivo aumento de la temperatura del planeta está produciendo inundaciones en algunos lugares y sequías en otros. Se discuten formas en que los ciudadanos y los Estados pueden prevenir y mitigar los efectos del cambio climático.

Título: Medio ambiente, cambio climático y conflictos internacionales: La cuestión del agua
Autor: Toni Jiménez Luque
Editorial: Universitat de Barcelona
Año: 2009

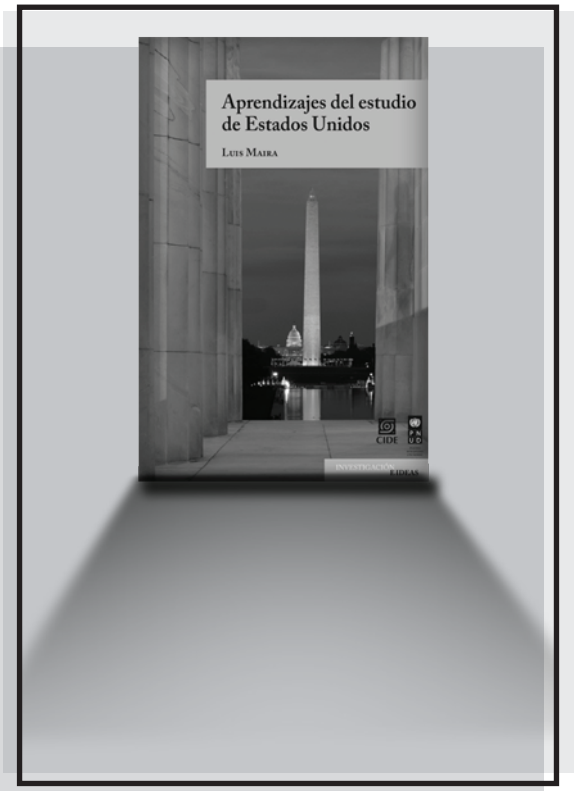
En la actualidad somos testigos del hecho de que gran parte de las crisis y los conflictos armados existentes en el planeta están relacionados, de forma directa o indirecta, con la lucha por el acceso y el control de los recursos naturales (petróleo, gas, agua, etc.) El deterioro generalizado del medio ambiente, la escasez y los límites de los recursos, combinado con un modelo energético que no es sostenible, favorecen la ambición más extrema de los países por controlar las fuentes de energía de las que, eventualmente, dependerá su supervivencia y su hegemonía en el contexto internacional del futuro.

Título: Laudato Si sobre El Cuidado De La Casa Común
Autor: Papa Francisco
Editorial: San Pablo
Número de páginas: 188

El primer Papa del Sur del mundo, luego de destacar que la crisis ecológica es una manifestación externa de la crisis ética, cultural y espiritual de la modernidad. Critica con fuerza a los "poderes económicos" y llama con fuerza a una "conversión ecológica", a un "cambio radical en el comportamiento de la humanidad" -con un estilo de vida más sobrio, simple, solidario, menos acelerado y consumista.
"Hoy no podemos dejar de reconocer que un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres", escribe el Papa, con lenguaje simple y directo.

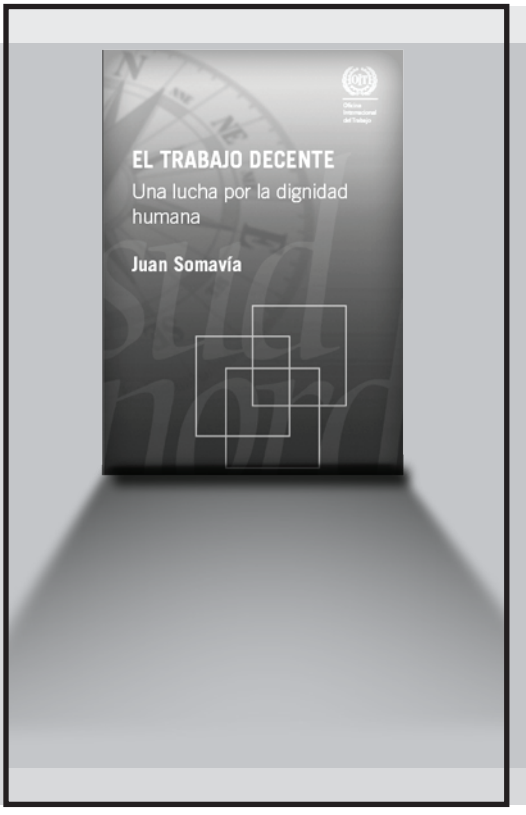


Título: Estrategias y procesos de Política Exterior en Estados Unidos 1981-1991
Autor: José Miguel Insulza
Editorial: Fondo de Cultura Económica
Número de páginas: 452
Año: 2014
En los últimos 80 años, indica el autor, EE.UU. ha concebido dos diseños globales: el liberal, que a partir del New Deal sirvió de marco al acuerdo de los aliados en la Segunda Guerra Mundial y a los entendimientos posteriores de Yalta y Postdam, y que se mantuvo vigente hasta que fue desplazado por el segundo proyecto. Este se inspiró en el pensamiento neoconservador propuesto por Ronald Reagan y que abrió camino a una visión económica, política e internacional, pese a todos los avatares políticos posteriores, mantiene hasta ahora su vitalidad. Por ello, el periodo que abarca el contenido de este libro, resulta crucial para el análisis de estas dos orientaciones que aún se muestran presentes en la política interna y exterior de Estados Unidos.



Título: Aprendizajes del estudio de Estados Unidos
Autor: Luis Maira
Editorial: CIDE
Número de páginas: 520
Año: 2014

Un importante aprendizaje adquirido desde los años setenta a partir de los estudios latinoamericanos sobre los Estados Unidos es la necesidad de tener en cuenta las diferencias que representan la trayectoria de ese país frente a las naciones latinoamericanas.
Este libro reúne 16 ensayos de Luis Maira que explican cómo funciona Estados Unidos por dentro, es decir, cómo son sus instituciones, su estructura y, sobre todo, cómo se toman las decisiones de política exterior, qué papel desempeñan las corporaciones transnacionales para la economía, la política y las proyecciones de aquello en América Latina.



Título: El trabajo decente. Una lucha por la dignidad humana.
Autor: Juan Somavía
Editorial: OIT
Número de páginas: 743
Año: 2014

Esta publicación recoge los diversos discursos de Juan Somavía, como Director de OIT, desde 1999 a 2012. Plasma la evolución del concepto de trabajo decente e ilustra claramente su presencia en el marco normativo universal.
"Nunca antes, y ciertamente nunca durante el período de la posguerra, el empleo y el trabajo y lo que significan para la dignidad y la calidad de vida de los individuos y las sociedades, habían estado tan en el centro de la política económica y social", dijo el Director Regional de la OIT, José Manuel Salazar, al referirse al libro.
El concepto de trabajo decente, que se fue instalando gradualmente en el discurso internacional, se refiere al "trabajo en condiciones de libertad, equidad, seguridad y dignidad humana".

Apuntes internacionales.cl

www.apuntesinternacionales.cl

Academia Diplomática de Chile "Andrés Bello"
Catedral 1183, Santiago, Chile - Teléfonos (56 2) 2827 4658
diplomacia@minrel.gov.cl
www.apuntesinternacionales.cl